

Bolivia

LA HABANA,
MARZO 26
DE 1933.



BOLETA
DE AGOSTO DEL PAIS LE LA HABANA
DE ECONOMIA
DE AGOSTO



SUSCRIBASE HOY MISMO A

EL PAIS

Y POR

UN PESO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA
CUATRO NUMEROS DE

BOHEMIA

CINE MUNDIAL

MENSUAL.



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

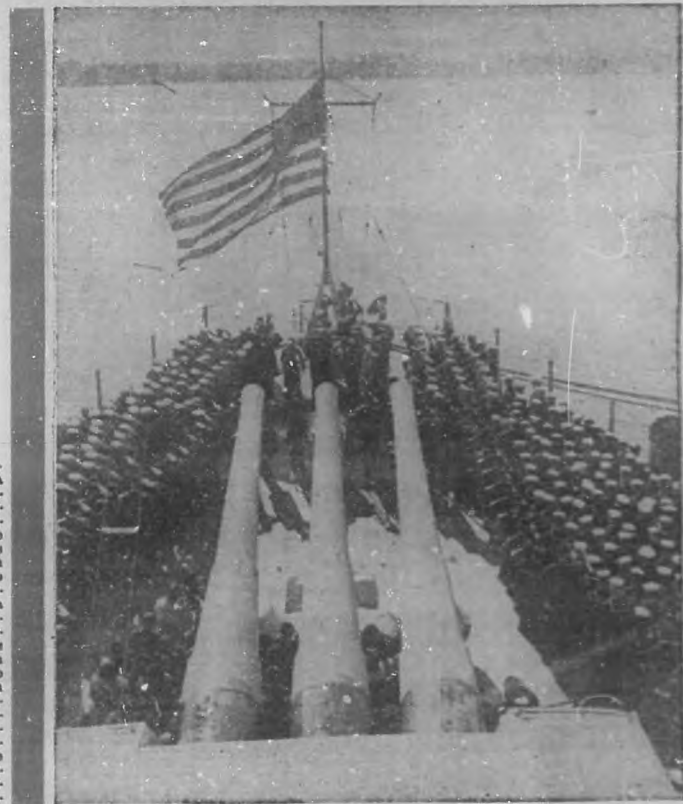
Llame a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

LA HABANA,
MARZO 26
DE 1933.

Bohemia

AÑO 25.
VOL. XXV.
NUM. 12.

El "Indianapolis"
el más reciente
de los cruceros
americanos.



El crucero "Indianapolis", que ha realizado recientemente sus ensayos relacionados con su admisión en el servicio de la flota de los Estados Unidos, pertenece a un género de navíos cuyo programa da lugar, desde hace diez años, a una especie de competencia entre los ingenieros de las diversas marinas. Teniendo en cuenta que el Tratado de Washington fijó en 10,000 el desplazamiento máximo de los cruceros que se construirán en el porvenir, cada nación ha tratado de concentrar, en los casos de los buques corresponsables a ese tonelaje, todas las cualidades de ataque, de defensa y de marcha que favorecen la valentía militar. Y cada nación ha desarrollado preferentemente aquellas cualidades que ha considerado más eficaces y más de acuerdo con sus posibilidades.

Inglaterra ha construido barcos sólidos, bien armados y de una velocidad relativamente moderada: 31 a 32 nudos; Francia e Italia han buscado y obtenido los récords de velocidad, con 36 a 37 nudos, a costa de una carencia casi completa de protección; el Japón y los Estados Unidos han sacrificado resueltamente la rapidez de la marcha a la potencia del armamento, y mientras las otras naciones se contentan con sus buques de ocho cañones de veinte centímetros, el Japón los tiene de nueve y los Estados Unidos de diez. Además, todas estas embarcaciones poseen una artillería secundaria (cañones de 75 a 120 milímetros) contra los torpedos y la aviación, diez tubos lanzatorpedos, dos catapultas que pueden botar dos o tres aviones. Los buques mejor protegidos tienen una delgada coraza solamente, pero todos están cuidadosamente compartimentados para reducir los efectos de las explosiones submarinas.

Los dos primeros cruceros americanos de este tipo, "Pensacola" y "Salt Lake City", entraron en servicio en 1930; su construcción fué comenzada en 1927. Desde 1923, empezaron una segunda serie de seis unidades, cuyo prototipo es el "Augusta" y en la cual habían reducido ya a nueve el número de los cañones, sospechando que la artillería de la primera serie era demasiado pesada. Una tercera serie, la que inaugura el "Indianapolis",

Los Nuevos Cruceros Americanos

por

A. THOMAZI

Estados Unidos no tienen más de 200,000. Por el contrario, el Japón ha llegado al límite de los que le permiten los tratados: tiene 220,000 toneladas de cruceros, de las cuales, doce unidades de primera clase (18,000) están en servicio; y los Estados Unidos, que podían poseer diecisiete unidades, tiene nueve acabadas solamente.

El retraso considerable de sus construcciones—a pesar de su elevado presupuesto naval, muy superior al de la Gran Bretaña—es, sin duda, una de las principales razones de la insistencia con la cual los Estados Unidos reclaman en Ginebra la reducción general de los flotas militares.

fué emprendida a principios de 1930, sobre los mismos planos que la segunda, pero antes que se hicieran los ensayos de la primera.

Estos ensayos no fueron fáciles. Los cruceros, demasiado cargados en su parte superior, se balanceaban terriblemente; además, su popa, construida con planchas de hierro muy ligeros, resultaba demasiado frágil, y los ejes de las hélices estaban sometidos a esfuerzos demasiado peligrosos. En seguida decidieron modificar los huecos superiores, rectificando estos como debían.

Por lo tanto, las construcciones navales demoraban mucho tiempo, de lo cual se quejó el Congreso americano.

Así es que, de los siete cruceros puestos en agua en 1930, dos solamente han sido botados: el "Indianapolis" y el "Portland". Y parece que su botadura se ha estado esperando, puesto que las últimas noticias nos dicen que después de algunos ensayos, el "Indianapolis" ha tenido que volver al arsenal de Filadelfia para ser reparado en ciertas averías. Es, sin duda, otro retraso para el programa naval de los Estados Unidos.

Efectivamente, ya se sabe que los tratados de Washington y de Londres han comenzado el principio de una unidad absoluta entre las flotas americana y británica. Pero hay alguna instancia entre el principio y su aplicación. La Gran Bretaña tiene 292,000 toneladas de cruceros en servicio o en construcción, mientras que los

pasión

JABON

5¢

GOLIATH

**ESPUMOSO
ELABORADO
CON ACEITE
DE OLIVA**

M. CABRERA
S. en C.
APARTADO 2482
HABANA



mentado algún día un sentimiento sincero. Poco a poco, la desolación se deslizaba en la casa, la invadía, se hacía necesaria, trataba de su plantar a la esposa, de ocupar su puesto. ¿Triunfaría al fin?

La rival de la señora Deletre tenía sobre ella la ventaja de la frescura de la juventud, una pureza aparente, todo ese encanto subyugador que tienen las muchachas para los hombres de edad madura.

Lucha desigual... La desdichada esposa estaba ya cumpliendo los cuarenta años. Los signos de la edad arruinaban su graciosa fregata, su rostro de rasgos finos, su piel tan delicada que podía ser desgarrada por un beso, según la expresión de Marcel Prevost. ¿Quién describirá toda la angustia de una mujer cuya hermosura fue una antorcha de triunfo en su vida, y que después ve la acción de los años desagregar poco a poco sus encantos, devastar su cuerpo, preparando sorramente la dispersión final? Esto es el más espantoso, el más desolador de todos los dramas humanos: sentir el desplome de todo su poder, dejar de ser agradable y verse desdichada por otra mujer más joven y más bella.

El señor Deletre incubaba su proyecto. Y hasta se alejó de su casa. Explicó aquella separación diciendo que tenía que decorar un castillo en pleno campo, lo cual era una larga labor. Sus cartas y las palabras que un amigo complaciente, preparado de antemano, decía discretamente a su esposa, dejaban transparentar sus deseos. Intentaba decidir a la desdichada al supremo sacrificio. Invocaban la fatalidad del amor, la ausencia de los hijos en el matrimonio, la posibilidad para cada uno de ser feliz por sí mismo, el hombre débil, indeciso, siempre sometido a la influencia del momento, por la ambiciosa rival.

¿Qué hacer? ¿Tratar de intercesoria, tratar de conmovedor? No. La pasión acoraza al hombre con una triple armadura de acero. Se vuelve sordo, ciego para el mundo exterior. Y las palabras no pueden entrar en un corazón endurecido por la pasión.

¿Expulsar a la intriguante? Tampoco. El hombre buscaría un pretexto, daría un escándalo y se fugaría con ella.

¿Negarse categóricamente a la separación definitiva? No. Porque de la vida, en lo sucesivo, sería un infierno para los dos. Y ella frenaría en su empeño que era conservar a su lado, a toda costa, al ingrato, al infiel.

El amigo que intermediaba entre ella y su marido, era más fastidioso cada día con sus sugerencias y sus consejos. Enequiecida, la infortunada mujer, que hasta entonces había sufrido secretamente sus angustias, se resolvió a consultar a otra persona. Entonces le contó todo el asunto a una tía de su marido, a la tía Augusta, mujer bastante vieja, fina y juiciosa, plena de recuerdos y de experiencia, y que conocía admirablemente a su sobrino. La conversación duró mucho rato. Cuando la señora Deletre se marchó, un poco de esperanza animaba sus ojos, desde donde hacía algún tiempo no brillaban nada más que las lágrimas.

Esperó con espíritu firme al embajador que le delegaba su marido. El hombre no tardó. Y ese día, él aboró francamente la cuestión. Describió la situación de su amiga, convertida en el esclavo, en el juguete de una irresistible pasión, y dispuesta, en caso de resistencia por parte de su esposa, a tomar la determinación más extrema. Más valía, según la opinión de aquel embajador, para la dignidad de los dos esposos, resolver aquel problema que resultaba intolerable. En resumen, el divorcio se imponía.

Entonces la señora Deletre se recogió un momento y pronunció:

CUANDO ella comprendió que su esposo quería divorciarse, la señora Deletre creyó que moriría de dolor. No tenía nada que reprocharse. No había cesado nunca de adorar a su marido, cerrando los ojos sobre las penas fortunas que su belleza y su situación de pintora en boga ponían sus pies.

Y después de veinte años de matrimonio, su compañero pretendía reconstruir su libertad. ¡Oh! Ella adivinaba admirablemente el uso que haría de esa libertad. Estaba enamorado de la hija de un amigo suyo, una chacha fría y ambiciosa, que ni siquiera tenía la disculpa de haber experi-

La Condición

por
MICHEL CORDAY

—Dígame a mi esposo que acepto el divorcio, pero con una condición absoluta: que me devuelva todo lo que le he dado. (Pasa a la Pág. 16.)

LA VENGANZA DEL AJUSTICIADO

por
JACK D' ARCY

ILUSTRACIONES DE OSCAR SALAS



SOLEMNE silencio cubría la sala del Tribunal. La puerta del jurado se abrió repentinamente y un ligero murmullo hizo la quietud, interrumpida desde hacía más de una hora. El ruido de los pasos de doce personas llegó hasta los espectadores.

A un lado, la plataforma del juez. Este se acariciaba su espesa y obscura barba, mientras los jurados tomaban posesión de sus asientos, para dar su veredicto en el caso Ralph Forbes.

Al fondo del salón, Blake Toyne observaba el drama con no mucho interés. Su aguda mirada pasaba del juez al corpulento hombre que ocupaba el banquillo de los acusados.

A despecho de las ofertas de los jugadores empedernados que afuera ofrecían desde contra uno a que sería condenado, el reo permanecía con extraordinaria impasibilidad. Miraba al jurado con biza marcada indiferencia, y Toyne pudo notar que sólo al fijarse en el juez que había de condenarlo, le abandonaba su aplomo por unos instantes.

Con intención, el prisionero había evitado las fijas miradas de Toyne, el detective que había hecho todas las investigaciones de su caso y que lo había conducido al Tribunal para responder de su crimen.

Toyne miraba hacia el jurado cuando el Secretario hacía la pregunta de costumbre. Un miembro se puso en pie y con solemnidad dijo:

—Sí, hemos encontrado el veredicto.

—Y ¿qué han decidido ustedes, señores del jurado?—preguntó de nuevo el Secretario.—¿Culpable o no culpable?

El interpelado, haciendo más timbrada su voz pronunció claramente: —¿Culpable?

Forbes, en su banquillo no se movió. Su cara estaba inmutable. En algún lugar sonó el agudo suspiro de una mujer. Los ojos de Toyne se fijaron en el juez Mallows. Este clavó su mirada en el jurado que había hablado, por breves minutos, y aquél movió sus pies con inquietud.

Los largos y finos dedos del juez seguían acariciando su espesa y obscura barba. Movió rápidamente la cabeza para deshacerse de la abstracción que parecía haber hecho presa en él. Entonces con el aire de un hombre que tiene que cumplir un deber muy poco agradable tomó de adentro del pupitre su birrete, el cual ajustó a su cabeza.

Ralph Forbes,—dijo con sombría voz,—¿tiene usted algo que decir antes de que la sentencia se cumpla?

El prisionero volvió su espalda hacia la multitud. Por un momento miró fijamente a los ojos del hombre que había dictado su condena. Pasaron unos segundos antes de que hablara. De nuevo el juez se alzó la barba. Forbes dejó oír su voz que tenía el dejo irónico de un hombre que no le temía a la muerte.

—No,—dijo,—, no tengo nada que decir ahora. Lo que debe hacerse para vengarme, será hecho después de mi muerte.

Se detuvo y el profundo silencio de la sala se hizo más intenso por estas enigmáticas palabras. En el fondo, Blake Toyne miraba ceñido y se preguntaba que querría decir el condenado con esas extrañas frases.

Mallows leía sonoramente las palabras de la sentencia de muerte. Apenas terminado de leer se levantó y con la toga recogida para que no se arrastrara, fué hacia la puerta que daba a la cámara de los jueces.

En una celda de la Penitenciaría del Estado, varios hombres formaban un pequeño grupo. Una luz gris se filtraba a través de la elevada ventana de la pared. Una atmósfera de muerte llenaba la cámara.

Delante de ellos algo ofrecía la forma de una silla.

Se abrió una pequeña puerta. A través de ella entraron cuatro hombres. Uno de ellos llevaba amplia vestidura negra. Era el cura. Otros dos usaban uniformes azules, y el último era Forbes.

Ofrecía una visión desagradable. Su cabeza aparecía afeitada completamente, los pantalones recogidos como mangas de camisa, en la boca soarisa burlesca y sus ojos tenían aún el brillo irónico. Movió perceptiblemente su cabeza hacia Blake Toyne cuando caminaba la silla que había de matarlo.

Al llegar se detuvo de frente a los espectadores. Los guardias p

clan a sus lados sujetándole por los brazos, y el aire de la cámara vibró el áspero sonido de su voz.

—Estoy en el umbral de la muerte,—comen y quiero advertirles que lo cruzaré por dos veces. Una ahora y la otra cuando vuelva a tu venganza en aquellos que son responsables que me hayan traído aquí.

—Yo volveré. Mataré a todos aquellos que me tendio participación en este asesinato legal irracional cometido conmigo; y cada uno de ellos morirá como yo, electrocutado. Aquí sus ojos se vieron hacia Toyne.

—Usted particularmente, Toyne. Usted y parte la figura principal entre los que tomaron se lo en mi arresto e impudabilidad. Pero yo debo prometo, volveré, volveré a pagarle lo que

Y encarándose con los guardias, dijo:

—Vamos muchachos, ya estoy listo a, se hacía más A medida que lo instalaban en la sillas amenazas fúnebre el silencio. A pesar de las, reía. Aún Toyne que contenían sus palabras, nadie sinceridad del hombre estaba impresionado por la terrible, ido sus palabras. bre, la realidad de que había re, en su cabeza. Sus brazos, casco de acero fué colocado, y patas de la silla.

A la izquierda sujetos a los brazos de la prisión levantaba su brazo. Mirando, el jefe un reloj en su mano izquierda. En un cuarto contiguo a la cámara, un hombre esperaba la orden con una mano puesta sobre un conmutador eléctrico. Toyne, no podía apartar su mirada del que estaba en la silla.

El jefe de la Prisión bajó su mano y el hombre del chuchlo lo conectó. La cosa viviente en la silla comenzó a luchar con su protoplasma que vibraba violentamente en su afán de liberarse del cuerpo.

La atmósfera se impregnó pronto de olor a carne humana quemada. El inerte cuerpo luchaba con las ligaduras. La mirada irónica de Forbes había desaparecido de sus ojos. Su iris estaba opaco, sin vida. El cuerpo estaba caído, exánime en la silla.

El jefe miró de nuevo a su reloj y lo introdujo en su bolsillo.

—Eso es todo, señores,—dijo.

El grupo de hombres salió uno a uno de la cámara. Se había cumplido la inexorable ley del Estado.

Das semanas después de haber sido electrocutado Ralph Forbes, atravesaba la ciudad Blake Toyne en un taxi, cuyo chauffeur tenía orden de desobedecer todas las señales del tránsito a fin de llegar lo más rápidamente posible a casa del abogado Walter Karp.

Una vez llegado Toyne, fué introducido por un sirviente japonés que lo llevó a presencia de Karp. Este, que era el auxiliar del Fiscal del Distrito, y que había tenido participación en el caso de Forbes, saludó nerviosamente a Blake.

A un lado de la mesa había una botella de brandy. Por las maneras del abogado se veía que había bebido.

—Me alegro que esté aquí Toyne,—dijo,—, he tenido un tremendo check.

Toyne rehusó la invitación de Karp para tomar y alzó sus párpados inquietivamente.

—Sí,—prosiguió Karp, con una intencional de buen humor que no logró, he visto a un antiguo amigo nuestro.

—Puntualice,—dijo Toyne.— ¿Quién?

Karp pronunció con voz velada: —¿Forbes!

Toyne le miró con fijeza:

—¿Forbes? ¿Qué quiere usted decir con eso?

Karp se volvió a él con un gran brillo en sus ojos.

—Toyne,—dijo,—, y había un ferviente ruego en su voz, por amor de Dios, créame, no me diga que estoy loco, porque sé que no lo estoy. Pero Forbes estuvo aquí. Vi



no para matarme. Yo sé que lo quería, pero afortunadamente, dos policías vinieron a consultarme acerca de un caso y él se fué. Pero él me matará, Toyne. Todo es cuestión de tiempo.

Por un instante el cerebro de Toyne se iluminó el dramático momento en que Forbes había dicho que cruzaría dos veces el umbral de la muerte.

—Tómelo con calma, Karp,—dijo,—, y dígame todo lo que haya acerca de ello. ¿Desde lo vio usted? ¿Qué figura tenía?

—Yo lo vi allí,—Karp señaló una ventana francesa hacia el sur de la habitación,—, yo estaba sentado, esperando a los policías,—ellos son testigos del caso James—cuando dirigí mi mirada hacia la ventana y vi a Forbes. Su cabeza estaba completamente afeitada y usaba un traje negro. Parecía como si lo hubiesen transportado desde la silla eléctrica hasta aquí. Por un minuto nos miramos. Él comenzó a entrar, abrió la ventana cuando sonó el timbre. Entonces sin una palabra se desvaneció.

—Karp, yo le creo,—dijo Toyne,—, yo voy a hacerle una pregunta que tal vez le parezca ridícula. Pero no significa que yo me raya a reír de usted. Ahora, dígame, ¿ese que usted vio, qué dice que en Forbes, era un hombre, o le dió la impresión de algo sobrenatural?

Sus miradas se encontraron, parecía como que dos hombres prácticos, como ellos, hablaban sobre cosas fantásticas. Karp consideró por un momento la pregunta.

—Por Dios Toyne, yo no sé... yo no sé... Se echó hacia atrás en su silla, su cara estaba pálida, el aliento entrecortado, los ojos dilatados. Unos instantes después el sirviente japonés entró y dijo:

—Mr. Karp, le llaman por teléfono. —Conteste por mí,—le dijo a Toyne,—, no estoy en condiciones de hablar con nadie. Si es algo importante coja el aviso.

Blake asintió. El sirviente le precedía a la larga del corredor hasta el teléfono. Una vez al otro extremo del hilo,—dijo con excitación.

—Hola Karp, ¿dónde ha estado usted durante tanto tiempo? He estado tratando de localizarlo. Soy Curtis. Sam Rollings el jurado que dijo el veredicto en el caso Forbes ha sido muerto. Le encontraron en el suelo de su cuarto.

En este punto, Toyne interrumpió el Fiscal para establecer su identidad y excusar a Karp por no haber venido al teléfono.

—Bien, me alegro de haberle encontrado, Toyne,—continuó el Fiscal.—, Usted estaba mezclado en ese asunto de Forbes y fué también amenazado. Parece que está cumpliéndose lo que dije. Venga para acá y traiga a Karp si así lo desea.

Curtis le dió una dirección y se oyó colgar el auricular al otro extremo de la línea. Toyne se detuvo unos instantes a reflexionar al caso. Encendió un cigarrillo y se dirigió a la alcaoba en que había dejado al auxiliar.

Al entrar en el cuarto, vio a Karp sentado en la silla que había ocupado él, antes de ir al teléfono. Parecía más pálido que de costumbre y sus ojos estaban tristes y sin expresión.

—Era su jefe, Karp,—dijo Toyne,—, parecía estar... De repente cesó de hablar y se fijó en la figura del abogado. Sus ojos tomaron una expresión que no habían tenido antes. En el cuello de Karp se veía una lista de color rojo quemado. Toyne vaciló. De dos grandes saltos se puso al lado de Karp y lo movió fuertemente.

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente

—¿Karp!—dijo—¿Karp! ¿Qué le pasa? ¡Háblame! Pero inmediatamente



(Pasa a la Pág. 42.)

El REGRESO

J H ROSNY

CON qué terrible tristeza Miguel Charrere atravesaba aquella vieja avenida de tilos! Era la época del año en la cual estos árboles esparcen su alma. Una fragancia maravillosa flotaba en la penumbra, y Miguel recordaba, melancólicamente, dolorosamente, la vida que había vivido allí, veinte años antes. ¡Ah, la muerte no es solamente ese enfriamiento definitivo de nuestro cuerpo, cuando el viejo reloj de carne deja de latir! La muerte está también en cada uno de los minutos que vivimos. Todos los hombres tenemos—muertos para siempre en el cementerio del pasado—a egrias profundas que la eternidad entera no podría resucitar; todos añoramos las tierras inmensas y vírgenes ya recorridas y que no volveremos a recorrer jamás...

Miguel evocó las gloriosas auras pretéritas, los días divinos que se fueron. Sintió palpitar en su espíritu el recuerdo de la indefinible voluptuosidad de sus años infantiles; oyó vagamente las dulces palabras de su madre; aspiró aquel mismo aire que aspiraba por la mañana al abrir la ventana; los sueños de su adolescencia reflejaron en su memoria, inquietos como una bandada de pájaros en la jovialidad dorada del sol matinal...

Pero un estremecimiento de horror lo detuvo; una tor-

turadora frialdad le oprimió el corazón. Registrando su memoria, volvió a verse huérfano, arruinado, abandonado aquella tierra donde sus familiares vivían desde hacía dos siglos, aquella tierra impregnada del alma de sus antepasados. Evocó la abominable partida hacia otro clima. Una vieja diligencia gris esperaba delante de la escalinata; la tierra se estremecía en un brote de plantas nuevas; los tilos esparcían su maravillosa fragancia. Y había allí, del otro lado del antiguo parque, una persona que compendia la belleza del cielo natal, el espíritu de los abuelos, la hechicería de las flores y el esplendor de los follajes, una muchacha flexible y resplandeciente de juventud, con la cual hubiera sido delicioso el peregrinaje. ¡Cómo amaba él en aquel momento!... Ella se embolizaba en el aspecto de las cosas; su encanto irradiaba sobre los árboles, sobre las colinas, sobre las praderas. Y no podía ofrecerse para compartir la vida de un miserable.

Miguel subió a la vieja diligencia reclinante, sin atreverse siquiera a ver otra vez a Elena. Al pasar por los confines del parque y del Bosque de los Olmos, vio atravesar un sendero, acompañada de su aya inglesa, a la encantadora muchacha, pálida y luminosa, con sus rubios cabellos casi en desorden, con sus ojos húmedos por las lágrimas y llenos de ternura. Ella le dió unas flores y murmuró con un acento triste como una queja:

—Te esperaré...

Aquella escena se quedó estampada en su mente. Pero, cuando se encontró allá lejos, en las profundidades de la pampa, cerca de su primo que lo había llamado brindándole sus terrenos de sembradura, sus cafetales y sus rebaños, no se atrevió a pensar más en aquella fina y deliciosa europea, de la cual lo separaban cuatro mil leguas de tierras y de aguas. Además, los negocios iban mal—eran los tiempos de la enorme baja del precio del café—y había que trabajar mucho.

Miguel hizo fortuna, se casó con una argentina, con la cual fué muy desdichado, y tuvo tres hijos. Más tarde, una epidemia que se desencadenó en la comarca se llevó a su esposa, a sus hijos y a su primo. Y Miguel Charrere se quedó solo en el mundo. No tuvo valor suficiente para permanecer más en aquella tierra maldita. Vendió todos sus bienes, se vió millonario y regresó a Europa pensando terminar sus días en la morada de sus abuelos, la cual, precisamente, estaba en venta.

Pero después que se instaló en la antigua mansión de sus antepasados, comprendió que no podía vivir allí. Aquel lugar le contaría solamente historias tristes y tecedoras. Se sentiría más solo, más abandonado que en un desierto. Únicamente hubiera podido vivir allí con otro ser, con una compañera; y todavía, después de veinte años de ausencia, una sola compañera le parecía posible: la muchacha que había esperado la diligencia en un sendero solitario, con un ramillete de miosotis

ILUSTRADO POR CARLOS



en las manos. Otra mujer sería una profanación de sus recuerdos.

¡Qué quimera! Se imaginaba a Elena casada, madre de varios muchachos, envejecida seguramente, desconocida tal vez. Sin embargo, si ella estuviera libre, sería la elegida, la compañera ideal. No era la vida ardue, la ilusión, la felicidad, lo que él buscaba, sino el bienestar tranquilo y resignado, en espera del supremo momento de la muerte.

No se atrevió a entrar en la casa. Volvió a descender la vieja avenida, hasta los límites del parque. Después, su instinto lo encaminó hacia un pequeño castillo, situado sobre una colina de pendiente suave. Encontró en su camino un bosque, donde reía un arroyuelo entre los sauces y los olmos; un pueblo de insectos multicolores susurraba en las alternativas de la sombra y de la oscuridad. La juventud palpita en los cristales del firmamento, en la gloria esmeraldina de los follajes. Miguel se estremeció al divisar un banco de piedra donde, una mañana muy semejante a aquella, había recibido de Elena la promesa de que sería su esposa. ¡Qué bella era la vida entonces, qué armonía, qué voces de esperanza se escapaban del agua clara,

de las hojas, de los líquenes pálidos! Era el paraíso perdido para siempre...

Había hundido su cabeza entre sus manos y estaba como anonadado. Si la muerte lo hubiera sorprendido en aquel momento, la hubiera acogido sin una protesta. Sintió un ruido ligero, el ritmo de unos pasos, y vió a una adolescente parada cerca del banco. La muchacha se aproximó, le dió rápidamente una carta y se fué. Miguel, asombrado, abrió el sobre y leyó con sus ojos estupefactos:

“Yo sabía que ibas a volver... Te esperaba... ¿Será demasiado tarde?...
ELENA.”

Miguel lanzó un grito y subió corriendo hacia el castillo, con el alma plena de ternura y de esperanza. Aunque Elena estuviera fea y vieja, él continuaría adorándola. Atravesó una poterna, un tresbolillo de olmos y vió a una mujer sobre la ruinoso escalinata, un rostro pálido de ojos turquinos, largos cabellos rubios, un cuerpo flexible envuelto en un encanto misterioso. No era una mujer muy joven—unos treinticinco años—pero que podía ser de-

seada apasionadamente; tenía esa gracia indefinible que hace pensar de ciertas mujeres que no envejecerán nunca.

Sin embargo, Miguel no pensaba en nada de eso. Su corazón saltaba violentamente en su pecho como un pajarillo asustado dentro de una jaula. Mucho más aún que en la Avenida de los Tilos, veía cada fase de su juventud, y comprendía que todavía la felicidad era posible...

(Pasa a la Pág. 16.)



EL ASSESINATO de



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Este es el relato de las actuaciones del Comisionado de Policía Thatcher Colt en relación con un sorprendente crimen. Josie La Tour, estrella del circo del coronel Tod Robinson, cayó de las argollas para encontrar la muerte. La teoría de Colt es: este asunto era sustentadora de que se había cometido un crimen. Yendo con su Secretario y con el Fiscal del Distrito Daugherty, al apartamento en que Josie había residido con su marido el acrobata Flandrin, Colt encontró un baúl que al ser abierto, reveló el cadáver de Kébilá—hechicero de los ubangis que trabajaban en el circo de Robinson—y un cartucho de gas lacrimógeno. Este cartucho constituía una pista importante toda vez que el vestido de Josie La Tour, había revelado en el análisis practicado rastro de este gas. De repente, los hombres empeñados en tan afanosa búsqueda escucharon el ruido del llanto de una mujer.

a su vez, hubiera creído al Comisionado perfectamente desinteresado. Era una antigua costumbre policíaca. La desespera tanto a un testigo como la espera. Sabiendo que la policía había de interrogarla, la primera esposa de Flandrin instintivamente empezó a sentirse nerviosa por la prueba que tenía que pasar. Y como muchos otros testigos, seguramente ella estaba a punto de estallar antes de iniciarse la prueba en cuestión. Mientras Gminder volvió a la cocina para darse su trago solo, Colt se volvió de espaldas hacia Flora y reinició la tarea en que antes estaba ocupado. Lenta y pacientemente estudió los marcos de los retratos con sus distintos autógrafos. Anduvo rebuscando por la pequeña biblioteca. Y durante todo este tiempo, la esposa de Flandrin que seguía sentada esperando, dejaba que su resolución se fuera haciendo más patente cada vez.

Sus ojos dieron vueltas por la habitación, se fijaron en Colt y luego miraron hacia afuera. Antes de que transcurriera mucho tiempo, las manos de la mujer estaban temblando; de un momento a otro había de soltar el grito. Ya había esperado demasiado, y dándose cuenta de que aquel era el más intenso momento de su sensible espera, Colt se volvió hacia ella.

—Dígame su nombre completo, me hace el favor. La mujer se enderezó agarrándose nerviosamente a los brazos del asiento, mientras contestaba:

- Flora Bócker Heisse.
- ¿Edad?
- Veintiséis años.
- (Más tarde supimos que Flora tenía treinta y cuatro años y que como todas las demás mujeres evadía decir su edad sin descontarse unos cuantos abrilés.)
- ¿Dónde está usted residiendo ahora?
- Tengo una habitación en la "Pequeña Florencia", en la calle Cuarenta y Tres. Aquella es una casa donde se alquilan habitaciones.
- ¿Trabaja usted?
- No; mi antiguo marido paga todos mis gastos y me mantiene en la holganza—esa es una encantadora costumbre que he descubierto en estos país.
- ¿Dónde nació usted?
- En Stuttgart.
- ¿Qué tiempo hace que usted reside en los Estados Unidos?
- Un año.
- ¿Haciendo qué?
- Viviendo. En Europa mi marido dejó de manos sus estudios y se separó de mí. Yo le seguí hasta aquí.
- ¿Por qué le dejó su esposo?
- Para casarse con Josie La Tour.
- ¿Es el censurable?
- Desde luego que no! El era como un niño en las manos de aquella mujer. Ella le hizo sentirse desmesadamente vanidoso, haciéndole pensar que era demasiado alto para mí. Cualquier mujer sabe cómo hacer eso.

LA REINA y CIRCO

por Anthony. Abbot

Ella llegó hasta hacerle pensar que yo resultaba un handicap en su vida. Y de todo ésto surgió lo que él imaginaba un gran amor, mientras pensaba que su matrimonio conmigo había sido una imperdonable equivocación.

Colt encendió un cigarrillo.

—No me extraña encontrarla amargada por todo ello—fué el comentario del detective.

—¿Amargada? ¡No yo!—negó ella—. Me siento triste por mi pobre marido. Algún día, yo lo sabía, él había de volver a mí. Yo sabía que ella había hecho de su vida un infierno intolerable—esa era la expresión de ella, no mía, pero yo la había oído.

Thatcher Colt cerró los ojos.

—¿Cómo sabe usted que Josie La Tour había pasado esta tarde con Marburg Lovell?

A Flora se le subieron los colores violentamente.

—Yo la seguí—contestó—. Muy a menudo yo la he seguido. Yo estaba determinada a obtener alguna prueba en contra de ella.

—¿La vió usted ir a la casa de Lovell?

—Sí, señor.

—¿A qué hora?

—Ella fué como a las dos y media y eran cerca de las cinco cuando salió de allí.

—¿Pone usted a Dios por testigo de lo que afirma?

—Sí, señor.

—¿Ha sido usted vista en compañía de su antiguo marido, recientemente?

—Sí, hasta que se marchó de viaje. Me disminuyó la pensión de alimentos y volví a verle varias veces para tratar de resolver esa situación. Porque aunque yo le quiero mucho, hasta estuve pensando ejercitar acción legal contra él.

—¿Es ese el motivo por el cual usted vino aquí esta noche?

Hubo una larga pausa durante la cual Flora meditó la pregunta y consideró la respuesta. Al fin, replicó:

—No, vine aquí esta noche porque sabía que mi marido me necesitaba.

—¿Usted quiere decir que tuvo un presentimiento?

—No; yo supe lo que ocurrió en el Garden, mejor dicho, yo lo presencié.

—¿Usted estaba esta noche en el Garden?

—Desde luego que sí. Yo no podía faltar al debut. Tenía que ver el acto de mi marido.

Colt abrió los ojos repentinamente.

—¿Dónde está usted sentada?

—En la parte alta, luneta de primera fila.

—¿Recuerda usted el número de su asiento?

Flora extrajo de una cartera de piel de cocodrilo, el ticket de color anaranjado. Yo deposité el ticket en un sobre y lo marqué a los efectos de la identificación. Colt continuó:

—Usted estaba sentada en la Sección J. Esto es, en línea recta con las argollas romanas de Josie La Tour, ¿no es eso?

—Justamente.

—¿Estaba usted mirando cuando ella cayó?

—Sí.

—¿Notó algo peculiar y significativo antes de ese momento?

—No sé lo que usted quiere significar por peculiar. Le miré el rostro y me parecía asustada. Pero yo siempre decía que ella era un cobarde—yo sabía que si algo la impresionaba ella inmediatamente perdía el control. Eso es todo lo que de ella sé.

Colt movió la cabeza en señal de asentimiento.

—Y después que ella se cayó, ¿qué hizo usted?—interrogó.

Ella se encogió de hombros.

—Me marché tan pronto pude. Vine aquí. Puede ser que ello no fuera lo más indicado para hacerlo una señora, pero a mí no me importaba y lo hice. La mujer que había destrozado la felicidad de mi marido y la mía, estaba fuera del camino. No importándome lo que cualquiera pensara de mí, yo estaba ansiosa de hacerle saber que yo lo compadecía y que estaba dispuesta a hacer lo que fuera necesario por él. Yo sé que usted piensa que hubiera sido mucho mejor si no hubiera venido. Pero esa no es la forma en que yo veo y razono el asunto.



Colt hizo un silencioso gesto con sus manos.

—No le estoy criticando a usted—protestó—. Lo que estoy en análisis por saber lo que usted hizo después que llegó aquí.

—Anduve caminando por el piso bajo. La puerta de entrada generalmente está abierta y el portero de este lugar casi siempre está bebido. Así fué que pude venir hasta aquí donde traté de abrir la puerta de este apartamento sin lograrlo.

Estaba con llave. Igualmente me pasó con todas las demás puertas. Así fué que salí de nuevo, decidiendo esperar afuera. Pensé que Flandrin vendría a su casa en cualquier momento. Vi luces que se encendieron y se apagaron sin poder imaginarme lo que serían. Después les vi a ustedes tres penetrar aquí. No quería verme mezclada en nada, así fué que me quedé al otro lado de la calle.

Después de tomar alientos, la dama continuó:

—Vi a mi marido entrar, le llamé pero él no me oyó. Así fué que me dije a mí misma: "Es mejor esperar a que la policía se marche para entrar luego y tocar el timbre." Después vi entrar a otros individuos del cuerpo de policía y finalmente vi al hombre grande y gordo marcharse en compañía de otros dos vigilantes y llevándose a Flandrin. Yo corrí tras de ellos y les hablé. ¡Y mi propio marido se negó a hablarme! Después se marcharon todos. Supongo que aquella escena me hizo perder la cabeza—subí aquí y tan pronto llegué al final de la escalera empecé a gritar, que fué lo que provocó que ustedes salieran.

El Comisionado de Policía miró su reloj.

—La caída—le recordé a la mujer—ocurrió exactamente a las diez de la noche. ¿A qué hora abandonó usted el Garden?

—Como unos cinco minutos después.

—¿Vino usted hasta aquí en un taxi-cab?

—No señor, vine a pie.

—¿Qué tiempo tardó en llegar?

—Creo que llegué a eso de las once menos cuartos.

CAPITULO X NUEVOS ENIGMAS

No era una ilusión. Nuestros sentidos no habían sido burlados. En alguna parte de este extraño lugar había una mujer que gritaba tan desesperadamente como se lo permitía su voz.

Como si pensáramos de común acuerdo, Colt y yo salimos del dormitorio, con Gminder pisándonos los talones. Al cruzar por las distintas habitaciones intermedias estuvimos registrando, detenidamente al fin en la cocina. Esta estaba vacía al igual que todas las demás habitaciones de la casa.

—La voz procede del salón exterior—dijo Thatcher Colt—. Haló la puerta, puso un pie en el dintel de la misma y miró hacia el exterior. Yo estaba husmeando por encima de su hombro y ambos descubrimos a la vez a la mujer que gritaba. Estaba parada delante de nosotros, de cuerpo entero, mostrando toda su naturaleza corpórea. A la luz semi-difusa de la lámpara eléctrica que estaba al frente, la mujer se veía en cuéllas junto a la pared—era una mujer alta y robusta en estado de completo histérico.

—¿Quién es usted?—preguntó Thatcher Colt.

—Yo soy la primera esposa de Flandrin—contestó la mujer levantándose y limpiándose con un pañuelo los llorosos ojos.

Flora, como Flandrin le había llamado, estaba modesta, pero atractivamente vestida de rojo. Yo me supongo que ella tendría alrededor de los treinta años. Su apéndice pelo amarillo estaba medio mojado; tenía el make-up deshecho y en su aspecto personal había una apariencia trágica.

—Pase usted!—invitó el Comisionado de Policía.

Con la cabeza levantada y la mirada fija hacia el frente, Flora obedeció, penetrando en el comedor y dejándose caer pesadamente en un sillón que estaba apoyado contra la ventana que daba para el patio. Con el rabllo del ojo ella observaba a Colt furtivamente. Cualquiera que le hubiera visto

NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece la
Biblioteca de Alta Cultura

a 10 Centavos el tomo.

Pida a BOHEMIA los tomos que se detallan en la lista a continuación:

La Evolución al Alcance de Todos
John Mason (1 tomo) No. 1

Sermones Laicos
Frank Crane (1 tomo) No. 4

**¿Tienen los Hombres
Voluntad Propia?**
G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

Cartas a Mi Sobrina
Alberto Brum (1 tomo) No. 8

Origen del Sistema Solar
Maynard Shipley (1 tomo) No. 9

La América que Podemos Hacer
Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

La Aurora de la Civilización
Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

Una Biblia Humana
Tancred Pinchet (1 tomo) No. 24

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Trocadero 89, Habana.
Revista BOHEMIA,
Incluyo \$ 1.00 importe de los diez tomos de la Biblioteca de Alta Cultura que Ud. anuncia.

Érvanse remitir los libros a:

Nombre

Calle y Núm.

Ciudad o pueblo

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad envíe 10 centavos para el franqueo.

—Vió alguna persona a quien usted reconoció en la ventana del apartamento durante todo ese tiempo?
—Nadie puede haber entrado o salido por la puerta del frente. Yo la he estado vigilando todo el tiempo. ¿No estaba yo esperando que Flandrin regresara?
—Colt estudió a Flora con profunda deliberación. En las adoloridas líneas de su rostro cualquiera podía leer la historia de una mujer que había encontrado un buen aperitivo teniendo después un postre desagradable.
—Ahora, señora Heisse—resumió el Comisionado—no es verdad que usted



trató de vender el relato de su matrimonio y su divorcio a uno de los periódicos ilustrados?

—¿Yo? ¿Quién dijo semejante cosa?
—El coronel Robinson me lo dijo en las primeras horas de esta noche. Él le llamó chantage.

—Parecía como si hubieran hincado un alfiler en las carnes de aquella alta y vigorosa mujer. No podía separar sus ojos fulminantes de la dirección de la mirada de su acusador. Los músculos de su amplio rostro empezaron a estremecerse de cólera. Sus ojos se movieron inquietos y sus grandes labios se separaron mostrando los dientes apretados. Soltó un quejido y después, repentinamente, inesperadamente, vociferó:

—¿Usted cree que yo le ayudé a matarla! ¡No ha sido así! Ella merecía morir, pero yo no lo hice. Aún traté de detenerlo a él. Le supliqué que no lo hiciera.

—Colt no se movió. Como una estatua, pálido e inmóvil, continuó mirando a la mujer; mientras los brazos de ésta se agitaban y temblaban como si tratara de deshacerse de aquel hechizo.

—¿Usted no puede culparme a mí!—profriró al fin—. El era lo suficientemente malo para hacerlo. Pero él estaba como loco. Le previno que no lo hiciera. ¡Pero no puedo resistir más! Ya tengo bastante. Háblele e interrogue al que sea culpable, no a mí, interrogué a Flandrin.

—Su cuerpo se agitó y la mujer cayó desplomada en el piso. Sorprendido me puse de pie. Me sentí horriblemente sacudido. Pero Thatcher Colt tan sólo parecía apenado y contrariado, mientras se adelantaba hacia el desmayado cuerpo que yacía a nuestros pies.

—¡Dios mío!—exclamó yo—. Dougherty tendrá ahora un caso a prueba de bala.

—¿A prueba de bala, Tony? Aquí, venga, hágame el favor, ayúdeme a levantar a esta mujer hasta la cama. Eso es... ahora quitele el sombrero. Usted lleva bastante tiempo en el Departamento de Policía para saber que la conversación la ha extenuado. Y no necesita tampoco un psiquiatra que le diga que ella es una neurótica. Ella estuvo en el Garden esta noche recogiendo todas las chismografías que pudo. Supo que se esperaba la comisión de un crimen. Si Josie era asesinada, ¿sería Flandrin el autor? Las afirmaciones de ella acerca de la entrevista con Lovell, ¿habrían trabajado en la mente del hombre? Si fué así, era posible que hubiera una oportunidad de reconciliación entre ellos. Pensando así fué que ella se apresuró a venir aquí al encuentro de él. Pero he aquí que al salir detenido en compañía de Dougherty, Flandrin la repudió. Nuevamente el veneno volvió a trabajar en su cerebro. Cuando mis preguntas afectaron sus nervios, ella explotó confesando sus acciones y tratando de comprometerlo a él.

—¿Pero puede haber mujer bajuna a ese extremo? Mandar a un hombre



a la silla eléctrica por un asesinato del que es inocente, ¿es posible tal cosa? Colt rió dubitativamente.

—Eso ocurre muy raras veces. Una mujer sabe que ella siempre puede cambiar de manera de pensar. Ella podría aclarar la verdad más adelante, pero por el momento ella lo que quería era hacerlo sufrir y hacerlo sentir el peso de su acción. Más aún, ella desearía ponerle en dependencia con relación a ella, hacerle notar su superioridad, ser la persona indicada para salvarle la vida al cabo—ésta es una experiencia bastante común en los anales policíacos, Tony. Cuando todo hay, resultado como ella lo desea, entonces volverá sobre sus pasos para aclarar toda la verdad.

El timbre del teléfono estaba sonando. El capitán Hurley estaba llamando para dictar una lista de poseedores de rifles fabricados por la "Continental Tearing Gas Company". Yo escribí rápidamente la lista según los nombres iban siendo escuchados y repetidos por Thatcher Colt.

—Debemos chequear todos estos nombres—musitó Thatcher—pero a primera vista ninguno de ellos parece decirme nada.

—Pero al mismo tiempo que él decía eso yo le hacía notar el último de los nombres que aparecían en la lista. El Comisionado se quedó con la vista incrédulamente fija en el extremo del lápiz que señalaba la última línea escrita en el memorándum.

—¡Esto es fantástico!—exclamó—. ¿Para qué tenía este hombre que comprar un rifle de gas lacrimógeno?

—No era extraño que Colt se sintiera sorprendido. Porque el nombre era el del admirador de Josie La Tour, el del millonario que ardientemente la había solicitado enviándole flores y joyas, Marburg Lovell!

Colt tomó su sombrero y su bastón.

—¡Nos vamos, Tony!—exclamó con la voz afectada por la excitación—. Recoge a Gminder. Tenemos que hacer unas cuantas preguntas a Marburg Lovell!

—Pero, ¿qué hemos de hacer con Flora? Ella está todavía desmayada.

—Déjala ahí—fué la indiferente recomendación de Colt. No habrá de desaparecer.

En el pasillo del salón nos encontramos con un sargento y dos vigilantes. Colt les explicó la situación y uno de los vigilantes fué encargado de telegrafiar a Dougherty acerca de la ex-esposa de Flandrin y de su estado, así como de esperar junto a ésta para conducir a presencia del Fiscal del Distrito si éste lo estimaba necesario.

Oculto, al doblar de la calle, estaba el auto del Comisionado. En el timón estaba sentado el plácido y satisfecho Neil McMahon, un loco impasible e

intrépido. Ese mismo Neil era el hombre que tenía la cicatriz de una herida producida con un cuchillo viejo en plena espalda y once cicatrices de balazos recibidos en distintas partes de su cuerpo—"souvenirs" de los días y las noches de lucha, en compañía de Thatcher Colt.

Dado como dirección una de las más aristocráticas esquinas de la parte alta de la Quinta Avenida, Colt penetró rápidamente en su coche, seguido por mí y por Gminder. Un segundo después estábamos en marcha cruzando por la calle Ochenta y el Parque Central rumbo a nuestro destino. La lluvia había vuelto y se había marchado, las luces de la ciudad estaban un tanto opacas y la mayoría de las personas decenas que ella hablaban estaban durmiendo profundamente a esa hora.

—Soy un asiduo estudiante de la criminalidad—remarcó Thatcher Colt de pronto—y he tratado de encontrar algún paralelismo entre los hechos pasados en que hemos intervenido, con este fantástico crimen. Salvo el caso de la bomba de cristal que mencioné, no recuerdo ni siquiera un caso que se parezca a éste. Desde luego, los gases letales han sido utilizados antes, especialmente durante la epidemia de asesinatos de garapos que nos asoló hace algunos años, utilizándose en aquella oportunidad el monóxido de carbono, como el agente mortal. La mayoría de estas cosas fueron considerados suicidios y muchas vidas, en realidad las asonadas, vivieron sin que se sospechara de ellas a expensas de la policía de seguro del marido muerto y en la compañía de otros hombres más de su agrado. Pero tales casos sólo tienen un remoto parecido con el caso del asesinato de la reina del circo. Es lo más probable, Tony, que estemos enfrentándonos con un crimen que es único en los anales de la Criminología. Ha por eso—que mientras marchábamos juntos en el taxi hacia el lugar de los hechos—mi cerebro ha estado tratando de formular alguna regla práctica que seguir.

—Ciertamente, los hechos no han formado la atención de nadie. Yo me preguntaba a mí mismo—continuó Colt.

—¿Dónde estaba parado el matador cuando disparó el rifle contra Josie La Tour? Y usted sabe Tony, que esa pregunta por sí sola es casi imposible de contestar, ésta es, con los elementos de que hasta ahora disponemos. Porque es necesario pensar que allí tenía que producirse la llama del disparo y esta llama tenía que haber sido vista por alguien. Desde luego, el sonido de los drums opaco es sonido del disparo. ¿Pero y el retámpago y el humo producido por la combustión de la materia explosiva? Recuerde que toda la arena estaba oscura excepto en la parte en que Josie trabajaba que estaba fuertemente iluminada por los reflectores. Si un hombre hubiera accionado siquiera un cigarrillo al otro extremo del Garden, la luz del mismo hubiera sido visible para veinte mil personas. Así que ya usted ve lo importante—y por el momento insoluble—que la primera pregunta es:

—¿Ha establecido usted alguna teoría para el trabajo en este asunto? Colt se sonrió de manera enigmática.

—Es posible—contestó que el rifle haya sido disparado a la vista de todo el mundo, pero debe haber sido de manera que el ríngon de la pólvora no se viera.

—¿Pero cómo?—insistí yo.

Colt no replicó. Con una rápida vuelta en la esquina, el coche quedó parado ante la señorial mansión de Marburg Lovell, en la Quinta Avenida.

Fra un exquisito tipo de casa particular, un palacio de estilo italiano de los que hace veinte años ocupaban las más importantes avenidas de Manhattan. Ahora la mayoría de aquellas residencias habían desaparecido.

En silencio, el profesor Gminder y yo seguimos a Colt a través de una puerta arqueada, ascendiendo luego por una escalera curva toda de mármol, con un elegante pasamanos. El Comisionado optó por el botón del timbre. En el silencio de la noche escuchamos el sonido metálico semejante al de algunas campanas... Una y otra vez, Colt optó el botón más insistente en cada momento, hasta que al fin una débil luz apareció a través de la raja de hierro y cristal, viéndose al mismo tiempo una penosca que descendía la escalera inferior usando una bota.

Un criado abrió un poco la puerta y se quedó mirándonos con expresión de susto.

—Mr. Lovell se ha retirado—murmuró sin creencia de ninguna clase.

—Pertenece a la policía—contestó el Comisionado con decisión.—Déngale a Mr. Lovell que Mr. Thatcher Colt necesita verlo inmediatamente!

—Está muy bien, señor Comisionado.

Las maneras del criado cambiaron inmediatamente y con mucho delicadeza abrió la puerta y nos invitó a esperar en el foyer. En la penumbra podía contemplar panoplia de armas, escudos y muchos otros trofeos colgando de la pared. También había notables esculturas, cuadros, etc., etc. Se veía claramente que Marburg Lovell como muchos otros de los millonarios americanos, vivía en una casa que en realidad era un museo particular.

—Si ustedes quieren hacer el favor de esperar un momento, le diré a Mr. Lovell que ustedes están aquí—anunció el criado, desapareciendo inmediatamente después por la escalera, en demanda del piso alto.

Unos minutos después regresó.

—¡Mr. Lovell les recibirá en la biblioteca!

Colt y yo dejamos a Gminder en el salón del piso bajo y seguimos al criado hacia el segundo piso, avanzamos a lo largo de un amplio pasillo polidado

(Pasa a la Pág. 54.)

TIMBERWOOD

POR F. DE BALLECHASSE

SE llamaba Timoteo Woodstock-Johnson.

Era un mocetón robusto, insolente y orgulloso, redondo de hombros, que andaba siempre sin sombrero, con las manos en los bolsillos y un eterno cigarro colgando de su labio inferior.

No saludaba nunca a nadie, pero hablaba en voz alta en todos los lugares donde veía un cartel recomendando silencio, fumaba en aquellos sitios donde se prohibía fumar y le gustaba concurrir a los entierros por el profano placer de cantar en el cementerio.

Hablaba el francés con un fuerte acento gu-

tural y chabacano, sospechaba del honor de todo el mundo y parecía representar ese tipo de yanqui escogido especialmente para hacer detestar a su país donde quiera que iba con sus bolsillos llenos de dólares.

No teniendo nunca ni frío ni calor, como los caribús de las llanuras, abría súbitamente una ventana y reía con insolencia cuando una señora descotada pedía que la cerraran, por temor a una pulmonía.

Aparte de estas malas cualidades, poseía magníficas habilidades: montaba a caballo admirablemente, nadaba como un tiburón, patinaba sobre la nieve con una rapidez sorprendente y se tomaba de un solo trago una botella de champagne.

Era un atleta, y un golpe de su puño bastaba para romper una mesa de mármol en el café, cuando tardaban en servirle.

Sus amigos, haciendo una contracción de su apellido, le decían Timberwood.

Sus obstinaciones repentinas, su risa sarcástica, mostrando su dentadura donde figuraban algunas piezas de oro, me exasperaban terriblemente. Siempre me desagradaba que se uniera a nuestro grupo para efectuar una serie de ascensiones a las montañas.

Un día que salimos para realizar algunas nuevas ascensiones, subimos al Pico de Arcilla y después a la Muela de Orval, sin incidente. Timberwood había cometido algunas excentricidades, pero el jefe de los guías lo había reconvenido duramente. Después de eso, el americano se volvió manso como un cordero.

Luego quisimos ascender a las Agujas Rojas y al glaciar de Malassay.

Por la noche, estábamos comiendo en el salón de albergue de los Planos. En otra mesa, un grupo de guía y otros montañeses terminaban su comida. De pronto, comenzaron a cantar un canto de aquellos lugares:

Hombre de las montañas,
no cantes locamente...
Cuando la montaña duerme,
no la despiertes...

Encantados, nosotros escuchábamos las voces vibrantes resonar, ascender, extinguirse.

—¡Gritones!—dijo bruscamente Timberwood. ¡Cierren el hocico!

Los montañeses se encogieron de hombros y continuaron su sereno ritornelo.

El americano lanzó una estridente carcajada, pero las voces cantarinas anulaban su ruido.

Después, los hombres aquellos se fueron a dormir y en seguida nosotros hicimos lo mismo, pues teníamos que partir a las tres de la madrugada.

La noche era intensamente fría; una niebla blanquecina envolvía todas las cosas. En el hondo valle llovía seguramente; había nevado sobre las cúspides.

La ascensión fué difícil, resbalábamos a cada momento a pesar de nuestros zapatos especiales. A las once de la mañana, agotados, habíamos llegado solamente al refugio de los Vigilantes, sórdida cabaña abrigada en una hendidura. Los guías encendieron el fuego, pues estábamos helados, y bebimos te con un placer extremo.

El Pico del Gigante humea—observó el jefe de los guías—. No podemos seguir. Haremos la ascensión completa otro día.

Efectivamente, uno de los montes más altos de aquel grupo de elevaciones, que proyectaba su cúspide gigantesca sobre el cortinaje límpido del cielo, se empenachaba de humo, de ese humo blanquecino que denuncia los derrumbes peligrosos del deshielo.

Era una temeridad recomenzar la ascensión en momentos semejantes. Únicamente un hombre intrépido y alocado como Timberwood podía atreverse a desafiar un riesgo tan formidable. La generalidad de las desgracias acontecidas a los alpinistas tiene su origen en la falta de previsión de los audaces que no temen enfrentarse desventajosamente con la muerte.

—¡Cobardes!—dijo Timberwood—. Ascenderé yo solo. Yo he subido sobre todas las montañas del mundo.

Saló al sendero, haciendo castañetear sus dedos y cantando:

My girl is crying for the moon!

Oh! Ah!

My girl is crying for the moon!

El jefe de los guías lo agarró amablemente por una manga y le aconsejó:

—¡Silencio, hijo de América! Hay peligro.

Timberwood rió estrépitosamente. Miró al hombre y dijo con acento burlesco:

—Sí, la montaña está dormida; no la despiertes.

—Justamente—contestó el guía—. ¡Silencio!

—¿Por qué?

—Porque podría despertarse y castigarnos.

El indomable muchacho lanzó otra carcajada, miró de nuevo al jefe de los guías que volvía hacia nosotros, y después continuó cantando a plenos pulmones:

Don't cry says the saxophone!

Oh! Ah!

You'll get it when I phone!

Oh! Ah!

—¡Tenga cuidado! ¡Oígame—gritó el guía—. ¡Venga para acá, señor! ¡Obedézcame, por favor!

El americano sacudió negativamente la cabeza y empezó a bailar de una manera grotesca, cantando al mismo tiempo:

My girl, if I get it for you!

Oh! Ah!

You'll give me a kiss wont you?

Oh! Ah!

Estábamos agrupados en la puerta de la cabaña, riendo de sus locuras. Un ruido singular nos hizo enmudecer.

—¡Entren todos!—ordenó el jefe de los guías con una voz imperiosa.

En un segundo, retornamos al fondo del

Refugio de los Vigilantes y el guía cerró la puerta. Algo había resbalado con un estruendo de cascada.

—La montaña se ha despertado—murmuró uno de los guías, persignándose.

El jefe de los guías volvió a abrir la puerta. El campo de nieve brillaba bajo el cielo azul, pero todas las huellas de nuestros pasos habían desaparecido. A la derecha, la pared rocosa parecía recientemente copilada. A la izquierda, en el fondo del más profundo de los precipicios, una polvareda de escarcha mostraba todavía el punto de caída de la avalancha. Timberwood había desaparecido.

Una caravana de auxilios encontró su cadáver en un glaciar, cinco días después.



\$ 100.000

Es una suma respetable...



Pero, ¿estaría Ud. dispuesto a perder su dentadura a cambio de tal premio?

Y a una pérdida mayor se expone usted si no contrarresta la acción devastadora de los gérmenes que producen la caries dental y de aquéllos que, alojándose en la cavidad bucal, pueden originar después las más terribles enfermedades.

La Pasta GRAVI

Ejerció una acción mortífera para esos gérmenes. Limpia hasta el último intersticio de los dientes y, sin afectar al esmalte, les imparte deslumbrante blancura.

Usando la Pasta GRAVI asegura usted sus dientes y su salud y da a su aliento una frescura y una fragancia deliciosa.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas suministrándonos muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución.
Apartado No. 5, Jovellanos, Cuba.

Gratis

A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5, JOVELLANOS, CUBA.



Nombre

Calle

Ciudad

Prov.

EL REGRESO

(Viene de la Pág. 9.)

La mujer se acercó, más pálida que nunca, mirando fijamente a Miguel. Entonces, él se puso a temblar con todos sus miembros y murmuró con voz ronca:

—¡Elena!... ¡Elena!...

La mujer sonrió, a pesar de su emoción, y le dio al hombre un ramillete de mosaotis que tenía en las manos... Tal parecía que no había pasado el tiempo, que la vieja diligencia gris no había partido... Jamás, para dos seres, el pasado estuvo tan cerca del presente, nunca dos criaturas perocederas conocieron unos minutos tan dulces de resurrección conmovedora y deliciosa...

LA CONDICION

(Viene de la Pág. 5.)

Contentísimo por haber triunfado en su delicada empresa, de una manera más fácil de lo que imaginaba, el complaciente amigo se apresuró a llevar la respuesta al otro.

Una intensa alegría hizo sonreír al Sr. Deletre. Todo se arreglaría, puesto que se trataba de una cuestión de dinero. El sabría manifestarse espléndido y cortés. Le devolvería el dinero que ella había aportado al matrimonio y algo más. Su sacrificio merecía esa compensación.

La señora Deletre había expresado el deseo de que el esposo en persona fuera a tratar con ella el asunto de aquella restitución. El acudió en seguida al llamamiento, agitado por los sentimientos más disímiles, avergonzado de su debilidad, emocionado por los recuerdos de la vida común que despertaron en su alma cuando vió su hogar, agradeciendo el gesto liberador de su compañera, aunque estaba un poco sorprendido por aquella condición interesada.

Torpeamente dió las gracias a su mujer, con palabras que parecían balbuceos; y después expresó sus intenciones generosas.

—¡Cómo! ¿Has creído que se trataba de dote, de dinero, de muebles y de joyas? No has comprendido... ¡Dinero! ¡Dinero! ¿Qué vale el dinero al lado de los bienes inestimables que te he prodigado? ¿Sabes cuáles son esos bienes a que me refiero?... Mi juventud, toda mi juventud, y mis ilusiones, y mis sueños, y mi pureza. Ese era el verdadero tesoro que puse en tus manos, que no ha pertenecido a nadie más que a tí. Eso es mi verdadera dote, mis verdaderos dones. Y eso es lo que tienes que devolverme para que puedas reconquistar sin remordimientos, tu libertad. Y me parece que no puedes hacerlo...

Sacudido de súbito por su propia indignidad, por el injusto suplicio que le infligía a su desdichada compañera, herido en las fibras más profundas de la rectitud y la piedad, el hombre meditaba, bajando la frente. Después, con una emoción sin límites, cogió y besó la mano que su compañera de veinte años le extendía. Y arrepentido, con una ternura infinita, murmuró:

—Perdóname... Tú y yo podremos separarnos jamás...

FUIMOS Carlos y yo, expresamente invitados, para seleccionar con los otros del jurado, a la Reina Esther. Maribona presidía, Caravia también figuraba entre nosotros. La colonia hebrea de Cuba, en un gesto de amable reconocimiento, llevaba a su seno un grupo de artistas que, con los elementos más destacados de sus entidades, eligió a la Reina Esther.

Y después de una búsqueda minuciosa, y de una selección eliminativa sencillamente prometedora, porque todas las mujeres que allí había son maravillosamente lindas, la señorita Rosa Katzeff, fué nuestra elegida, y la Reina que los hebreos nece siaban para este año de 1933.

Rosa Katzeff, es de pelo muy negro, y tiene los ojos grandes e intensamente oscuros. Pero donde reside su encanto delicioso es en su boca. La boca de la señorita Rosa, es de una frescura infantil y hecha en el molde de una sonrisa tan ingenua como tentadora.

—¿Paradójico? Sea. Pero yo no sé de una sonrisa ingenua que no tenga un hondo misterio de tentación.

Hay otro detalle en ella, y que los biógrafos de Pola Negri apuntaron con no poco acierto, al describir la figura de la gran actriz polaca. La piel de la señorita Rosa, sin afeites, ni polvos, ni pinturas, tiene todas las tonalidades del blanco, puro y tibio albor de las mujeres del centro de Europa.

Yo le pregunté a Su Majestad, cuando el júbilo de sus adoradores hubo de aplacarse, la noche de su proclamación:



S. M. "La Reina Esther" de los Hebreos de Cuba.

derrogó la orden, humillando a Haman y otorgando grandes honores a un gran número de los hebreos.

Y sonriendo siempre, Rosita Katzeff, resumió así su narración:

—En conmemoración de esta fecha, los hebreos de todo el mundo están festejando la fiesta de "Purim", eligiendo entre ellos a la Reina de belleza, a quien dan el nombre de aquella reina que se llamó Esther.

Estamos en el amplio salón de la Colonia hebrea de Cuba. Ante la Reina recién elegida y este periodista, pasan las otras mujeres que participan de la fiesta que se está celebrando. Sonríen y observan.

(Pasa a la Pág. 18.)

S. M. Rosa Katzeff
por Don Galaor

—Señorita Rosa. ¿Quiere usted constarme, quién fué Esther?

Y Su Majestad, hablando con difícil facilidad, el español, me indicó un asiento a su vera y comenzó a decirme así:

—Pues verá usted. Aproximadamente unos 500 años antes de la Era Cristiana, en Persia vivían grandes núcleos de hebreos. Durante el reinado de Artaxerxo, éste, acón se ja do per su Premier, que se llamaba Haman, ordenó una matanza en masa de los hebreos residentes en Persia. Pero ha sucedido, que el Rey Artaxerxo se enamoró de una mujer hebrea, de espléndida y radiante belleza que se llamaba Esther, a la que eligió Reina.

—Un día antes del indicado para aquella que debía ser horrible matanza, Esther logró convencer al Rey de los grandes perjuicios que traería a su gobierno la ejecución de aquel decreto. Y el Rey

Como el momento no es para robarle ocasión de divertirse, —le reñan deben divertirse también— yo apresuro mi interrogatorio, que se fué deslizando así:

- ¿Hace mucho tiempo que está usted en Cuba?
- Siete años.
- ¿Y dónde nació usted?
- En Rusia.
- ¿Y a qué se dedica usted en La Habana?
- Soy oficinista.
- ¿Hizo usted estudios en Cuba?
- Sí señor. Primero en la escuela del Centro Israelita de Cuba, y después en un academia cubana.

—¿Y está usted muy contenta, con esta demostración de simpatía que acaban de ofrecerle sus compatriotas?

—Mucho, sí señor. Corresponden con ella, a mis esfuerzos y actividades al frente de la Secretaria del Comité de Damas, y a mi amor hacia esta institución. Pero de todos modos, yo quiero que haga usted constar mi agradecimiento y mi sorpresa, porque estaba muy lejos de creerme merecedora a ostentar una representación de tan alta significación para mí.

3

Allá, en el salón restaurante, estaban las mesas dispuestas para invitar a las damas elegidas con la señorita Rosa, a los periodistas cubanos que estábamos presentes y a los elementos directrices del Centro Israelita.

No pudimos prolongar más tiempo nuestro diálogo. Allá nos fuimos. Las damitas hebreas piden cocteles. Las damas cubanas, ron. Los ojos negros, intensos y maravillosos de Su Majestad Rosita, se fijan en unos y otros. Su sonrisa, deliciosamente poemática es como una bendición para los que estamos junto a ella.

—¿Tiene usted algún anhelo muy grande, Majestad?—le pregunté cuando pude hablarle.

—¡Oh, sí! Diga usted que mi mayor anhelo, es el lograr que el pueblo hebreo restablezca pronto su histórico hogar nacional en la Palestina.

Y brindamos, ella y yo, por el logro de anhelo tan hermoso.

*...una nueva obra
diaéctica*

ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS

PRIMERA UNIDAD

POR
S. FARIÁS PUMAR

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO
DE LA HABANA

“Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la “Escuela Nueva”, en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo.”

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL
STANDARD

TELF. M-8866 CALZADA DEL MONTE NO. 497
HABANA

Cuestiones Musicales

RESPIRACION DEL ULTIMO MINUTO

Muchas imperfecciones vocales tienen su origen en el desastroso hábito, común a muchos cantantes, de respirar para la nueva frase sólo al último instante posible.

La palabra “diástre” no es aún bastante fuerte para indicar esta unión.

¿Puede resultar un desastre si el cantante intenta respirar y cantar a la vez?

Sí, eso es lo que sucederá. De ello sobrevendrá un choque del que el cantante sacará sólo un respiro fugaz, un dislocamiento de la laringe, una entera ausencia del concepto tonal, y una sílaba destrozada. Además, detendrá o acelerará el tiempo y por ende trastornará el ritmo de la composición.

Por el contrario si el cantante respira tranquila y mesuradamente lejos de la frase, (siempre que la música lo permita), tendrá su respiración controlada, su ritmo uniforme, su tiempo justo; y estará apto para entrar a tono en la nueva frase, y con la seguridad de que organiza todas sus fuerzas para el logro de la mayor belleza musical.

POR EL MUNDO

Un festival en honor de Brahms se está organizando para el próximo mayo en Viena. En esa fecha se conmemorará el centenario del nacimiento del maestro. Wilhelm Furtwängler es el alma de este movimiento.

La decoración original usada para la primera representación en el mundo de la “Aida” de Verdi, en el Cairo, en 1871, será usada para decorar el escenario cuando esa obra maestra de la melodía, del romance y de la pompa sea presentada en el Teatro Real de la Opera de la capital de Egipto.

Hans Kindler, el eminente violoncelista y director de la Orquesta Nacional Sinfónica de Washington, D. C., recibió en octubre 13 del pasado año, el título “Honoris Causa” de Dr. en Música, de la Universidad de George Washington.

Pietro Mascagni ha aceptado la presidencia de la “Nueva Sociedad Polifónica Nacional”, organización coral, cuyo objeto es dar a conocer las obras italianas de los siglos dieciséis y diecisiete. Ramificaciones de esta sociedad existen en Roma y en otras ciudades de Italia.

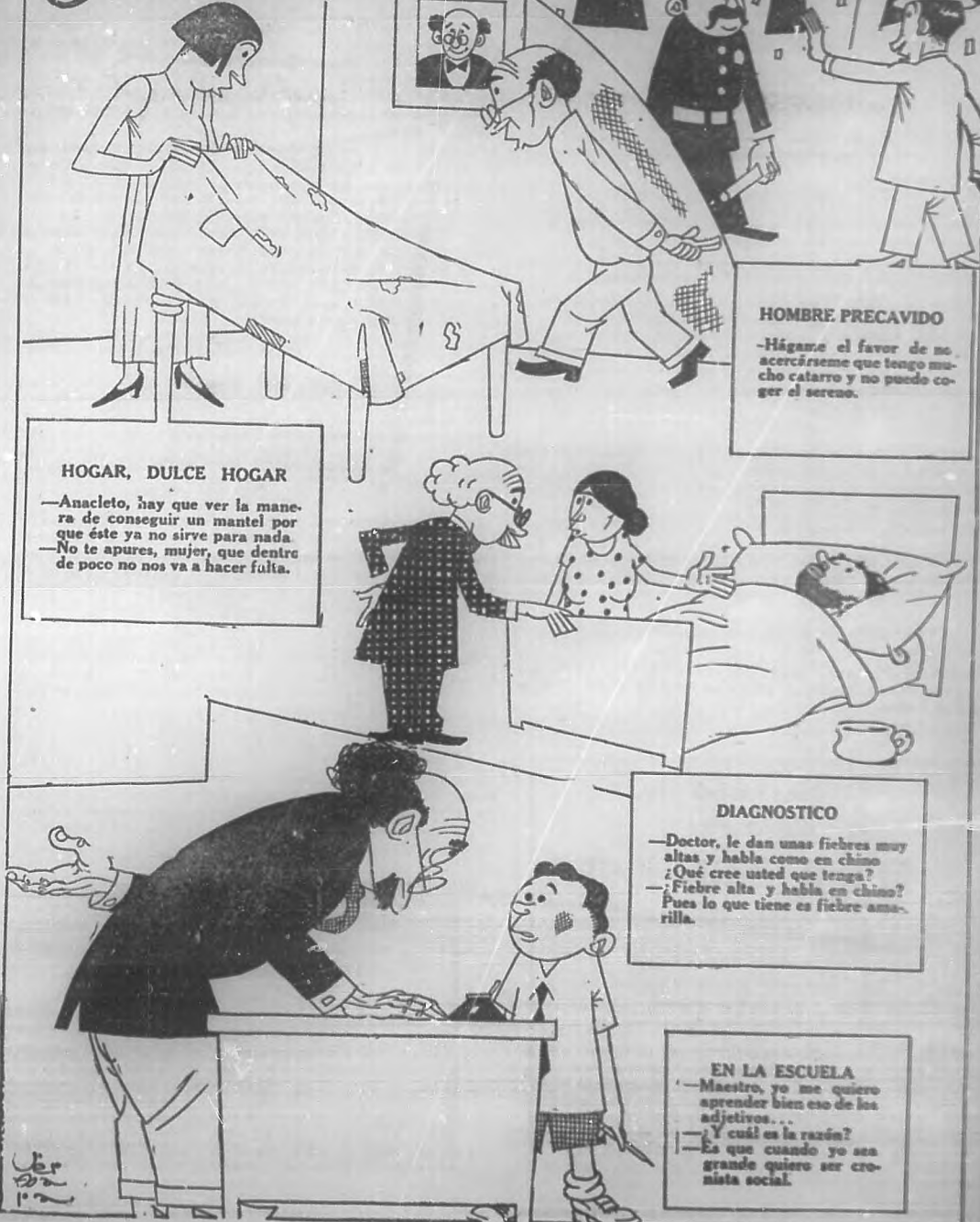
Hace tiempo Teresa Carreño, la famosa pianista, dijo a un crítico musical quien la había felicitado por su admirable interpretación de la Polonesa en Mi, de Liszt, que ella había terminado el aprendizaje de esta composición pudiendo ejecutarla hasta seis veces seguidas sin fallar una nota, tres años antes de atreverse a tocarla en público.

En la Habana se ejecutó por primera vez la “Novena Sinfonía” de Beethoven, con coros, el día 19 del pasado mes. Magistral y exquisita fué la interpretación que de la misma hicieron la “Orquesta Filarmónica” y la “Coral” de la Habana, con Amadeo Roldán y María Muñoz de Quevedo de directores.

Deje que el amor por la literatura, la plástica, la escultura, la arquitectura, y, sobre todo, la música, forme parte de su vida.

Theodore ROOSEVELT.

Colillas



HOMBRE PRECAVIDO
—Háganme el favor de no acercárense que tengo mucho catarro y no puedo coger el sereno.

HOGAR, DULCE HOGAR
—Anacleto, hay que ver la manera de conseguir un mantel por que éste ya no sirve para nada.
—No te apures, mujer, que dentro de poco no nos va a hacer falta.

DIAGNOSTICO
—Doctor, le dan unas fiebres muy altas y habla como en chino.
—¿Qué cree usted que tenga?
—Fiebre alta y habla en chino?
Pues lo que tiene es fiebre amarilla.

EN LA ESCUELA
—Maestro, yo me quiero aprender bien eso de los adjetivos...
—¿Y cuál es la razón?
—Es que cuando yo sea grande quiero ser cronista social.

Bajo el cielo de Hollywood

por
PABLO VILLARIAS

enigmática, violenta, inteligente, desconfiada, etc., aquélla es una chiquilla alegre que se preocupa poco de la vida y poquísimo del amor, del éxito artístico, etc. Reír, bailar, oír chistes, hacer lo que se le ocurre, es la suprema felicidad de Lillian. Ahora que está divorciado, Maurice Chevalier es uno de los solteros más codiciados de Hollywood. Está en pleno triunfo, es rico, ha sabido hacerse estimar de todos, es humano, sencillo, tiene, en fin, todas las características del hombre de



FRANCES DEE
(Foto "Paramount".)



ADRIENNE AMES
(Foto "Paramount".)

MARLENE Dietrich ha comenzado a salir de noche con un amigo nuevo, el joven y brillante actor neoyorkino Brian Ahearn, a quien la "Paramount" trajo contratado especialmente para actuar como galán de la Dietrich en "El Cantar de los Cantares". Cuando la Dietrich lo conoció, hace tres semanas, manifestó cierta simpatía por él. Eran los días en que Chevalier gozaba de toda la simpatía de la estrella. Además, Marlene, después de muchos meses, se veía libre de la celosa vigilancia a que la tenía sometida Joseph Von Sternberg. Pero Ahearn en tres semanas se ha ingeniado de modo que Chevalier ha recibido más de un desdén de la muchacha. Para consolarse, Chevalier se pasea ahora con Lillian Harvey, la última importación europea. La Harvey, aún cuando nació en Inglaterra, es por educación y familia, alemana, pero es el reverso de la Dietrich. Mientras que ésta es



John BOLES acaba de concluir una película en español y en inglés. En ambas versiones es el protagonista. En la española lo acompaña Conchita Montenegro; en la inglesa June COLLYER. El director de las cintas ha sido Carlos F. Boscosque.



Herbert MUNDIN, John BOLES y Heather ANGEL, en una reciente película cómica.
(Foto Ray Jones.)

experiencia que ha podido salir adelante a pesar de adversidades y caídas.
A propósito de Chevalier. El Ayuntamiento de Cannes (Francia) ha designado una de las avenidas de la población con el nombre de "Avenida de Maurice Chevalier". Se trata lógicamente, de la calle que conduce a la famosa casa que allí construyó



SUSAN FLEMING
(Foto "Paramount".)

Chevalier para pasar su luna de miel con Ivoane Vallee poco después de casarse.

La "Fox" continúa la producción de cintas hispanoparlantes, aún cuando no se conoce en detalle qué películas y qué estrellas formarán el programa de 1933. Mr. Stone, gerente del departamento extranjero asegura, desde luego, que Catalina Bárcenas y Raoul Roulien trabajarán a lo menos en dos cintas cada uno. Esto quiere decir que en líneas generales se continuará la política seguida en 1932.

Uno de los escritores españoles que más éxito ha tenido y tendrá en Hollywood es, Enrique Jardiel Poncela, contratado hace unos meses por la "Fox" para escribir diálogos de películas españolas. Jardiel, que ya se había

(Pasa a la Pág. 24.)



POLVOS



San AGUSTIN

El mejor DENTIFRICO
al más BAJO PRECIO

5¢. CAJA

DE VENTA
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO
FARMACIA San AGUSTIN
MARTA ABREU 44 HABANA



PLAZA...

Pequeña escalera,
decorada con es-
culturas, que
precede las esca-
leras monumentales
del palacio de Per-
sepolis, que los
arqueólogos ame-
ricanos acaban de
descubrir.



Dos de los Porta-
dores de Tribu-
tos, cuyas figuras
ornamentan la es-
calera del palacio
de Persepolis.



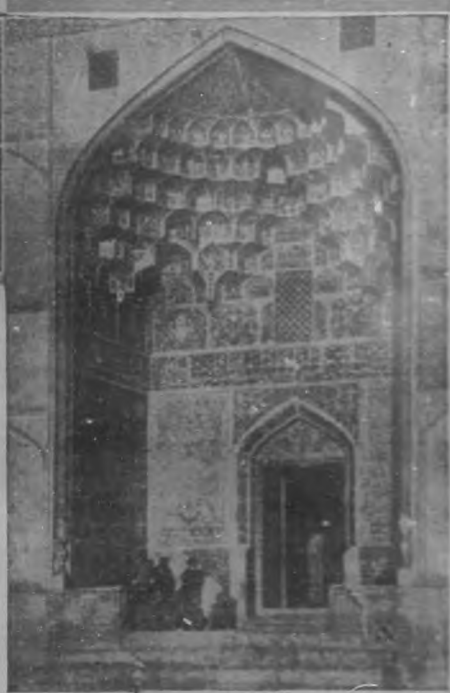
Después de dos años de perseverantes trabajos en el polvo negro que cubre la ciudad de Persepolis, la antigua capital de Persia, los arqueólogos de la Universidad de Chicago han obtenido magníficos descubrimientos. Sepultada bajo ocho metros de tierra y de escombros de mampostería, yacía una profusión de esculturas espléndidas, de los tiempos de Ciro el Grande, constituyendo los más antiguos especímenes de arte encontrados en Asia. Así han sido rescatados dos ricos capítulos de la historia, mostrando la lenta ascensión del hombre del estado salvaje al estado de civilización: los palacios de Persepolis, donde habían sido rendidos innumerables tesoros, fueron destruidos, trescientos años antes de la era cristiana, por los compañeros de Alejandro el Grande, que les prendieron fuego durante una noche de orgía.

A unos kilómetros de sus ruinas, los excavadores descubrieron una vieja aldea de piedra, que debe datar de cinco mil años; su estado de conservación es excepcional. Se estima que esos hallazgos figuran entre los más importantes de la ciencia moderna.

Los americanos se congratran actualmente en Persia, a estudios artísticos de todos los géneros, y su embajador en Londres ha inaugurado recientemente una exposición organizada en "Darlington House" por el director del "Instituto Americano de Arte Persa".

A pesar de la hostilidad general de los fieles, el doctor Pope, arqueólogo americano, ha logrado penetrar en las mezquitas sagradas, provisto de

Ruinas Persas



La mezquita de Mas'ud Shah Lutf Ullah, cuya pórtico está cubierta mosaico e inscripciones de la más alta belleza.



Cópias de la tumba de Chakal Duxteran, en Persia.

una autorización especial del Shah, obteniendo numerosas fotografías. Esas fotografías manifiestan todos los detalles de construcción y los maravillosos motivos decorativos que adornan las torres, las paredes y los pórticos. Merced a esos documentos gráficos, han sido revelados al mundo por primera vez los secretos de una arquitectura milenaria que sabe combinar la energía con la delicadeza, la fuerza con la gracia.

VICHY

Manantiales del ESTADO FRANCÉS

VICHY HOPITAL
Afecciones
del Estómago y del Intestino

VICHY CELESTINS
Agua de régimen de los Artríticos
Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

VICHY GRANDE GRILLE
Enfermedades
del Hígado y del Aparato Biliar

Precio Rebajado
En todos los Cafés

1/4 VICHY CÉLESTINS
VICHY HOPITAL
Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.

BAJO EL CIELO DE HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 21.)

Distinguido en Madrid como novelista y escritor de comedias de fino humor se ha adaptado inmediatamente al ambiente de Hollywood. Una comedia suya y una novela suya serán editadas en inglés en New York próximamente. En la actualidad Jardiel supervisa el diálogo, del que es autor también, de la película "La Melodía Prohibida", en que trabajan José Mojica, Mona Maris, Soledad Jiménez, Conchita Montenegro, etc.

De momento parece que se ha suspendido la sincronización de películas inglesas al idioma español.

¿Qué hace falta para que una mujer moderna pueda ser llamada "declassée"? Hace pocos años, figurar en alguna forma en un escándalo, estar enlazada a la crónica escandalosa de los diarios, ser divorciada, tener amantes a quienes el público podía señalar, exhibirse muy ligera de ropas, etc., eran razones para que una señora perdiera su posición social.

Hoy, la mayor parte de esas cosas son meros accidentes en la vida de las mujeres elegantes. Cuando mucho les dan un aire de publicidad que puede inmediatamente convertirse en dinero si la interesada se pone en contacto con un productor de películas o con un buen agente. Ya no existen mujeres "declassées". El problema ha suscitado una discusión en Hollywood con motivo de la película que con dicho título debía haber filmado Ann Harding. El Estudio encontró bueno el tema en meses pasados, pero un análisis más cuidadoso de las modas sociales y morales de hoy lo convenció de que en realidad el tema se ha esfumado sin que pueda asegurarse un retorno de él. La Harding no filmará ya esa cinta sino que sus servicios han sido alquilados a la "Metro Goldwyn Mayer", para que actúe como estrella en la cinta "Donde tocan las mujeres se encuentran". Sería curioso hacer una encuesta averiguando dónde se encuentran hoy día todas las mujeres.

FLORES DEL INGENIO

LA SOMBRA

"Porque el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado."
(San Mateo, Vrs. XII, Cap. XXIII.)

Había salido del hospital el día de Corpus Christi, y volvía, envejecida y macilenta, pero ya curada, a casa de su ama, a seguir nuevamente su vida miserable. En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Ni una idea cruzaba su cerebro; tenía solamente un deseo de acabar, de descansar para siempre sus huesos enfermos. Quizá hubiera preferido morir en aquel hospital inmundo, en donde se concrecionaban los deítritos del vicio, que volver a la vida.

Llevaba en la mano un fardellito con sus pobres ropas, unos cuantos harapos para adornarse. Sus ojos, acostumbrados a la semiobscuridad, estaban turbados por la luz del día.

El sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul. De pronto la mujer se encontró rodeada de gente y se detuvo a ver la procesión que pasaba por la calle. ¡Hacia tanto tiempo que no la había visto! ¡Allá en el pueblo, cuando era joven y tenía alegría y no era despreciada! ¡Pero aquéllo estaba tan lejos!...

Ella trató de buscar, para responder a los insultos, su antigua sonrisa, y no pudo más que crisar sus labios con una dolorosa mueca, y echó a andar con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

Y el sol amargo brillaba inexorable en el cielo azul. En la procesión, bajo el sol brillante, lanzaban destellos los mantos de las vírgenes bordados en oro, las cruces de plata, las piedras preciosas de los estandartes de terciopele. Y luego venían los sacerdotes con sus casullas, los magnates, los guerreros de uniformes brillantes, todos los grandes de la tierra, y venían andando al compás de una música majestuosa, rodeados y vigilados por bayonetas y espadas y sables.

Y la mujer trataba de huir; los chicos la seguían, gritando, acosándola, y tropezaba y sentía desmayarse, y herida y destrazada por todos, seguía andando con la cabeza baja y los ojos llenos de lágrimas.

En su rostro todas las miserias; en su corazón todas las ignominias.

De repente, la mujer sintió en su alma una dulzura infinita, y se volvió y quedó deslumbrada, y vio luego una sombra blanca y majestuosa que la seguía y que llevaba fuera del pecho el corazón herido y traspasado por espinas.

Y la sombra blanca y majestuosa, con la mirada brillante y la sonrisa llena de ironía, contempló a los sacerdotes, a los magnates, a todos los grandes de la tierra y desviando de ellos la vista y acercándose a la mujer triste la besó, con un beso purísimo, en la frente.

PIO BAROJA.

DEL PASADO

Una tarde, después de larga ausencia, nos volvimos a ver... ¡Mas cuán cambiada estabas!...

El dolor su livida huella había dejado en tu mustio semblante. Y hablamos de nuestro antiguo amor, de nuestra pasada alegría; al conocer tus íntimas tristezas, tus negras desventuras y al contemplar tu rostro adolorido, el fuego de mi antigua pasión tuvo un fugaz parpadeo de cirio entre mi pecho; mas fué sólo un instante, luego nada... las mismas yertas cenizas de esa ardiente, de esa loca pasión que ha tiempo hicierale tuas vidas un risueño jardín...

JOAQUIN URIBE.

Bohemia

Editorial

Imperialismo Japonés

Hace tiempo, mucho tiempo, que tratadistas y diplomáticos anuncian que el mundo existe bajo la amenaza del llamado "Peligro Amarillo".

Observadores acreditados convienen en que los distintos pueblos del Asia poseen condiciones singulares de inteligencia y perseverancia. Sufridos y tenaces, día llegar en que tales pueblos pesarán en la balanza de los destinos humanos con fuerza tan poderosa, con tan decisivo influjo, que será imposible prescindir de su concurso para los avances de la Civilización.

Las mentalidades superiores, que estudian previsoramente los problemas humanos, se impresionan cuando piensan en las posibilidades aterradoras de numerosas millonadas con elementos a la europea, puestas en línea de combate.

Las campañas japonesas que finalizan con la derrota de China, primero, y de Rusia, más tarde, sirvieron de irrecusables testimonios a quienes sostenían que la bandera del Sol Naciente ocultaba entre sus pliegues sueños de gran conquista, merecedores de ser vistos con recelo por buena parte de la humanidad.

Las juiciosas advertencias de cuantos señalaban dichos males, no fueron debidamente atendidas. El Mikado tuvo cada vez prestigios mayores, y Tokio adquirió la categoría de urbe metropolitana, orientadora de los destinos asiáticos.

El alma samurai vive e-impera en todos los japoneses. Casta orgullosa de su abolengo, la samurai juzga inferiores a cuantos pueblos integran el Asia, y de este orgullo insolente se oculta un poco en la ativa audacia de cada japonés.

Paso a paso, con disimulada firmeza, cuando le ha convenido, o con arrogante empuje, si lo ha estimado preferible, ha ido extendiendo las redes expansionistas el Imperio; y ahora el mundo contempla, lleno de asombro, el espectáculo de una potencia codiciosa—tan codiciosa como todo lo subordina a sus

propósitos voraces y que sostiene a todo trance su temeraria actitud.

Frente al patriótico sentimiento y la protesta de China, que se desangra en desigual contienda, la acometida invasora multiplica sus bríos. La Justicia es atropellada y los compromisos internacionales quedan hechos trizas. Nada ha resultado suficientemente poderoso, porque todo ha sido inútil frente a las ambiciosas e irrefrenables ansias del Japón.

El en otras épocas temible Oso Moscovita, no ha sido tomado en serio. La formidable pujanza yankee, se ha visto escarnecida. Y la Liga de las Naciones—con sus solemnes personajes y su pompa—ha alcanzado hasta ahora triunfos tan negativos, que luce aureolada por un fracaso colosal.

Diarios y revistas de todas partes del mundo, y en todos los idiomas, aluden con frecuencia al gran Tanaka. El famoso estadista hizo un estudio notable de los problemas asiáticos y de las necesidades políticas y económicas del Imperio. Sus conclusiones fueron gravísimas. El Mikado necesitaba organizarse y fortalecerse para una empresa expansionista portentosa: necesitaba convertirse en dueño de China, como paso previo para el predominio asiático, y como base de futuras expansiones, que le aseguraran un influjo preponderante en las jornadas civilizadoras del porvenir.

Los consejos elevados al Trono hace algunos años por Tanaka, fueron objeto de favorable acogida. Las instituciones y fuerzas del Imperio funcionaron como piezas de una gigantesca maquinaria. Por tierras y mares asiáticos se extendieron los métodos expansionistas de Tokio, y desde entonces ha sido incesante la tarea sutilmente dominadora del espíritu japonés.

A la hora en que escribimos, los guerreros chinos y nipones luchan como fieras disputándose el terreno junto a la Gran Muralla. Y temiendo posibles cho-

ques fronterizos, moviliza sus mejores tropas el gobierno de Moscú.

En presencia de las acometidas japonesas, desarrolladas con asombroso ánimo agresivo, un estadista de alto relieve—Eduard Herriot, ex-Premier de Francia—dijo hace poco, en trabajo de prensa muy comentado, lo que sigue:

"El Imperio del Sol Naciente procura imponerse a China con la visión distante de preparar para otras victorias en el futuro: las victorias de la raza amarilla sobre la raza blanca.

"¿Qué hace la raza blanca mientras tanto? Está perorando.

"La Liga de las Naciones ha recibido el mandato de oponer los preceptos del derecho a este ardiente empuje de la voluntad y la juventud.

"Es un mandato infinitamente honorable; pero lo menos que se puede decir es que para el logro de soluciones, la ausencia de los Estados Unidos de Ginebra crea un vacío irreparable.

"Si se abandona a la Liga en una situación de impotencia como ésta, las terribles consecuencias se verán en el porvenir".

Mientras otros países se afanan por resolver los problemas políticos y sociales, desenvuelve sus vastos planes de conquista el Japón.

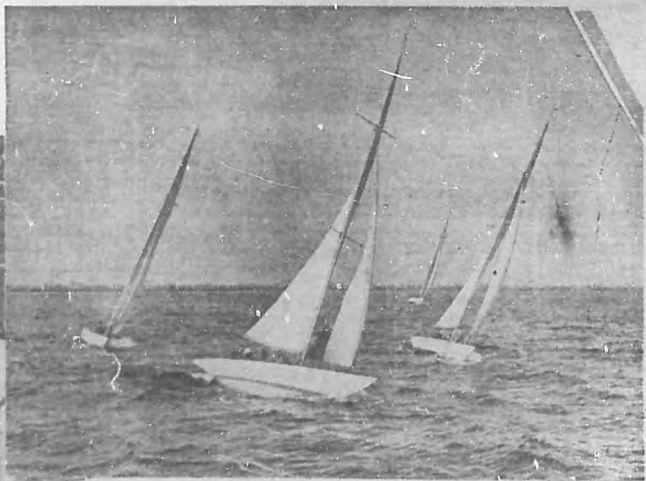
En China triunfa la Fuerza. Allí clama adolorido un pueblo que ve maltratado cuanto es objeto de culto fervoroso: sus territorios, sus intereses, sus instituciones, sus leyes, sus creencias, sus hogares y hasta sus glorias.

La conciencia humana ve con espanto el bárbaro despojo. Como se extiende el cólera por una ciudad, por un país o por un continente, así se extiende el imperialismo por el Asia.

El imperialismo del Mikado es maldita consecuencia del orgullo samurai. De un orgullo que, a la manera de funesto germen, vibra en el espíritu de cada japonés.



Kay Brown, uno de los "scores" oficiales del "Chicago Cubs" y única mujer que en los Estados Unidos desempeña el cargo de anotador de Base-Ball, está llevando el "score" del encuentro entre el "Chicago Cubs" y los "New York Yankees" durante una de las series de exhibición.



LOS CISNES SE APRESTAN A LA COMPETENCIA INVERNAL.—Los hotes de velas que en la costa de Long Beach, (Cal.) se aprestan a discutir el primer lugar en las Regatas de Invierno de 1933. A la cabeza, el "Caprice", que ha obtenido cinco veces el primer lugar.



Nancy Bohn, boxeadora profesional de Filadelfia, que reta a cualquier boxeador femenino de 134 libras de peso, se ha retratado en pose de combate y calzando sus puños con un par de guantes de once libras.

Este pequeño londinense, F. Winter, tiene 4 años y medio de edad, pesa 42 libras y es hijo de un famoso propietario de "pursangs" de Inglaterra. El pequeño Fred pilota un caballo como cualquier jockey veterano y ya manifiesta su esperanza de cabalgar algún ganador del famoso Derby británico. (FOTOS INTERNEWS.)



El Vicealmirante PLUNKETT, jefe de la División de las Antillas de la escuadra británica, en los momentos en que desembarcaba del crucero "Norfolk" surto en puerto para cumplimentar al representante diplomático de su país y a las autoridades cubanas.



Carlos GOVEA Jr., hijo de nuestro distinguido amigo Sr. Carlos Govea, que ha alcanzado excelentes calificaciones en la "New York Mexican Academy" donde cursa sus estudios. Este pequeño "score" en este aspecto que lo es en el orden académico.



El crucero "NORFOLK", buque insignia de la flota británica de las Antillas, se aproximaba anclado a esta capital, donde sus marinos son recibidos por el comandante cubano Ingles y sus oficiales.



Rodrigo ARANDELLI, distinguido economista en el periodismo, que hasta hace poco tiempo participaba en la redacción de "El Día", iniciando la publicación del semanario "Dominal", del que cubre la economía.



En una de las sesiones VERDE, representantes de Escuelas de Cuba, discuten los planes de la "Escuela de Economía" celebrada con los señores internews en Cuba.

(FOTOS VALDES.)

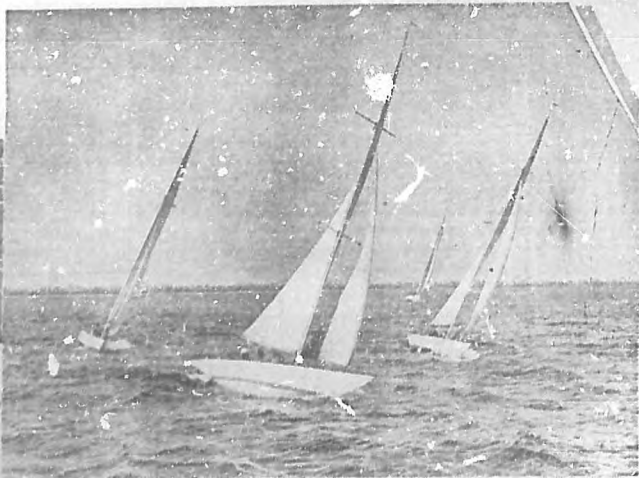


LA REA DNE DONATIVAS DE EL MARTEL CALVO Y ARISTA EN LA IGLESIA CATEDRAL.—Por donativos de El Mariscal Calvo y Arista, cada año el día de San José, se organiza una misa en honor a San José para el grupo de niñas que viven en la institución en la fecha de su nacimiento. La foto muestra un grupo de niñas que participaron en el sermón celebrado por la Catedral de la Iglesia Católica.

Deportivas



Kay Brown, uno de los "scores" oficiales del "Chicago Cubs" y única mujer que en los Estados Unidos desempeña el cargo de anotador de Base-Ball, está llevando el "score" del encuentro entre el New York Gigantes y su team durante una de las series de exhibición.



LOS CISNOS SE APRESTAN A LA COMPETENCIA INVERNAL.—Los botes de vela en la costa de Long Beach, (Cal.) se aprestan a disputar el primer lugar en las Regatas de Invierno de 1932. A la cabeza, el "Caprice", que ha obtenido cinco veces el primer lugar.



Nancy Bohn, boxeadora profesional de Filadelfia, que reta a cualquier boxeador femenino de 134 libras de peso, se ha retratado en pose de combate calzando sus puños con un par de... antes de once libras.

Este perrucho londinense, F. Winter, tiene 4 años y medio de edad, peso 42 libras y es hijo de un famoso propietario de "pursangs" de Inglaterra. El pequeño Fred pilota un caballo como cualquier jockey veterano y ya manifiesta su esperanza de cabalar algún ganador del famoso Derby británico.

(FOTOS INTERNEWS.)

ACTUALIDAD



El Alcaide de la Isla de la Escalera, jefe de la División de las Antillas de la escuadra británica en los momentos en que desembarca de la isla. Nació en Puerto Rico y es piloto de avión y representante diplomático de su país y a las autoridades cubanas.



Carlos GOAIA Jr. hijo de nuestro distinguido amigo Sr. Carlos Goia que ha alcanzado excelentes calificaciones en la "New York Military Academy", donde cursa sus estudios. Carlos es además un decidido deportista, siendo inferior su "score" en este aspecto que lo es en el orden académico.



El ministro SELLERK, jefe de la División de las Antillas de la escuadra británica en los momentos en que desembarca de la isla. Nació en Puerto Rico y es piloto de avión y representante diplomático de su país y a las autoridades cubanas.

Roberto ARANDA, distinguido abogado, con el patrocinio que toda boca sana merece pronunció a la redacción de "El Mundo" en favor de la publicación del semanario "El Mundo" del que renuncia la dirección.



Escena de D. Luciano FERRELL, Embajador de España en Cuba, durante su visita a la Secretaría de Estado en gestiones relacionadas con los españoles radicados en Cuba.

(FOTOS VALIS.)



LA REA DEL DONATIVO DE LA MARTIN CALVO Y ARRIETA EN LA IGLESIA CATEDRAL.—Por donativo de D. Martín Calvo y Arrieta cada año al día de San José se verifica una rifa entre treinta doncellas para obtener un premio de mil pesos que como dice se entregó a la beneficiaria en la fecha de su matrimonio. La foto recoge un grupo de señoras que participaron en el sorteo verificado por la Cofradía de la Iglesia Catedral.



Miembros de la 1ª Compañía de la Guardia Cívica, cuerpo especial creado recientemente por el nuevo y progresista Gobierno salvadoreño para su primer desfile en el Campo de Marte de la ciudad de San Salvador.



Una sección de la 2ª Compañía de la Guardia Cívica salvadoreña, en plena formación en el Campo de Marte cuando se hacía entrega de su bandera a este cuerpo militar.

La Primera Compañía de la Guardia Cívica, con sus oficiales respectivos, presentando la entrega de la Bandera.



TRIBUNA PRESIDENCIAL.—El Presidente de la República de El Salvador general Don Simón Marín, acompañado de su familia, en la entrega de la Bandera al cuerpo militar de la Guardia Cívica de la que es jefe supremo.



El abanderado de la Guardia Cívica salvadoreña, desfilando frente a la tribuna presidencial, después de recibir de manos del Sr. Presidente la bandera de ese cuerpo.

(De nuestro Corresponsal SERAROLS.)

Miembros de los regimientos de la Guardia Nacional con sus respectivas banderas, en el desfile que con motivo de la entrega de la bandera a la Guardia Cívica salvadoreña, se tuvo a cabo en la capital Centroamericana de San Salvador.



Varias commo-tiones seísmicas registradas en el espacio de pocas horas, produjeron daños de consideración en el Oeste de los Estados Unidos, especialmente en Los Angeles. Aunque las pérdidas materiales—multitud de edificios destruidos, amén de muchas obras de utilidad pública—olevaron cifras aterradoras en dólares, las pérdidas de vidas, felizmente, no estuvieron en la misma proporción, aunque varios millares de personas sufrieron graves lesiones.

Estas fotos recogen la primera impresión del desastre.



Una vista aérea de la zona industrial de la ciudad de Compton, que fué completamente destruida por el seísmo que produjo la muerte de más de 100 personas, al hundirse a varios pisos.



Los habitantes de Long Beach, que casi todos han perdido sus hogares, se reúnen en torno a hogueras hechas en las plazas públicas para defenderse de la severa acción de las bajas temperaturas.

(FOTOS INTERNAS)



Una multitud que se reúne en las que han quedado sin hogares y hacen sus fogueras a la vez que reciben alimentos gratuitos que ha enviado la parte Oeste de los Estados Unidos, se congregan en las calles para recibir dichos regalos y evitar haber sufrido la vida.



En las calles de Long Beach (Calif.) se han establecido por las autoridades para alimentar a la multitud de personas que han quedado sin hogar ni pertenencias. La foto muestra el trabajo que se inicia al reparto de alimentos.



Una vista general de la calle Tremont de la ciudad de Compton (Calif.) después de la violenta commo-tion de la tierra. En primer término, al menos 2.5 de millares de un millón de dólares en pérdidas.

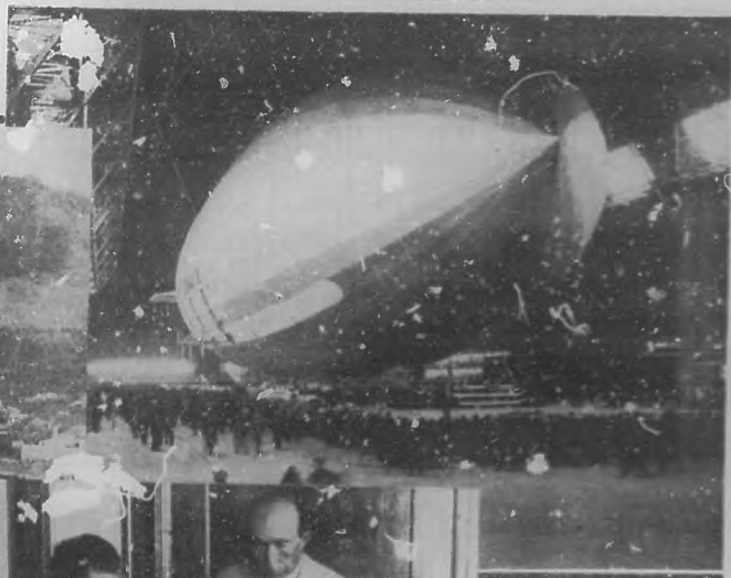
EXTRANJERAS

(FOTOS INTERNEWS)



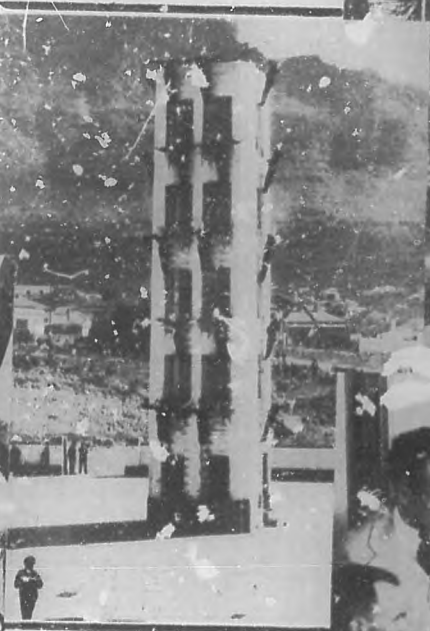
LA ESPOSA DEL PRESIDENTE AMERICANO CONCEDE SU PRIMERA ENTREVISTA A "LAS CHICAS" DE LA PRENSA. La foto recoge el instante en que la señora Roosevelt recibió la representación femenina de los distintos periódicos y revistas. Como las sillas no eran suficientes para que todas se sentaran utilizaron el piso como un lugar cómodo y democrático para conversar.

EL MEJOR EQUIPO DE FÚTBOL DE AFRICA DEL SUR. Los jugadores de Bomber y de Ciudad del Cabo realizando demostraciones públicas. Se calcula que miembros altos en un poco tiempo y con la mayor eficacia.



EL GIGANTE DEL CIELO DE LOS AMERICANOS. El "Blimp" al estar acorralado por el viento, sobre de un territorio en la plaza de Nueva York, por la señora W. A. Mallory esposa del Secretario del mismo nombre.

DEL PASO DEL CAMINO EN ESTADOS UNIDOS. Un grupo de las tropas de Roosevelt en el momento que se acercan al Palacio del Presidente. Varios de ellos se acercan al hecho con el consentimiento de las autoridades protestas.



ROOSEVELT FIRMA SU PRIMERA LEY. En presencia de WOODIN, el Secretario del Tesoro, el Presidente de los Estados Unidos firma la ley votada por ambas Cámaras, en la que se le concede una dictadura económica.



UNA DE LAS CÉLEBRES FOTOS DE YANGABA. El General YANGABA, en la batalla que sostuvo contra la solda de Chiang Kai-shek y el ejército de Chiang Kai-shek, aparece en esta foto con sus tropas almorzando en un campamento de su ejército en la zona de Yangaba, en que poco a poco se debilita con la vida.



EN MAYAGUEZ (PUERTO RICO) SE HA HUNDIDO EL SUELO. El hundimiento del suelo en las proximidades de la playa de Mayaguez, ha producido la pérdida de más de un millón de pesos a propietarios y la de 50 vidas. Casi todos los edificios que daban frente a la playa, fueron completamente destruidos al caer el piso.

Las tumbas chinas son utilizadas como parapetos por los tiradores japoneses, en su empeño de hostilizar a los defensores del país invadido.



La foto muestra la marcha de los soldados japoneses por el corazón de la provincia de Jehol rumbo a la Gran Muralla, en que luchan contra los defensores chinos.



EL ORO VUELVE A LOS BANCOS. Con la confianza de la disposición de Roosevelt, el oro vuelve a las arcas de los Bancos de los Estados Unidos. La foto recoge el instante en que medio millón de pesos retornaban al "Fidelity Trust Co." Han habido casos en que ha sido necesaria la intervención de zarrateros para abrir cajas fuertes en que hacía muchos años se habían reservado el oro.

Gráficas de Aquí
y de Allá



Continúa FIGUEROA, como column de jóvenes filiales, que en unión de la notable cantante Leticia María Méndez interpretaron la ópera "Madama Butterfly" en el Teatro de la Ciudad, bajo la dirección de la eminente directora de la compañía, Sr. F. J. GARCÍA.

EL COMITÉ DE ORGANIZACIÓN DEL CONGRESO DE LA MUESTRA DE LA MODA DE PATOU, en el momento de su instalación en el Hotel de la Ciudad, con el que la "Revista Infantil" colabora en el momento de su publicación.



DE FLORES.—Grupo de señoras que cantaron en la Vuelta organizada a beneficio de la "Asociación de la Fianza" local.—(Foto RIVAS).

DE SANTA CLARA.—Una multitud de más de tres mil personas, presente desde las localidades del teatro "La Caridad", el día en que fueron otorgados los premios del Cuarto Concurso Anual organizado por la revista infantil "Niñas".



DE SANTA CLARA.—Mesa presidencial del Jurado que discernió los premios del Cuarto Concurso Anual, organizado por la revista infantil "Niñas", que es redactada y editada por niños. Foto tomada en el momento de su instalación por distinguidas personalidades del Magisterio y las letras villaviejas.



EL PROGRAMA DE GUATEMALA EN LA "HORA DOMINGUEZ".—Con motivo de la transmisión que dedicó a la hermana República fué ofrecida por la estación "C. M. C. D.", se reunieron junto al micrófono Carlos R. Girón, Cónsul General de Guatemala; Lupita Fungel, notable artista guatemalteca; el profesor José M. Horta y Carlos M. Dominguez, organizador del mencionado programa.

Desac. París.
Correspondencia de la Moda
per Madame Andrée Bizet
(Especial para BOHEMIA)



Fig. núm. 1.—"ALLISON" verde, blanco y negro, con pluma de pato.—(Foto LUIGI DIAZ, París.)



Fig. núm. 2.—PANAMA en papel rosa y verde de la colección PATOU.—(Foto LUIGI DIAZ, París.)



La presentación de la colección, Patou ha sido, como todos los años, un verdadero acontecimiento social, mundano y elegante. Había en los vastos y ricos salones del rey de la moda parisienne unas trescientas personas venidas de Inglaterra, de Estados Unidos, de Italia, de Alemania misma. Y los representantes de las grandes casas compradoras del mundo entero. Afuera, el tráfico estaba casi interrumpido y una media docena de policías especiales canalizaba los automóviles dejados en la vecindad de Patou.

De mano en mano se nos hizo circular un folleto, ricamente impreso, que es una especie de "manifiesto" de Patou. El Maestro se libra allí a la ordenada y armónica proclamación del estado actual de la Moda y de las preferencias del mundo femenino. Entre otras cosas dice:

(Pasa a la Pág. 34.)

Fig. núm. 4.—Toca de filtro beige a base de pliegues.—(Foto LUIGI DIAZ, París.)



Fig. núm. 5.—PANAMA, en papel, de la colección de verano de Patou.—(Foto LUIGI DIAZ, París.)

ARGO



El Aceite de Mesa ARGO

es un aceite vegetal, puro, de alta refinación que nunca se descompone ni se rancia - pues posee en alto grado la cualidad de conservarse en buen estado por tiempo indefinido.

Se usa para ensaladas y para freír, siendo inmejorable para pescados, empanadas y otras preparaciones de cocina. Para pastelería no hay nada tan económico. No produce humo ni absorbe sabores.

Se halla a la venta en los siguientes establecimientos de viveres finos de la Habana:

- El Águila Neptuno y Agulla
- Z. Merican Grocery Neptuno 101 1/2
- El Carmelo Calzada y D
- Las Delicias Calzada y 12
- Mercados Modernos Neptuno 53

Pida una lata de ARGO hoy mismo

EL DOLOR DE LOS CALLOS CESA INSTANTANEAMENTE

● Extirpe los callos dolorosos con "Blue-jay", el callicida ciratífico inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace más de 35 años.

● "Blue-jay" se aplica rápidamente - el dolor cesa en segundos. El callo desaparece en tres días.

● No corra riesgos usando métodos inciertos o cortando los callos. Sea precavido use "Blue-jay".

"Blue-jay" obra así: A es el medicamento que suavemente desaloja el callo. B es la rodaja de feltro que alivia la presión y quita el dolor en segundos. C es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.

Se vende en droguerías, farmacias y boticas. Ventas especiales para J. Lopez y colaboradores.

BLUE JAY PATENTED TRADE MARK REGISTERED TRADE MARK

MAXIMAS Y REFLEXIONES

Intelectuales y políticos. — Una de las razones fundamentales por la que los hombres dotados de gran capacidad intelectual, acompañada de una gran cultura, no sirvan para la política, es que no pueden reprimir en sus actos, y aún más en su ánimo, el menosprecio que tienen de los políticos de oficio, con relación a los cuales, y con toda razón en la mayoría de los casos, se creen superiores. Esa conciencia de la superioridad les lleva a prestar poco caso a los políticos, a prescindir de ellos y a mandarlos a paseo, con un gesto de cansancio, cuando les contrarian mucho.

Y eso no es político, ciertamente.

Los libros y la vida. — Hay una época de nuestra vida en que creemos que los libros son la realidad, más realidad que la que vemos con nuestros propios ojos. Tal pasa con las novelas, por ejemplo.

Luego, la vida nos enseña que muchos, la mayoría de los libros, no son más que literatura, como esos casos de conciencia abstractos que proponen los moralistas y que nunca nos plantea la realidad humana.

Rafael Al TAMIRA.

EL JACTANCIOSO

Hay seres de imperfección que traspasan el horizonte de la vanidad, para marchar desenfrenados al terreno de la jactancia.

El objeto o fin del jactancioso es el de elevarse con un amor excesivo a su persona: lleva siempre como norma pretendiendo vejar a los demás; y, merecedor del desprecio de los otros seres, los busca y halaga con una marfa rayana en la ridiculidad.

En su afán de dominar y hacerse superior a los demás, hace figurar su nombre y su efígie con motivo de cualquier acto, festejo, o chismoso reputación que tenga carácter de política; estos seres se envanecen y se complacen con la alabanza que ellos mismos hacen de su persona y se ilusionan con su panegirico.

No se enmiendan aún cuando las diosas de la Verdad y la Justicia les salgan al paso; siguen siempre su carrera veriginosa y desenfrenada, sin fijarse en nada, ni en nadie.

Delfin LOPEZ RIVERA.

FUTBOL

(Viene de la Pág. 35.)

todos caídos, que el Stadium Tropical es tan grande que difícilmente se llena, con lo cual queda dicho que la libre entrada de la chiquillería no causaría perjuicio al aficionado de pago, ni por tanto, al rendimiento económico del partido.

No se hagan limitaciones en cuanto a la libre entrada de los muchachitos se refiere. No son solamente los chiquillos de Colegio los que deben de entrar sino también los que sin serlo tienen el mismo derecho.

No lo teman que siendo libre la entrada para los chiquillos, sería menuda el Stadium Tropical para contener la muchedumbre infantil que acudiría ante las perspectivas de la libre entrada.

Una labor de los directores del futbol, meritoria por todos conceptos, sería disponer de un número de entradas para que el Distrito las repartiera entre las escuelas públicas, el número no importa, cuantas más sean, mejor para el deporte que, en un plazo no lejano será el deporte nacional. De esta manera se evita la dificultad que se presenta de que la muchedumbre infantil sea ya más numerosa de la cuenta, que nunca será, pero por sí acaso.

Redúzcanse a la mitad, a la cuarta parte, los precios de las localidades para los "peques", modérense las ansias especulativas de los mercaderes deportivos; bájanse lo que sea precios para facilitar la convivencia del niño con el deporte; todo menos continuar tolerando esas percepciones infantiles que repugnan a los verdaderos deportistas y persistir en el absurdo de un juego propio de chiquillos sirva únicamente de solaz y recreo a los mayores.

Los clubs futbolísticos tienen la palabra.

LA PORCELANA DE CHINA Y JAPON

Algunos museos guardan porcelanas chinas de hace dos mil quinientos años, pero la fabricación perfecta de las mismas data del siglo XV de nuestra era, bajo la dinastía de los Ming. Cuando los japoneses descubrieron el secreto de la fabricación china, dieron a la industria un desarrollo considerable. Los holandeses en el siglo XVI, por la extensión de su comercio, fueron los grandes importadores de porcelana japonesa en Europa. Actualmente se ha tratado de imitarla, pero aunque se ha logrado hacer algo muy semejante, no ha sido posible al obrero europeo darle ni la finura ni la brillantez de sus colores.

Se dice que en China y Japón existen familias enteras que desde tiempo inmemorial se han dedicado siempre a la fabricación de porcelana. A eso se debe, según opinión de los técnicos, el que las obras artísticas producidas por esos países de Oriente sean tan perfectas y bellas como piezas de museo.

ANUNCIOS CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VARELA.—Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187.—Teléfono U-3417.

CHAILONG TROPICAL.—Se hacen chailongs a la orden, en todos tamaños. Se arreglan bastidores de uso. Viñados 91, entre San Nicolás y Manrique.

MUFLES EN GANGA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, coaba, últimas creaciones, \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA, Neptuno número 188. Teléfono U-5427.

CEFERINA ME. GIDE.—Modista. Alta Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

LA CASA IGLESIAS OPTICA Fundada en 1898. EXAMEN DE LA VISTA GRATIS



Espejuelos y recetas de los señores oculistas.

A. P. AZOS Monte 118 esq. a Figuras.

Señora, para sus Canas use

Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"

Garantizamos que o pone el cabello rubio y lo conserva rubia.

Frasco chico: 85 centavos. Frasco grande: \$1.50. En Droguerías y Boticas.

"El Encanto" — "La Casa Grande"



¿POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAPATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata la garrapata con KILTIK D. El Gal se puede usar como rociado o por inmersión. KILTIK D. es el garrapatocida más eficaz y económico. 1 gal. de KILTIK D. para 155 gal. de agua. KILTIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co.

Pida precios o informes a: Distribuidores para Cuba: THE WEEK-END NURSERY S. A. Oficina de la Habana: Reina G. Teléfono A-5045.

Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

por EVELIO ALCEDO LAZCANO

TERCERA LECCION

CONSONANTES BIFORMES

Además de la "R" y "S" que, como hemos visto por el alfabeto, tienen dos formas, existen en este sistema de estenografía otras dos consonantes que también son biformes. Ellas son la "L" y la "LL".

Por la figura No. 3 demostramos ambas formas, cuyas reglas damos a continuación.

Estas reglas deben ser estudiadas cuidadosamente. Conociendo bien a las mismas, lo que se consigue con suma facilidad, por ser pocas y sencillas, la traducción no presentará dificultad alguna.

Deseamos insistir, y recomendar a nuestros estudiantes, que la teoría es la base para obtener buen resultado en la práctica, por lo que todo el que aspire a ser buen estenógrafo debe esmerarse en dominar con toda certeza la teoría. Conseguido esto, el éxito está asegurado.

En nuestro mejor deseo de darle cuantas facilidades y oportunidades se puedan brindar a nuestros estudiantes, quedan todos invitados a hacernos las preguntas y aclaraciones que deseen sobre la materia.

Figura No. 3

Consonantes biformes

Primera forma

L (), ll ()

R (), s ()

Segunda forma

L (), ll ()

R (), s ()

Reglas para la escritura con consonantes biformes

PRIMERA: Cuando la palabra contenga solamente una consonante y ésta sea "L" o "S", con la cual principio la palabra, seguida de un vocal, diptongo o triptongo, deberá usarse la PRIMERA FORMA. Téngase en presente que la palabra tiene que principiar precisamente por alguna de estas dos consonan-

Figura No. 4

L (), ll ()

L (), ll ()

L (), ll ()

L (), ll ()

tes. Para esta regla, véase la Figura No. 4.

SEGUNDA: Cuando la palabra principie por vocal o diptongo, seguida de alguna de las consonantes "L", "LL", "R" o "S", deberá usarse la segunda forma y ello nos indicará que la palabra principia por

tonces. Para esta regla, véase la Figura No. 7.

Cuando nos encontremos avanzados en este curso y lleguemos a la supresión completa de las vocales, el empleo de estas reglas nos indicará que la palabra principia o no con vocal. Entonces es cuando podremos considerar el verdadero valor que tienen estas sencillas reglas.

Habrán notado nuestros estudiantes que en esta lección, no obstan-

Figura No. 5

Ala (), Ele ()

Ola (), Al ()

Ula (), Alla ()

Allo (), Ello ()

Era (), Ara ()

Sra (), Sra ()

Asa (), Esa ()

Asa (), Esa ()

vocal o diptongo. Para esta regla, véase la Figura No. 5.

TERCERA: Cuando la palabra termine en "L" o "R", se usará la segunda forma y ello nos indicará que no existe después de dicha consonante vocal alguna. Para esta regla, véase la Figura No. 6.

Figura No. 6

Cal (), Rab ()

Chal (), Rab ()

Sal (), Cal ()

Nel (), Cal ()

Figura No. 7

Vle (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Cal (), Ele ()

Male (), Arde ()

Cal (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Cal (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Vle (), Arde ()

Dejamos también parte de la explicación del uso de la "R" recta y curva para la próxima lección, por ser, aunque fácil, un poco extensa.

La "L" y la "LL", ambas formas y a pesar de lo prescrito en el alfabeto, respecto a la primera forma, que se debe escribir hacia arriba, estas consonantes pueden escribirse lo mismo hacia arriba que hacia abajo, con tal de que la elección que se haga—cosa que el propio estudiante irá apreciando con suma facilidad—resulte en beneficio de la velocidad en la escritura. No debe temerse temer alguno de confusión al escribirse con una u otra forma, por el hecho de no existir en este sistema de escritura otra consonante con la cual se pueda confundir ninguna de las dos formas.

Sin embargo, debemos atenernos a las siguientes reglas para escribir palabras contenedoras de "L" o "LL".

Cuando a la "L" o "LL" le siga una "M", debe escribirse hacia abajo—cualesquiera de las dos formas.

Cuando a la "L" o "LL" le siga un P, B, T, C, H, J, Q, G, F, V, N, R o R curva, debe escribirse hacia arriba—cualesquiera de las dos formas.

Haga el estudiante algunos ejercicios con palabras que se puedan sujetar a estas reglas, y notará como es más rápida y fácil el trazo de las mismas siguiendo las reglas, que si no se siguen.

GRAMOLOGOS

No obstante los recursos ya mencionados por las tres lecciones que llevamos dadas—con los cuales se puede escribir a muchísima mayor velocidad de lo que se puede hacer con la escritura ordinaria—, no es con la suficiente rapidez obtener los resultados que persigue la estenografía. Desde la primera lección pretendíamose a dar una pequeña lista de Gramálogos, uno de los recursos con que cuenta la estenografía para la representación de las palabras de más frecuente uso.

Si diferencia existe entre la escritura estenográfica, en el grado que basta ahora conocemos, y la escritura común, mucha mayor es la diferencia—respecto a velocidad—de la escritura estenográfica en la gramatología.

Por medio de los Gramálogos representamos las palabras más comunes, reduciendo la extensión de los signos a la más mínima expresión.

CUPON QUE DEBE LLENAR EL CONSULTANTE:

Sr. Evelio ALCEDO, Revista BOHEMIA, Sección de Estenografía, Apartado 2169, Habana, Cuba.

SEñOR: De acuerdo con el derecho que me concede esa Sección, ruego a usted me libre la consulta que sobre estenografía me permita hacerle en la adjunta carta.

Firma _____

Señalado, si se desea _____

Dirección _____

Los Gramálogos que vagamos dando en cada lección, deben ser bien practicados por los estudiantes de este curso, con la mayor frecuencia posible, a fin de dominarlos con facilidad y soltura.

(Para a la Pág. 36.)

Del Torneo Senior de Tennis

por

JORGE LUIS HORTSMANN

mer su corona? Y a la confianza, en su forehand drive, sobre todo, no vuelve a él, sucumbirá ante el bien combinado ataque de Morales, más si Vollmer logra lucir de nuevo el juego con que derrotó al gran jugador antecopa Tapia, conquistando el título de Campeón Centroamericano, el peligro de perder su corona desaparecerá y podrá reinar, este año también, en los courts de Cuba.

Desde luego, que estos comentarios eliminan una posible sorpresa por parte de Raudín, Nodarse, Agüero o Piro Herrero. Creemos que, aunque poseedores de un magnífico juego, carecen del calibre necesario para vencer a Morales o Vollmer, y llegarán éstos a los finales sin dificultades.

En cuanto a las damas, consideramos a Zolla Rodríguez como favorita para ganar el Campeonato de Cuba. La actual campeona, Nena Suárez, posee un gran juego de fuertes strokes, más creemos que el juego de Zolla es más consistente.

Lita Camacho, quien fué reina de nuestros courts y tiene el más completo juego de las



Dr. Gustavo Vollmer, Campeón Nacional de Singles, quien será que desarrollará su mejor juego para poder retener su corona. Vollmer ha conservado el campeonato de dobles en compañía de Ricardo Morales.



Nena Suárez, Campeona de 1932, hará todo lo posible por contrarrestar la formidable ofensiva de Zolla, Margot Torriente, Mirtha y Lila



Morales, Campeón de dobles con Vollmer, tratará de arrebatar a éste el cetro de la supremacía nacional.

ter cubanas, no ha llegado a un "top-form" y no pensamos tenga chance de llegar a los finales. Las otras buenas jugadoras actuales son Margot Torriente de Rose y Mirtha Mederos y Elena de la Torriente, las que no creemos constituirán un serio peligro para Zolla Rodríguez o Nena Suárez.

(Viere de la Pág. 37.)

Véase la figura No. 8 que contiene la primera parte de los Gramálogos

Figura No. 8

Signos convencionales
a, lab, ha
b admas
— algr
→ algr, ca
→ algunas, ca
→ alguna
! alla, halla, ca
! alli
) asi
~ aui, aui
— aungu
o entu

PARTE HISTORICA

En la antigüedad, sin estar tan difundida la estenografía como en la actualidad, posiblemente por no existir sistemas adecuados para su aprendizaje, este arte-ciencia era tenido en muy buena estima y no eran pocos los Sabios, Reyes y Emperadores que se afanaban por ostentar la mayor destreza en el arte estenográfico.

Roma fué una de las cunas que con más calor acogió a la estenografía y atención le prestó, y tal fué el entusiasmo que por ella se sintió que Augustus, Vespasiano y Séneca, entre otros muchos, compitieron como estenógrafos en varias ocasiones en concursos celebrados, desearios de demostrar sus cualidades como tales.

Por mucho tiempo la estenografía fué la escritura oficial en los documentos públicos y hasta en los privados; pero debido a las dificultades que se presentaban en la transcripción de la misma y teniendo que recurrir generalmente al que había practicado la escritura, para su transcripción, los Emperadores Justiniano y Basilio prohibieron el empleo de la estenografía en documentos públicos.

A los procedimientos que se empleaban en aquel entonces para la escritura instantánea, no podemos darles verdaderamente el nombre de sistema ni métodos, cuanto sistema significa "conjunto ordenado de cosas que tienen relación entre sí y contribuyen a un fin; y método significa orden que se sigue en las ciencias para investigar y enseñar la verdad".

Si como sabemos en aquel tiempo el medio que se seguía para la escritura instantánea era el de "at-

glas"—que significa letra inicial de palabra, como S. A. (Su Alteza), S. E. (Su Excelencia), etc., tenemos que todos eran signos convencionales, que representaban las palabras por su o sus primeras letras.

Hoy en todo sistema de estenografía, las "siglas" ocupan una parte del mismo, pero no, ni remotamente, el preferente como sucedía entonces.

Los taquígrafos de aquella época tenían que poseer una memoria extraordinaria, tanto para la escritura como para la traducción.

Las "Notas Tironianas", de las que ya hemos hablado y con las cuales escribía Tiron, se hacen llegar hasta 5,000. Consideremos qué tentativa es precisa para escribir con signos aislados, cada uno de los cuales, sin tener origen alfabético, representa a una palabra.

La mayor parte de las "Notas Tironianas" tienen la figura de escritura china, con rasgos verticales y horizontales, atravesados por otros.

No era posible que las dificultades que se presentaban para dominar la escritura instantánea, pudiese perdurar, por cuanto cada día se hacía más necesario dicho arte y la civilización requería procedimientos basados en sistemas adecuados, sin necesidad de tener que poseer cualidades extraordinarias para ser buen estenógrafo.

En la próxima lección principiaremos a tratar sobre el inicio de la estenografía moderna.

A MIS QUERIDOS ESTUDIANTES Y LECTORES:

Tantísimas han sido las cartas que he recibido con frases alentadoras y estimulantes por el curso que se está publicando, que en la imposibilidad de darles las gracias a cada uno por separado, les ruego me perdonen por no hacerlo como ser mis deseos; pero si quiero expresados mi reconocimiento por cuanto ellos significan y valen y lo muy agradecido que por ello les vivo.

Sin embargo, a todo el que me haya hecho alguna consulta y pedido la primera lección, le contestaré, como lo prometí, por separado por correo. Sólo quiero merecer de ellos un poco de consecuencia para darme tiempo a contestarles ampliamente. Todo lo más será cuestión de una semana.

Sería muy conveniente que todo el que esté interesado por este curso, adquiere una libreta de registrar tamaño, por ejemplo 150 o 200 hojas de tamaño corriente, debidamente encuadernada, en la cual copiasse todas las lecciones, inclusive los ejemplos prácticos que se den. En esa forma, al terminar tendrá el estudiante recopilado el mismo y puede servirle de libro de consulta en el mañana. Para hacer práctica y escribir palabras sueltas, etc. debe adquirir otra libreta corriente de "Taquígrafía No. 1".

LA CUARTA LECCION TRATARÁ SOBRE:

- 1º Demostración—por medio de signos—de las posiciones de que trata la segunda lección.
- 2º Reglas para el empleo de la "R"—recta y curva.
- 3º Diftongos y Triptongos.
- 4º Escritura con Diftongos y Triptongos.
- 5º Gramálogos.
- 6º Monogramas.
- 7º Parte Histórica.
- 8º Qué papel y con qué se debe escribir.

CURSO DE TAQUIGRAFIA "PITMAN" MODIFICADA

La belleza anhelada por usted



...se la traen estos preparados

¿Le gustaría a usted conocer el secreto de algunas de las mujeres más encantadoras del mundo? Consiste en los tres productos Dagelle—elaborados para conservar, proteger y aumentar la belleza del cutis, a saber:

Crema invisible Dagelle, una crema ligera y suave que desaparece en el cutis instantáneamente, dotándole de una belleza radiante. Conserva la "toilette" durante muchas horas.

Crema de Belleza Dagelle, para uso nocturno. Alivia las acumulaciones de polvo e impurezas. Los aceites puros y fragantes que quedan en su

piel darán nueva suavidad y belleza juvenil a su cutis mientras usted duerme.

Vivitone Dagelle, para despertar al cutis a nueva vida. La Crema invisible y la Crema de Belleza Dagelle se hallan a la venta en todas las perfumerías y farmacias en pastas y tubos grandes y pequeños y el Vivitone en frascos grandes y pequeños.

Envíenos a usted muestras de estas dos cremas si se sirven enviarnos su nombre y dirección acompañadas de la suma de 10 c., en sellos de correo. Diríjase a DAGELLE, Radiofo Quiroz, Calle C, 237, Vedado, La Habana.

DAGELLE

Crema Invisible — Vivitone — Crema de Belleza

3148

PARA COMBATIR LA CASPA



NEKO PARKE-DAVIS EL GENUINO JABON GERMICIDA

De venta en todas las boticas

MIEDO

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temer, desaseo, se curan con SAUCIL (Gulas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

Al acabar de comer en un restaurant, dice un parroquiano: —El jueves pasado me sirvieron ustedes mucho mejor que hoy. Aquella merluza con guisantes estaba riquísima. —¿Por qué no me lo ha dicho antes el señor? ¡Si nos queda todavía de la misma!



A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección o con cualquier que adjunte a la misma hemos establecido, debéis dirigirlas a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escocia: número 77. años, Habana.

COMO SE EMBELLEN LAS MANOS

Las manos según el tipo. ¿A cuál pertenece su mano?—El afinamiento de los dedos.—¿Cómo obtener la suavidad de las manos?—Las manchas, la sudoración profusa, los uñeros, los rasguños y los sañaones. — La contradicción de las manos de Lupe Vélez.

El ideal de belleza en cuanto a las manos lo constituye hoy como ayer la perfección artística que sublimó en la Aurora el genio incomparable de Miguel Ángel. Esta concepción maravillosa que engrandeció el monumento de Lorezco de Médici, en Florencia, es el ejemplo más alto de lo que puede



Junto a la sugestividad de una pantrrilla de líneas impecables, la finura de una mano de uñas puntiagudas, que lo mismo pueden estar en aseo "para dar una violenta zarpada que pueden estar atentas para ofrecer una caricia. Esas finas manos de June Vasek serían bellas si no estuvieran sostenidas por una muñeca demasiado gruesa, inarmónica con el conjunto, algo demasiado vulgar...

(FOTOS FOX)



Todo lo femenino que palpita en Lupe Vélez: las bellas cejas de exquisita tropical, la dulce expresión del rostro, la intensidad de su apasionamiento aún en sus violentos estados de cólera y en la incontenible manifestación de su amor, todo eso está en contradicción con la rudeza de unas manos cuyas articulaciones demasiado pronunciadas dan la idea de otro tipo de mujer.

¡Viva la coquetería!—parece decir el rostro pálido que se oculta tras la mano fina. Esta mano constituye el último grito en cuanto se refiere a pintura de las mismas. Es la idea llevada con éxito por su creadora Doris Wright, de Boston, a la Convención de Peluqueros de Chicago. Corazones rojos y más corazones rojos.

llegar a la belleza de una mano de mujer. Hace una perfección de tener las aspiraciones femeninas. Pero no de una manera inconsciente. Se tendrá en cuenta el tipo de mano en relación con la arquitectura general del cuerpo. Cuando se olvida este detalle, las manos desarmozan en el conjunto con la rudeza de una nota disonante. Este es el caso de la artista temperamental que vive en la bulliciosa cañallera que es Lupe Vélez. Fina mujer de líneas femeninas y gráciles que posee unas manos de articulaciones demasiado pronunciadas de una forma en completo desacuerdo con el resto de su figura.

Las mujeres de baja estatura, de aspecto macizo, de anchas y musculosas espaldas, de maxilar fuerte y de pelvis proporcionada y firme han de tener en justa correspondencia el tipo de mano de palma cuadrada, de uñas anchas y de dedos cortos y redondeados. Todo el cuidado de esta mano se dirigirá a la mayor perfección dentro del tipo. No se aspirará

medo de la belleza. En éste las manos participan de uno y otro tipo en proporciones más o menos acentuadas. Esta mezcla, fórmula triunfante de la mayoría, corresponde al tipo también muy popular que en la combinación del color de los ojos, del cabello y de la tez responde a la expresión de "Brownnet". Se llama así a una mujer cuando en su tipo no están representados todos los elementos necesarios para caracterizar el rubio perfecto ni la morena completa. Pertenecen a él las combinaciones predominando uno u otros de cada uno de los elementos. Así también las manos de tipo intermedio tienen los dedos largos, pero de tal modo que poderlos clasificar entre el grupo de las longilíneas. Ellos son finos, pero no como fuera necesario para constituir el tipo clásico. Y así sucesivamente cada uno de los elementos característicos van interponiéndose, encajando en la apariencia de este tipo verdaderamente especial.

Antes de pintar las uñas, el tiempo más importante del cuidado de las manos, hay que mantenerlas irremediablemente limpias. Agua tibia y jabón son los elementos más sencillos que pueden emplearse. Cuando se necesita realizar alguna labor que pueda ensuciarlas, lo mejor es usar guantes (bien sean éstos de goma o de goma) o extender en ellas una fina capa de vaselina simple, de cold-cream o de aceite. Con esta precaución, las suciedades no solo se adhieren con dificultad, sino que salen fácilmente con el agua tibia y el jabón. Una práctica útil para limpiar las manos cuando ellas no quedan irremediablemente con los medios corrientes es la sencillísima precaución de ponerle de extenderlo en la palma de la mano. Esta hace que la espuma sea más abundante y unida y logra quitar gran número de impurezas. Con igual propósito se emplean con éxito el tomate y el limón (frotando directamente los pedazos sobre las manchas) la sal común, el bórax y la piedra pómez pulverizada. Estos dos últimos elementos mezclados a partes iguales en una pequeña porción de agua logran hacer desaparecer las manchas de los cigarrillos de las fumadoras empedernidas. Las manchas de las tinturas empleadas para teñir el cabello se caen mejor mientras más recientes sean. Además del alcohol—que es buen disolvente de gran número de tintes—la fórmula siguiente es particularmente eficaz:

Yoduro de potasio: 50 gramos. Agua destilada: 100 gramos. En manchas rebeldes a todos los tratamientos la solución siguiente es muy útil:

Amoníaco líquido: 15 gramos. Agua destilada: 100 gramos. Uso externo. Para frotarse con un algodón directamente sobre las manchas.

Las manchas producidas por pinturas de aceite se quitan rápidamente con aguarrás, aceite, gasolina o bencina. Una vez obtenida la irremediable limpieza de las manos, urge tratar de suavizarlas, que es cualidad sin la cual se le restan los más preciados encantos.

Para ellas, se ha ideado un mecanismo a presión que adelgaza las puntas de los dedos. Son verdaderas pinzas que se colocan durante una hora después de practicada la labor manicurista. Estos dispositivos como los que constituyen las tobilleras para adelgazar la insinuante garganta del pie son eficaces cuando se usan con constancia durante tiempo suficiente y perfectamente relacionados con los demás tratamientos correctivos.

Los términos extremos de la escala, como tipos de mano no son los que más abundan. Los que más frecuentemente encarnan las mujeres de hoy no pertenecen a este ni a aquel grupo. Es el tipo inter-

gallina" y la atenuación de las venas prominentes pueden combatirse empleando diversos procedimientos y fórmulas que la demencia extensiva de este artículo no me deja consignar aquí. Con gusto habré de suministrarla a las lectoras que lo soliciten.

Para blanquear las manos tostadas por los rayos ardientes de nuestro sol es magnífica la siguiente fórmula, exclusivamente para las manos:

Almendras dulces: 200 gramos. Maicena: 20 gramos. Jabón fino: 5 gramos. Polvo de iris: 20 gramos. Mezclado todo con agua destilada para formar una pasta.

Uno de los problemas que más preocupan en cuanto al embellecimiento de las manos es la dureza y resistencia de las uñas. Conviene distinguir ésta de la elasticidad. Los tejidos jóvenes, las uñas de los niños, son dúctiles y elásticas. Lo que es necesario combatir es la fragilidad, consecuencia precisamente de la poca elasticidad y la poca consistencia. En el artículo anterior se

es muy beneficiosa la fórmula siguiente:

Agua de colonia: 25 gramos. Tintura de belladona: 15 gramos. Para frotar las manos tres veces al día.

Los uñeros, los rasguños repetidos y las sabañones que se prolongan durante algún tiempo no son "simas manifestaciones de un estado general que necesita adecuado tratamiento. Especialmente en el sexo femenino debe inquirirse sistemáticamente las condiciones de sus funciones exclusivas, el estado del temperamento (límbico o anímico) y los trastornos de la nutrición, especialmente anabólicos y obesidad. Es muy conveniente que se sepa que estas condiciones relativamente aisladas de las manos son capaces de sostener durante mucho tiempo un estado que habría de curar enseguida actuando sobre el elemento esencial. Desde el punto de vista práctico es muy eficaz el siguiente tratamiento:

1.—Bañar las manos con coquefina de hojas de nogal.
2.—Friccionar con alcohol alcoholforado las partes enfermas.
3.—Espolvorear enseguida con la fórmula siguiente:

R. Sulfato de bismuto: 10 gramos. Almidón: 50 gramos. Mezclase H. S. A. Uso externo.

No se terminará el artículo de hoy sin insistir en el crecimiento de las uñas. Si éste en forma espontánea de cortarse solamente cada mes o cada dos meses) es un indicio de mal funcionamiento del tiroides y de las funciones de la mujer. Si el crecimiento es rápido y abundante (necesario de cortarse cada semana o más a menudo) manifiesta una energía y saludabilidad vitalidad. En cuanto al color de la piel, la moda actual tiende a armonizar el color de las uñas con el matiz de los cabellos. Blondas, morenas y bronceadas tendrían magnífico índice de saludabilidad de sus uñas con el de sus respectivos colores. Es, en sí mismo, un hecho, ha de armonizar completamente con el color natural.

Como nota final y transito llamamos este trabajo con los conocimientos que hechas en las uñas lindas y pulidas de Miss Marjorie Wright, de Boston. Esta nueva moda se ha llevado a la convención de Chicago con el propósito de impregnarla en el mundo entero. ¿Alguna dama quiere en su afán limitado de exaltar sus atractivos personales?

Consultorio EVA

Solicitamos a nuestras lectoras que en todas las consultas de índole confidencial que requieran alguna indicación en privado, deben adjuntar a su carta, sobre franqueado para el pronto envío de la respuesta en particular.

235.—AVE DE PALCO, Santiago de Cuba.—Para restaurar su humor use la Lección siguiente por medio de compramis heladas, por la noche antes de dormir:
R. Cardamomo: 8 gramos. Sábalo de almirante: 4 gramos. Alcazar: 20 gramos. Suministrados de manera: 50 gramos. Agua destilada: 100 gramos. H. S. A. Uso externo.

Generalmente yo aconsejo dormir sin ajustador. De este modo las tejidas vienen liberadas. Tienden mejor a fortalecer sus fibras musculares que estando constantemente en día y de noche con este ajustador. En cuanto a su perfumación seguramente ya ha salido.
(Pasa a la Pág. 42.)

Señora: Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con —VAGINAX— Cura y sirve para evitar. NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.

PILDORAS ORIENTALES. Solucioa hoy al fletido hoy al fletido...

Un Resfriado Debe Tratarse Durante Su Primer Período

Un resfriado ordinariamente atraviesa tres períodos. El Período Severo, durante los primeros veinticuatro horas...

A los primeros síntomas tome el Laxativo Bromo Quinina Grove. Estas famosas tabletas...

El Laxativo Bromo Quinina Grove es efectivo, pero no dañino. No contiene ningún narcótico...

LAXATIVO BROMO QUININA GROVE

La Hermosura de la Piel Depende de la Cera Merciolizada

¿Desea tener un cutis de hada, blanco y delicado? Entonces use Cera Merciolizada pura...

297.—JOAQUINA D. TORRENS, Habana.—Por correo recibirá la información que solicita.

298.—SOLANJE, Habana.— Señora: Es usted una verdadera madre. Tan vigilante y cuidadosa de sus sobrinas como si fueran hijas suyas...

299.—MATANCERA AGRADECIDA, Matanzas.—Para aumentar de peso, y enterada de sus condiciones personales, haga lo siguiente:

300.—DESCONTENTA, Matanzas.—Si el busto puede desarrollarse cuando se trata de una persona tan joven como usted...

301.—ROSA F. DE ALVAREZ, Chaparra.—Su diagnóstico es correcto. Por correo van las informaciones que desea...

302.—PURA HERNANDEZ, San Juan de las Vegas.—Debe cuidarse mucho, pues las enfermedades del aparato respiratorio son muy delicadas...

303.—JULIA RIZ, Cienfuegos.—La pureza del alient está en íntima relación con la función digestiva. Por correo recibirá la información.

304.—LILA QUENDO, Habana.—Por correo recibirá la información solicitada.

305.—CARMEN M. MAX, Humacao, Puerto Rico.—Todos los particulares que desea serán contestados en la extensa carta que recibirá.

Jarabe de grosella: 160 gramos. H. S. A. Cucharadas. Uso interno.

307.—GERALDINA KRAFT, Habana.—El que su hija de catorce años no haya tenido todavía su pubertad no indica que esté enferma...

308.—MARIA VAZQUEZ, Cienfuegos.—Por correo recibirá el tratamiento solicitado.

309.—EDELMIRA ESCALONA, Campechuela.—Por correo recibirá las informaciones deseadas.

310.—ENCARNITA AGUILERA, Manzanillo.—Recibi su segunda carta. La primera fué contestada.

311.—MARLENE, San Benito (vía Este).—La visita dolorosa es de los síntomas más corrientes. Con respecto al fortalecimiento del busto use la fórmula siguiente:

312.—RUBIA PRINCESITA TRISTE, Habana.—Su temperamento es maternal. Use perfumes suaves como esencia de rosa...

313.—ROSALINDA V. VELASCO, Oriente.—Por correo le envío el tratamiento para los barros. En su caso particular están en relación con sus funciones femeninas...

314.—LUISA LOPEZ, Bayamo.—Soy de opinión que para los dolores de los ojos vale a una consulta y siga su tratamiento. En su caso se ve que no depende del funcionamiento del estómago...

TANGEE

Radiante Belleza Natural

TANGEE imparte belleza natural, porque es completamente diferente de otros lápticos. Al aplicarse cambia como magia de color...

El Colorate Compacto Tangee contiene la misma propiedad mágica para las mejillas. ¡Armoniza con su color natural!

RIGARDO G. MARINO Apartado 1069 Habana

Envíame el recorte de esta página y le enviaré toda la información deseadas.

319.—LOLINA, Habana.— Para contestar su primera pregunta debe decirme sus condiciones: Peso, talla, fibras que ha perdido...

320.—FILOMENA CARBALLLO, Bayamo.—Escribame indicándome su edad actual, edad que tenía cuando vino su visita mensual por primera vez...

321.—RAYITO DE SOL, Guines.—No, usted no es una calamidad en miniatura, hay otras que padecen más. Remítame sobre franqueado que quea reciba la información deseada.

322.—GARDEN, Baracoa, Oriente.—Su tipo es maternal. Use una mezcla de esencia de heliotropo y esencia de magnolia...

323.—GABRIELA MISTRAL, Pedro Betancourt, Matanzas.— Use esencia fina de heliotropo. El desti arrollo del busto en su caso está en relación con su peso...



PARA TIEMPOS CRUCIGRAMA

- HORIZONTALES 1.—Cadena de montañas de la India en el Decán, cerca del mar de Omán (las occidentales) y del golfo de Bengala (las orientales).

10x10 grid for a crossword puzzle with numbers in the starting cells.

- VERTICALES 1.—Cabalzar a caballo con mucha rapidez.

- 5.—Que tiene temor de Dios. 11.—Ciudad de Italia. 12.—Exclamación.

ALGUNAS INVENCIONES

- 1780.—Argant inventa la lámpara de cilindro. 1782.—D'Arcon inventa la batería flotante insumergible.

EL ALUMINIO

El aluminio se encuentra en la naturaleza en extraordinaria abundancia, y en sus combinaciones aparece en cantidades mucho mayores que cualquier otro metal.

Y, sin embargo, este metal tiene en nuestra técnica una importancia ética, pero no como metal engrafador, sino en la forma de sus aleaciones.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR

10x10 grid with the solution to the crossword puzzle from the previous week.

VALDA

LA SALUD ES LA VIDA
En provecho de ella,
exija V. siempre
**LAS LEGÍTIMAS
PASTILLAS VALDA**
que no pueden venderse más que
en **CAJAS** con el nombre **VALDA** en la tapa.

Si le propusieran a V.
OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN
EFICAZ, OTRO REMEDIO MÁS BARATO
Esté V. persuadido que no le interesa
NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A
LAS PASTILLAS VALDA
Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear
LAS LEGÍTIMAS
que son solo las que
SE VENDEN EN CAJAS
que llevan el nombre
VALDA

Consultorio EVA

(Viene de la Pág. 42.)

324.—**NERY RIMERO IGLESIAS**, Habana.—Recibi su segunda carta. Tengo gusto en anotarle la fórmula de mi Vinagre de tocador. Heja aquí:
Agua de rosa: Un octavo de litro.
Extracto alcohólico de hojas de espiguelo: 15 gramos.
Ácido acético diluido: 60 gramos.
H. S. A. Para uso externo.
En cuanto a sus manos, lea en este mismo número las indicaciones útiles para blanquearlas, suavizarlas y mantenerlas encantadas. Por correo recibirá todos los demás informes que desea. Espero gustosa su cartita desde New York. Yo también la recordaré con simpatía.

325.—**HELIANA**, Artemisa. — Por correo le envío la información que desea. Si, en su caso el desarrollo del busto está en relación con la deficiencia de sus funciones femeninas.

326.—**KIOTO**, Habana.—Sí, debe engruesar algunas libras. Su temperamento es cálido y apasionado. Use esencia fina de jazmín.

327.—**CARMITA BLAS**, Artemisa. — Le contesto con verdadero gusto. Debe usar una mezcla de esencia de heliotropo y esencia de jazmín. Por correo recibirá el plan para obtener lo que desea.

328.—**SRA. ZUFFOLI**—Sí, señora, la habilidad debe cultivarse mucho. Por correo le envío las informaciones que desea.

329.—**JOSEFINA STUGERS**, Guanabacoa.—Remítame sus condiciones personales: edad, peso, visita mensual, para enviarle el informe solicitado. También complaceré a su mamá con mucho gusto.

330.—**CLARA A. S. DE CARDENAS**, Central Báguanos.—Por correo recibirá la información solicitada.

331.—**SARA SHWARTZMAN**, Isabela de Sagua, Santa Clara. — Por correo recibirá toda la información solicitada.

332.—**ZITA DE PAZZI**, Sancti Spiritus.—Agradecidísima por su cálida felicitación. Usted tiene un temperamento personal y enérgico. Puede usar perfumes relativamente intensos, como esencia fina de jazmín, si le añade una pequeña porción de esencia de geranio se adaptará más completamente a su manera de ser.

333.—**MARIA LUISA O. DE NUÑEZ**, Ver.—Nueva.—Su tratamiento tiene que ser personal.

334.—**MISKA**.—Usa esencia de rosa y esencia de Violeta. Su defecto tiene remedio. Remítame sobre franqueado para el tratamiento.

335.—**AVIELE**, Habana. — Debe usar perfumes suaves y delicados, como esencia de rosa o esencia de heliotropo. Indíqueme si padece de constipación y la edad que tenía cuando tuvo su visita mensual por primera vez, si siente pesadez después de las comidas y si padece de dolores de cabeza. Cuando reciba estos datos le pondré el plan para engruesar.

336.—**ADMIRADORA**, Chaparra, P. Padre Prieto.—Muchas gracias por su felicitación. He aquí el plan que debe adoptar para llegar a las 15 libras que son necesarias para su edad y su talla:
Dormir lo menos ocho horas. Reposar en cama una hora después del almuerzo. Dormir con las ventanas abiertas y respirar mucho aire puro. Tomar todos los días, en ayunas, un vaso de jugo de naranja endulzada con dos cucharadas de azúcar. Tomar tres vasos de leche al día, acompañados con una yema de huevo cada uno. Comer frutas por la noche, después de pasar dos horas de la última comida, especialmente fruta bomba o mamey colorado. Tomar después de almuerzo y después de comida una cucharada del vino siguiente:
R. Citrato de hierro y de quina soluble: 25 gramos.
Tintura de corteza de naranja dulce: 30 gramos.
Jarabe simple: 150 gramos.
Vino blanco C. a. p. 500 gramos.
H. S. A. Cuchradas. Uso interno.

SISTEMA NERVIOSO

NEURGSINE PRUNIER

RECONSTITUYENTE ENÉRGICO
4, Rue de la Trachère, PARIS 6^e JARDINIER.

EL NIÑO LLORA

Porque se ha hecho una herida



Untele inmediatamente "Ungüento Guardias"

El dolor desaparecerá en seguida y no estará expuesto a una infección. Sanará pronto.

INMEJORABLE para quemaduras, heridas, úlceras, sietecueros, tumores, hinchadas de clavos, bubones, granos, eczemas, sarpullido y picadas de insectos. Se usa con éxito hace más de cuarenta años.

UNGUENTO GUARDIAS viene en un estuche color amarillo naranja. Exhíjalo. NO SE VENDE AL MENUDO **NUNCA FALLA**

PUREZA del CUTIS

LA LECHE ANTEPÉLICA ó CANDIAS para el uso externo, limpia PEGAS, LEPTERIAS, TIE, ACNEAS, ARRUGAS PRECOCES, SARPULLIDOS

CHERRY el Cutis Limpio

Labores Femeninas
POR MERCY

UNA LAMPARA ARTISTICA



Como quiera que a una de las cosas a que prestamos mayor atención es a la decoración completamente estrada. Después de torrada la pantalla, se aplicará sobre el raso, una mano de barniz, así como a sus distintos accesorios y adornos, siempre se desea poseer una lámpara para la mesita de cuarto que sea alegre y atractiva. Actualmente, hay

Se compra a precio muy bajo una armazón de aluminio como la del modelo, la cual se forma de raso de algodón color claro. A toda mujer curiosa le es ya conocido el arte de torrar estas armazones, así es que omito inútil cualquier detalle sobre este asunto. Sólo he de recomendar que procuren que la tela quede completamente estrada. Después de torrada la pantalla, se aplicará sobre el raso, una mano de barniz, así como a sus distintos accesorios y adornos, siempre se desea poseer una lámpara para la mesita de cuarto que sea alegre y atractiva. Actualmente, hay

lámparas muy finas a precios relativamente bajos; pero resulta a menudo, que no se dispone de nada extra para entrar en gastos por poco que sea, y no obstante, se quisiera renovar la lamparita de cuarto.

Por eso es que traigo hoy a esta Sección, un modelo de lámpara económico y atractivo, para hacer el cual no se necesita más que un poquito de ingenio y otro tanto de buen gusto.

Después de encendida la lámpara no hay quien pueda decir que no es de cristal, ya que su efecto es bellísimo.

El pie es de madera y puede utilizarse si se quiere el pie de la lamparita vieja, pintándose de manera que haga juego con el color de la pantalla.

Este mismo trabajo puede hacerse para lámparas de comedor, lámparas de pie, etc.

BORDADOS PROPIOS PARA ROPITA DE NIÑOS

Los niños y gatito del dibujo, son para realizar a punto de tallo, y apropiados para vestidos de niñas, mamelucos, pañuelos, etc., etc.

La puntada de tallo es una de las más fáciles y más empleadas, pero por si algunas de las que deciden ejecutar los bordados no la conocen, voy a darles las indicaciones necesarias. Además, en el dibujo he reproducido un detalle de dicho punto.

El punto de tallo, de trunco o cordoncillo falso, nombre por los cuales se conoce, se hace sin embastillado, o sea, directamente sobre el contorno del dibujo indicado con el lápiz.

Se mete la aguja debajo de uno o dos hilos horizontales y debajo de cuatro o seis hilos verticales, de



modo que el último punto, adelantando siempre la mitad del primero.

TINTA ESPECIAL PARA HACER TRANSFERIBLES

Para facilitar el trabajo a mis lectoras, así como ayudarlas a economizar, les indicaré a solicitud, cómo preparar una tinta que sirve para hacer transferibles.

La tinta en cuestión se pasa sobre los dibujos que aparecen en BOHEMIA, de monogramas, bordaditos, etc., y después, por medio de una plancha caliente son traspasados directamente a la tela, sin necesidad de

hacer el dibujo, el cual algunas veces no es fácil de ejecutar.

La que se interesa en esto, puede enviarnos su solicitud acompañada de un sobre franqueado, y yo tendrá mucho gusto en proporcionarle las indicaciones para hacer la tinta.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS:

Srta. ZOILA E. NAPOLES.—Mi respuesta a su atenta carta se ha demorado por un error, pero como usted pudo ver, me ocupé en seguida de mi pedido, ya que en el número de BOHEMIA del 5 de marzo, salió un lindo modelito de noche, el cual creo que le gustará, suprimiéndole las mangas. Contésteme si quedó complacida.

SANTIAGUERA (Santiago de Cuba).—Se cuentan diez piezas y se unen por medio de "pata de gallina". El gusto saldrá en una próxima edición.

MARCELINA HUERTES.—Le agradezco su fina carta. Por carecer de espacio no le mando hoy las especificaciones que me pide, pero espero poder hacerlas en el próximo número.

E. H. PUENTES.—La Manita de tul bordada, en luna salió en la edición de BOHEMIA correspondiente al día 28 de enero pasado, al igual que el motivo del abriga. Busque y verá que falta ese número en su colección.

Dirija su correspondencia a:
LABORES FEMENINAS
Revista "BOHEMIA",
América Arias 89-93.

JURAMENTOS RAROS

Así como en nuestro país se jura ante los Santos Evangelios, o se promete por su honor, en los tribunales, en otros países se jura de forma muy distinta.

Los chinos juran retorciendo el pescuezo a un pollo o gallina y diciendo: "Si yo no digo la verdad, que los dioses me maten como yo mato a mi ave".

Los sacerdotes budistas dicen al jurar: "Si miento, arrojado sea al purgatorio y me vea condenado a llevar agua a través del fuego en un cesto de bambú."

En Assam, el testigo aparece con una cuerda en la mano y dice: "Si mis palabras son falsas perezca con ésta".

En Nueva Guinea juran por el sol llamándole para que los abraze si no dicen la verdad.

Muchos salvajes juran por las fieras por las cuales piden ser devorados si mienten en su declaración.

LIBROS DE

Gonzalo de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.
También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda,
Cajimar Prov. Habana.

DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis Impresiones de la Gran Guerra.) \$ 1.00
MARTI, PERIODISTA " 1.20
MARTI, VERSOS DE AMOR. (Inédito.) " 1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir los tres no se cobran los gastos de correos.

EL RECLAMO EN EL JAPON

Los japoneses, sobrios en todo, no lo son en el empleo de adjetivos y de imágenes cuando se trata de ensalzar el valor de sus mercancías o la excelencia de los servicios que ofrecen.

Así se deduce de los ejemplos de reclamo a la japonesa recogidos por la "Baster Nachrichten".

Un comerciante en objetos de escritorio, de Tokio, afirma solemnemente que el papel que vende es "sólido y fuerte como la piel del elefante".

En un gran cartel colocado a la entrada de la tienda, un pescadero asegura que los comensales, no sólo "quedarán satisfechos de su adquisiciones, sino que pueden contar con que sus encargos serán llevados a domicilio con la velocidad de una bala de fusil".

"Mi minísimo vinagre, de calidad especial—anuncia un almacenista—, es acre como la lengua de la más agria de las suegras".

A la puerta de un bazar se lee esta invitación, escrita en grandes caracteres: "Entrad y recorred nuestros diferentes departamentos; se os hará una acogida irresistible. Nuestros empleados son amables y cordiales como el padre que busca marido para sus hijas y no quiere desembolsar la dote. ¡Siempre y en todo tiempo sedador asegura que los comensales, no sólo "quedarán satisfechos de su adquisiciones, sino que pueden contar con que sus encargos serán llevados a domicilio con la velocidad de una bala de fusil".



Se solicita una taquígrafa-mecanógrafa, que tenga buenas referencias. Debe presentarse de 10 a 12, en el Banco Chicote, Calle de la Bolsa 312.

El día siguiente por la mañana a las diez en punto, cincuenta muchachas se presentaron en las oficinas del Banco Chicote, cincuenta muchachas igualmente deseosas de entrar al servicio del señor Antonín Chicote, cincuenta muchachas tan encantadoras que el banquero lamentó no ser lo suficientemente rico para emplearlas a todas a la vez.

No pudiendo quedarse con todas, aceptó al menos a la más bonita, una graciosa rubia dotada de las más valiosas cualidades profesionales y que hasta sabía escribir un poco a máquina.

Aquella adorable chiquilla respondía al coqueto nombre de Lucía. En menos de una semana, Antonín Chicote se enamoró perdidamente de ella. Enamorarse de una empleada constituye, para los jefes que mandan un personal femenino, una especie de accidente de trabajo bastante frecuente y que desdichadamente no tiene derecho a ninguna póliza de seguro.

Ciertos hombres, al sufrir ese accidente, no vacilan en hacer a la empleada en cuestión, en un tono groseramente autoritario, proposiciones que la pobrecita se apresura frecuentemente a aceptar, por temor a que la dejen cesante o para exacerbar la envidia y los celos de sus compañeras.

Pero el señor Antonín Chicote no pertenecía a esa categoría de tiranos sin escrúpulos. Era un hombre

El CONSEJO DESINTERESADO

BERNARD GERVAISE

HAY personas que triunfan en seguida en los negocios. A los veinte años, poseen un automóvil; a los veinticinco años, poseen una mansión espléndida y las mujeres más bellas del mundo. Y, en fin, a los treinta años, han recorrido los principales lugares de la tierra.

Pero Antonín Chicote no figuraba entre esa clase de individuos. Su triunfo fué más tardío.

A causa de circunstancias bastante oscuras, pero que no mancharon en nada su honorabilidad, tuvo que esperar la edad de cincuenta y tres años y unos meses para cambiar su oficio de tenedor de libros por la brillante profesión de financiero.

En aquella época, encontró un local en las proximidades de la Bolsa, lo proveyó de muebles, de una caja de caudales y de varios contadores. Después, ordenó que pusieran sobre la puerta una placa de bronce con estas palabras: Banco Chicote.

Sin embargo, pronto comprendió que todavía le faltaba algo: una secretaria dactilógrafa.

Una secretaria dactilógrafa es actualmente un artículo de oficina casi indispensable para todo financiero, como para todo comerciante verdaderamente moderno. Una linda muchacha instalada en el gabinete directorial o en cualquier salón oficina con su máquina de escribir, su lápiz, su goma, su creyón de labios y sus otros instrumentos de trabajo, es el factor más eficiente para la atracción de la clientela.

Habiendo pensado todo eso, el señor Chicote insertó en un periódico de la tarde un anuncio así redactado:

honrado. Y esto no lo pone nadie en duda, puesto que ha necesitado medio siglo para ocupar un puesto de importancia en las finanzas.

Estaba locamente enamorado de su rubia secretaria. Pero su conciencia no aceptaba ni siquiera la suposición de que pudiera existir entre él y la muchacha un amor que no fuera suficientemente serio y lícito. Un respetable y delicado sentimiento lo paralizaba cuando trataba de formular ofertas que, de superior a subordinada, podrían revestir la desagradable apariencia de unos propósitos irrespetuosos.

Agreguemos a eso el temor a una negativa por parte de la muchacha, y comprenderemos la terrible indecisión en que se encontraba el pobre hombre.

Sin embargo, la casualidad de una conversación sorprendente en uno de sus burós le reveló un precioso secreto.

Extremadamente supersticiosa, la señorita Lucía iba todas

medio de las cartas o por las líneas de la mano?—preguntó la pitonisa amablemente.

—Ni lo uno ni lo otro—contestó el señor Chicote.

Después, el financiero explicó a la cartomántica el verdadero objeto de su visita y lo que esperaba de su complacencia. La cuestión era muy sencilla. Si Madame Babilonia se ofrecía para servir de intermediaria entre el señor Chicote y la señorita Lucía, ganaría honradamente un billete de mil francos.

—Creo que el asunto será bastante fácil—explicó el financiero. La próxima vez que su joven consultante venga a pedirle que le revele el porvenir, usted le dirá que su más brillante porvenir está representado en un hombre... un hombre de cierta edad... trigüenfo... rico... bastante esbelto y elegante... un hombre que la ama con una pasión violenta... y que está dispuesto a los más grandes sacrificios para serle agradable.

Madame Babilonia reflexionó durante un momento; y después de haber preparado su discurso de respuesta, dijo:

—Usted no sabe lo complacida y lo orgullosa que me siento, por haber sido designada por usted para llevar a cabo una misión tan delicada. Honradamente trataré de ganar esos dos mil francos que

usted me ofrece con tanta generosidad...

—Mil francos—rectificó el señor Chicote.

—¡Ah, sí! Mil francos. Ganaré honradamente mil francos y además me sentiré satisfecha por haber hecho un servicio a un hombre distinguido e interesante física y moralmente... Sin embargo, teniendo en cuenta mis grandes facultades adivinatorias, permítame que le dé un consejo.

—Puede usted darme ese consejo, señor?—admitió el financiero.

—Piense en todo lo que voy a decirle con toda mi autoridad de cartomántica, de quiromántica, de vidente y de profetisa: renuncie inmediatamente a ese idilio que sólo le traerá sufrimientos y desdichas. La mujer que usted necesita, no es una de esas chiquillas de hoy, que no tienen poder ninguno, que son demasiado interesadas, que no aman fielmente a ningún hombre y se entregan a cualquiera desde las primeras palabras. Vd. necesita una amiga seria, razonable, experimentada y al mismo tiempo cariñosa. Una mujer, en fin, de una edad en armonía con la edad de usted...

Desconcertado, el financiero se quedó mirando a la pitonisa.

Entonces ella se sentó resacalemente en sus piernas, lo besó con ardor y le murmuró al oído:

—Esa mujer soy yo...



las semanas a consultar a una pitonisa de la vecindad: Madame Babilonia, cartomántica, quiromántica, vidente y profetisa en todos los géneros.

Para la señorita Lucía, esta docta persona era algo más que todo eso; era también su confidente, su consuelo, su guía y su sostén. Lucía no tomaba nunca una determinación de alguna importancia sin pedir antes la opinión de la pitonisa.

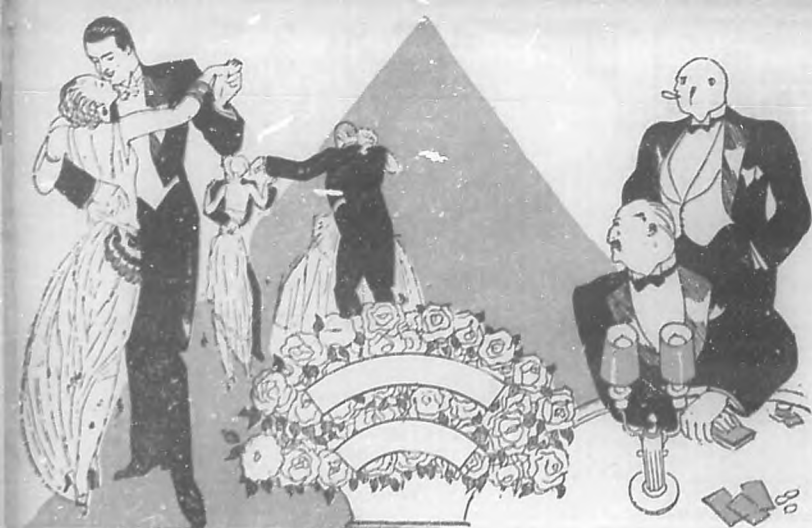
En posesión de esos informes, el señor Antonín Chicote resolvió obtener algún resultado conveniente de ellos.

El día siguiente, el enamorado financiero se presentó en casa de la maga, la cual lo recibió con una gran dignidad, en un salón bastante confortable aunque ligeramente pasado de moda.

La cartomántica era una bella persona, bastante fuerte, trigüena como la generalidad de las adivinas, y cuyos cuarenta años tentadores palpitaban en sus carnes sedientas de amor.

—¿Le agrada a usted la adivinación por





Si, pero lo Amo

por

MARTIAL PERRIER

reían mientras ballaban, sintió como si le hubiesen dado un golpe en el corazón. ¡Qué muchacha tan tonta! Enamorado de un empleado, del tenedor de libros de la casa... ¿Es que no le daba pena?... Y mientras tanto, Enrique de Kardec ballaba con la hija de uno de sus rivales, uno de esos hombres que se hubieran alegrado profundamente de su bancarrota.

Jacobo Sintrel no era simplemente un tenedor de libros. Era un joven de una astucia extraordinaria, simpático, gentleman hasta el extremo de las uñas, a pesar de su modestia, y que había sabido conquistarse las simpatías de la señora de Regis Duquesne. Por eso, a despecho de la oposición muchas veces manifestada por el señor Duquesne, Jacobo Sintrel iba a todas las fiestas que daba la esposa de su jefe.

Reclamado por sus compañeros de juego, Duquesne volvió a ocupar su puesto en el bridge, pero en seguida que terminó la partida, comenzó a dirigir justas observaciones a su mujer.

IMPECABLE en su traje de etiqueta, con su pechera imponentemente blanca, su naciente calvicie hábilmente disimulada por el arte de un fiel peluquero, el señor Regis Duquesne se examinó con cierto aire de satisfacción en su espejo. No, su cara no era la cara de un vencido, ni siquiera la de un industrial en la víspera de la ruina. Acababa de jugar y de perder una partida de bridge y aprovechaba la circunstancia para desentusar sus piernas, mientras su contrincante en el juego, el barón Kardec, cuyo cráneo brillaba bajo las lámparas, ensayaba solo otras experiencias de la misma jugada.

Poco le importaba al señor Duquesne que el barón lo derrotara en el juego. Sólo le importaba una cosa en aquellos momentos: convencerlo de la necesidad de unir en matrimonio a su hijo Enrique de Kardec con su hija Genoveva, y de esa manera, obligarlo a comanditar sus negocios con el millón de francos que necesitaba urgentemente.

Duquesne se había arruinado en la Bolsa y ahora se hallaba expuesto a verse envuelto en un lío tremendo con motivo de ciertas operaciones bancarias que había realizado sin fondos ni garantías suficientes.

Si había ofrecido la espléndida comida de aquella noche, acompañada de una fiesta ballable, era en virtud del mismo cálculo. Pensaba que más valía inspirar envidia que piedad. Y era tal la prodigalidad que había demostrado, tal era el lujo ostentado en su casa, que nadie hubiera podido sospechar, al notar su mirada jovial, que vivía bajo la sacudida de una mortal inquietud.

De pronto, experimentó un sobresalto. Mirando hacia el salón, donde una multitud de parejas ballaba en torno de una música endiablada, acababa de abrirse a su hija Genoveva en los brazos de Jacobo Sintrel, y viendo solamente la manera con que se abrazaban y se son-

—Querido amigo, tu manía de exagerar crece por momentos—le contestó ella flemáticamente—. Tu arritismo te obliga a formular las consideraciones más extremas. Si, a pesar de tus protestas, yo invito a Jacobo Sintrel, es porque Jacobo es un muchacho bien educado, un joven muy elegante, que balla admirablemente, cien veces mejor que Enrique de Kardec, ese idiota que tanto le desagrada a Genoveva. Un hombre que posea las cualidades de Sintrel, es un individuo raro en nuestra época, pues toda dueña de casa que sea distinguida trata de acapararlo cuando lo encuentra. Ahora, en lo que se refiere al peligro que Jacobo Sintrel significa para nuestra hija, déjame decirte que lo estimo casi nulo. Genoveva tiene mucho carácter, sabe cuál es nuestra situación, pero a las muchachas de su edad no se les puede exigir que se abstengan de divertirse. ¿Sabes cuál será el resultado de su actitud? Voy a explicártelo: Enrique de Y... que ha manifestado desde ahora ciertos celos con respecto a ese muchacho,

se enamorará de nuestra hija locamente y pedirá su mano antes de quince días.

—¿Que el cielo oiga tus palabras! Pero como sabía por experiencia que nada puede quebrantar la determinación de las mujeres en estas cuestiones, se resignó y se calló.

La señora de Duquesne tenía razón. Una visita de año nuevo fué el pretexto que el señor de Kardec escogió para ir a pedir la mano de Genoveva. Como es lógico, aquel día hubo un gran regocijo en la casa.

Por desgracia, la alegría duró poco, pues apenas la muchacha se enteró de los proyectos de su padre, opuso la negación más determinante.

El señor Duquesne se puso pálido al saber la resolución de su hija.

—¿Qué es eso!—exclamó furioso, mirando fijamente a la muchacha—. ¿Quieres explicarme lo que justifica tu negativa?

La respuesta fué perentoria: —No me gusta Enrique de Kardec; yo amo a Jacobo Sintrel.

—¿Y tú sabes quién es Jacobo Sintrel? Es un muchacho sin un centavo, sin familia.

—Sí, pero lo amo.

—Un asiduo concurrente a las carreras de caballos y a las casas de juego.

—Sí, pero lo amo.

—Un individuo que se moriría de hambre si yo lo dejara cesante mañana.

—Perdóname que te interrumpa, papá—dijo Genoveva—. Pero tú mismo me has dicho que Jaco-



ne una notable influencia para socios, que te ha hecho grandes cosas y que posee las condiciones necesarias para conquistarse un por-

veneno; no te diré más nada. Ya vencerás, ya sabrás quién es ese muchacho de tanto porvenir.

Y para evitar una escena violenta, el hombre salió tirando la puerta, mientras que su hija se deshacía en llanto.

Mas, la desesperación de la muchacha fué mucho peor quince días después, cuando Jacobo Sintrel fué despedido de su empleo y una actuación perfecta demostró que se había marchado defraudando más de cien mil francos del dinero que tenía a su custodia.

Esta revelación acabó de transformar la casa en un infierno. Amenazado de todas partes, el señor Regis Duquesne reprochaba ahora a su mujer de haberlo precipitado a la ruina. Puesto al corriente de algunos malos rumores, el barón de Kardec creyó que no debía reaparecer en aquella casa. Y para vengarse de aquel miserable empleado, causa de todo el mal, Duquesne no tenía más que un recurso: encarcelarlo.

A pesar de las lágrimas de su hija, esa fué su resolución, y se apresuró a ponerla en práctica dando cuenta inmediatamente a las autoridades, cuando un importante grupo de acreedores pidió que lo recibiera. El señor Duquesne permaneció perplejo durante un momento.

—¡Bah!—concluyó—. Que entren esos señores.

Y mientras la criada se alejaba para cumplir sus órdenes, el hombre hundió la cabeza entre sus manos.

Estaba sumergido en sus meditaciones cuando la puerta volvió a abrirse.

Y la criada balbuceó esa vez: —Señor, el señor Jacobo Sintrel pregunta si puede recibirlo...

La impresión lo puso de pie. Al fin, el mismo individuo le proporcionaba la ocasión de vengarse. De un salto se encontró en la antecámara, empujó al joven hacia su buró y rugió, cerrando los puños.

—¡Ah! ¿es usted, miserable? ¡Ladrón, bandido, canalla! Seguramente, viene usted a suplicarme, a implorar mi perdón.

El otro se puso pálido oyendo tales injurias. Pero con acento firme y resuelto, contestó:

—Vengo sencillamente a devolverle su dinero.

—¿A devolverme mi dinero? ¿Y dónde lo ha adquirido usted para devolvermelo?

—En el juego.

—¿Cómo! ¿En el juego?

—Sí. Cuando supe que usted no consentía de ninguna manera que yo me casara con su hija, me llené de desesperación. Entonces cogí cien mil francos de la caja y los jugué al bacará.

—¿Es posible? Y...

—Y gané cuatro millones.

El señor Duquesne, que hasta entonces estaba rojo por la ira, se puso pálido. Ahora sus manos temblaban.

—¿Cuatro millones?—interrogó abriendo los ojos desmesuradamente.

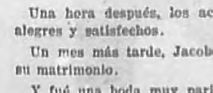
El otro respondió: —Sí, señor, cuatro millones. Y puedo mostrárselos, puesto que los traigo aquí. El señor Duquesne parecía alucinado.

—¡Oh, Dios mío!—exclamó—. No sé qué decirle, joven.

—Yo sé lo que usted quisiera decirme: que le facilitara uno de mis cuatro millones—dijo amablemente Jacobo Sintrel.

—Es verdad, Sintrel... ¿Y usted no me lo negaría?

—Claro que no, puesto que amo a su hija Genoveva.



Una hora después, los acreedores del señor Regis Duquesne salían alegres y satisfechos.

Un mes más tarde, Jacobo Sintrel y Genoveva Duquesne anunciaron su matrimonio.

Y fué una boda muy parisense...



Mal tiempo..

LOS efectos de los resfríos traidores y de la gripe desaparecen tomando inmediatamente FENASPIRINA, que aliviará los síntomas iniciales de la enfermedad y restablecerá el bienestar. La FENASPIRINA regulariza la circulación de la sangre y ayuda a expulsar las substancias tóxicas, evitando así el avance del mal.



JUVENIN PARA LAS CANAS ES LO MEJOR

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

RÉPIDE

925 Kilociclos—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Mariano. Música escogida. — Selectos programas. De 8 a 9 de la noche.

PROPAGANDA CIENTIFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES

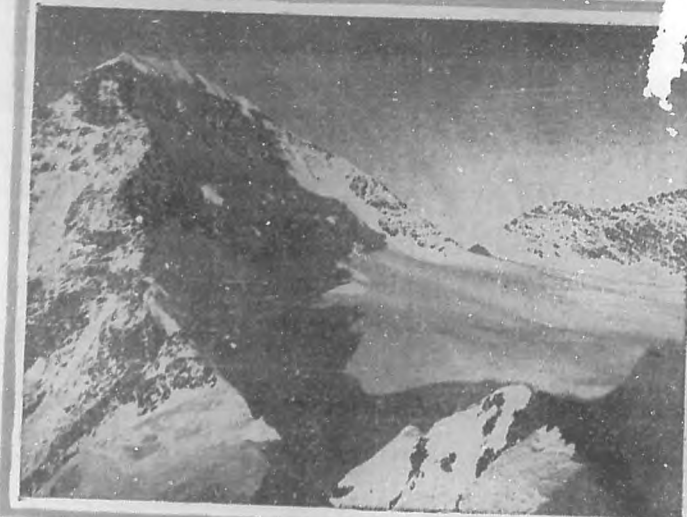
Exitó asegurado. NUESTRO LEMA: **TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER**

Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes, en 525 Ky.

OFICINAS: **Escritorio LAMPARAS QUESADA** INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1630. — TELEFONO U-8196.

Dece a un novio a su novia: —¿Cómo me gustaría tener siempre tus manos entre las mías? —¡Siempre! —Sí, siempre... ¡Para no oírte nunca tocar el piano!

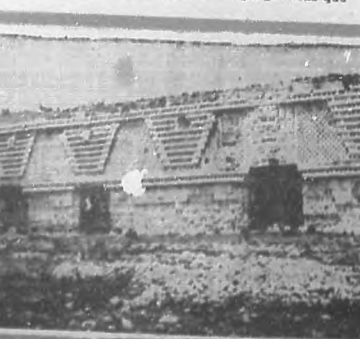
En las principales universidades de Europa y de los Estados Unidos se está adoptando la proyección cinematográfica como el más eficiente complemento para la enseñanza, siguiendo las orientaciones que a ese extremo se realizan en todo el territorio de la Unión Soviética, que está dando la pauta más avanzada en todos los ramos del saber humano. Pero el paso más importante lo acaba de dar Suiza, creando una formidable institución que tiene por objeto el estudio y la aplicación de los ultramodernos métodos pedagógicos. El centro principal radica en Ginebra, sede de tantos trascendentales congresos universales y se denomina "Instituto de Enseñanza por la Imagen Luminosa" (I. L. L. G.)



El Cine y la Enseñanza

por GERARDO DEL VALLE

- 1.—Películas de higiene individual, social, moral, profesional.
- 2.—Escenas históricas tomadas en los lugares históricos o en las reconstrucciones de museos, completadas fijas de documentos originales tomadas en los museos.
- 3.—Películas de economía nacional (vida individual y comercial).
- 4.—Películas de orientación profesional.
- 5.—Una cinta sobre las ciudades y pueblos.
- 6.—Una cinta sobre las costumbres de los habitantes y sobre la vida económica.
- 7.—Una cinta sobre las vías de comunicación y el turismo.
- 8.—Una cinta sobre los deportes de invierno.
- 9.—Una cinta con los principales hechos históricos de Suiza.



- La idea de la enseñanza por medio de la imagen luminosa no es nueva, pero sí lo es como institución escolar. De un tiempo a esta parte las películas de carácter educativo aumentan y en las tandas infantiles que se organizan en Europa y en los Estados Unidos siempre figuran tres o cuatro de ellas, mostrando, no sólo a los pequeños sino a los mayores, los secretos de la industria, del comercio y las maravillas geográficas que...
- 1.—Una cinta sobre la configuración general del país, precedida de un mapa general de la zona y otro de Suiza.
 - 2.—Una cinta sobre el curso de las aguas.
 - 3.—Una cinta de las gargantas y de las carreteras.
 - 4.—Una cinta sobre las simas nevadas.

antes, en la lección teórica del viejo plantel, se aprendían de memoria y como un penoso deber. En Cuba, donde se han comenzado con éxito las verdaderas funciones para los niños, también se está buscando la forma de llevar a ellas la mayor cantidad de los films que abren los ojos de la inteligencia, provocan el amor al estudio y llevan al cerebro una dosis de cultura y de conocimiento universal formidables.

Tan efectivo y trascendental es el cine como instrumento de educación que ya la Sociedad de las Naciones publica una revista, editada en Roma, para intensificar el cultivo de los films educativos. Se denomina "Revista Internacional del Cine Educativo" y en sus páginas figuran las primeras firmas universales que analizan y propugnan todo fondo instructivo que encierra determinadas películas. En general, el cine soviético, cada película lleva en sí una conferencia vivida de cuantos problemas sociales preocupan al ser humano y son interpretadores de todas las inquietudes, destruyendo el error y mostrando al espíritu del pueblo la senda de la perfección y del sentido exacto de la vida.

Una película trazada bajo las orientaciones ideológicas puede enseñar más que toda una enciclopedia. Precisamente, el más genial y revolucionario de los animadores de películas, el ruso Eisenstein, acaba de terminar la epopeya más estupenda sobre un país hermano: México. Un año estuvo internado en la gigante república indioamericana para recorrer y plasmarlo en su totalidad, espiritual y materialmente, proyectando en escenas de fidedigno realismo todo su pasado, su presente y su futuro.

"Por su profunda significación—dice Agustín Aragón Lelza, asistente del gran director y su guía e intérprete en el folklore o historias mexicanas—y forma, yo lo considero como un nuevo tipo—del género—en la cinematografía; sin precedentes y llegando, por una vez, a la perfección. Es, igualmente, un film muy difícil de superar y hasta de imitar."

Según ese mismo insignie mexicano, Eisenstein utiliza en la película "Viva México", alrededor de tres mil elementos diferentes: todos los tipos distintos e importantes de indios, los mestizos, los apañados, los mexicanos europeizados y americanizados; presenta las costumbres genuinas de todas ellas; la arquitectura en todos sus órdenes, desde la primitiva, la maya, azteca, tolteca, etc.; la arquitectura colonial correspondiente a un período de trescientos años.

LA VENGANZA DEL AJUSTICIADO

(Viene a la Pág. 48.)

—¿Qué juego es éste? ¿Quién es usted?

La figura lanzó una carcajada. —¿Usted no cree en sus propios ojos Toyne? Usted rehusa creer que soy Ralph Forbes porque usted lo vio morir electrocutado, ¿eh? De todos modos nunca sabrá si soy un fantasma o una persona real, pero eso no le importa, porque usted va a morir muy pronto. Venga para el cuarto contiguo.

Empujó a Toyne y le puso el cañón de la pistola en el cuello. El tipo rasurado tenía seis pulgadas más de alto que Toyne. Entraron en una cocina desmantelada. La figura alta encendió una moricena luz. En el suelo, hacia un rincón, Toyne notó un objeto cuadrado obscuro que semejaba una batería eléctrica, con agarraderas a ambos lados. Forbes, si es que lo era, notó la mirada del detective y sonrió en una mueca.

—Observe bien ese objeto—dijo—, pues en él está el secreto de la muerte de Karp y Rollings y la suya propia.

Toyne lo miró. El hombre tenía en los ojos algo que denotaba una perturbación mental. La sonrisa burlesca de los labios de Forbes no aparecía ahora, los de esta figura se mostraban en una horrible contracción. Quería fuera este hombre, Toyne llevó a la conclusión de que estaba loco. Se inclinó para tomar del suelo un alambre que partía del magneto. La pistola no cesaba de apuntar al pecho de Toyne.

—¿Usted ve? Este es un transformador. Conectándolo a un socket produce una corriente de más de cuatrocientos voltios. Muy superior a la que se necesita para matar a un hombre, como él, digo, como yo fui electrocutado. Tendré el placer de demostrárselo a usted personalmente.

Pero Toyne no oyó lo último. Él se había enterado de una cosa. A pesar de la rapidez con que el otro se había corregido, Toyne notó su fallo. Primero dijo "el" y después "yo". Este, por consiguiente no era Forbes y tuvo la convicción de encontrarse frente a un bien combinado plan humano.

Sus ojos escudriñaban al hombre rasurado, a medida que éste hacía los preparativos para matarlo.

El hombre tomó dos alambres del suelo. Sus ojos brillaban con torpe luz. Sostuvo en la misma mano los dos alambres y la pistola y contempló unos instantes su aparato de muerte. Miraba a Toyne mientras a éste le pasaba como una corriente por su espinazo.

Llevó su mano a la barbilla en un movimiento peculiar y con su pulgar e índice la cavó hacia adelante. Toyne lo miró fijamente. Su pensamiento dió un salto atrás en el tiempo.

Muchas veces el subconsciente actúa por su cuenta, mientras la razón sigue su curso. El pensamiento de Toyne retrocedió dos semanas. Por ese tiempo él había visto a un hombre tomándose de la barbilla, así igual que el tipo afeitado lo hacía, y en ambos casos aquel detalle infimo había tenido relación con el caso de Forbes. Pero la primera vez que él había visto ese gesto fué en un hombre que tenía espesas barbas y era el juez Mallova. La fuerza del subconsciente hizo que Toyne lanzara un involuntario grito.

—Mallova!

Combata las enfermedades de la SANGRE!

Use DEPURATIVO GUARDIAS, poderoso eliminador de sustancias tóxicas y excelente purificador de la sangre.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos. Va: íces, flevitis, arterio escleriosis, asma, reumatismo, etc.



DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias.
Distribuidores:
FARMACIA SAN AGUSTIN
AMARGURA 44.
HABANA.

distrajó la atención que tenía sobre Toyne. La pistola dejó de apuntar a éste. Toyne aprovechó el momento y se lanzó sobre el otro en una lucha cuerpo a cuerpo. La pistola disparó una vez. El resultado no se hizo esperar. Toyne con su gran experiencia dominó a aquella criatura que había electrocutado a dos hombres en menos de veinticuatro horas, y éste pronto estuvo guardado por el cañón de la pistola que encañaba antes a Toyne.

Sin dejar de apuntarle, se dirigió a un teléfono. Hizo dos llamadas, una al cuartel de policía y la otra al Fiscal Curtis. Volvió hacia el asesino. —Bien, dijo atónitamente, hay unas cuantas cosas que no me explico. ¿Qué tiene usted que decir?

La figura que yacía en el suelo ofrecía una horrible visión. Una mueca había en sus labios, Toyne movió la cabeza. Nunca obtendría noticias de él. Se había electrocutado a sí mismo.

Toyne le registró los bolsillos. Halló algunas papeles sin importancia. —Bien, masculó. Fué cuenta suya. Esto petrificará a Curtis.

—¿Usted ve?—le explicaba Toyne al Fiscal—. Yo exclamé: ¡Mallova!

sin intención y esa fué la clave. Un ese instante yo no tenía la más remota idea de que éste pudiera ser el juez, pero en cuanto pronuncié el nombre y observé sus ademanes, me di cuenta de que en efecto era Mallova. No tenía tiempo que perder. Luchamos y lo reduje prorrumbante. —Pero, ¿por qué? ¿Cuál será el motivo para que Mallova hiciera esto?

—Mallova era hermano gemelo de Forbes. —Pero yo todavía no veo... —Ninguno de ellos retulés que eran gemelos cuando Forbes fué aprehendido, pero Mallova tendría que sentenciar a muerte a su hermano. Esto afectaría su pensamiento. Comenzó a creer que la marca de Cain había caído sobre él y con tal motivo se dispuso vengar a su Abuel. Por eso es que Forbes hablaba con aquella seguridad de su vengancia. Mallova le había prometido venganza.

VIENTO
No hay defensa posible; la mitología se nos impone. El gran viento es para nosotros un enemigo personal. Que uno de sus furiosos golpes nos azote el rostro, lo sentimos como

una bofetada. Gana viento de devoción.

El viento se diría infernal. ¿Qué difícil extender al viento aquella fraternidad franciscana, que abarca el mismo tubo? Se puede exclamar: "¡Hermano viento!" No, "¡Hermano viento!" No, podemos sentir la humanidad con ese tan malévolo, tan injusto, de naturaleza tan rara.

En también, en claro. Para una luna que escapa a la medida humana... Y ésto nos aumenta el odio, viento. ¡Te sentimos, a la vez, tan personal y tan irracional!

Imponer en todo la medida humana es el secreto de nuestra vida. Cuando haya impuesto en todo la medida humana, será impuesta al hombre la medida de Dios... el viento, huyes. Eres nuestro enemigo. Eres el diablo.

Eugenio D'Ors.

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 13.)

cuadros exquisitos y al fin nos detuvimos ante una doble puerta tallada en nogal. Una de dichas puertas estaba abierta y desde el corredor se podía ver una inmensa habitación que ocupaba casi la mitad de una cuadra de la ciudad, con todas las paredes cubiertas de inmensas amas de libros, cuyas cubiertas empastadas tenían los más diversos colores. Al fin del salón había una pintura, tal vez si un Rembrandt auténtico, que ocupaba todo el testero.

En el centro del salón había un escritorio del más florido período de Luis XIV, y parado detrás de este escritorio estaba el propietario de la casa, cuyo pillido rostro parecía más blanco con el vivo reflejo de la luz.

—Buena noche, señor Comisionado—saludó Lovell muy atentamente—mejor dicho, muy buenos días.

Los dos nos habíamos parado ante el escritorio ahora.

—Siéntense ustedes, señores—invitó Marburg Lovell con un gesto de fastidio. Y permitíame que les ofrezca refrescos, coñac, café, lo que ustedes deseen.

Colt hizo un gesto con la mano rechazando la oferta.

—Solamente hemos venido aquí a hablarle a usted sobre algo que seguramente ya sabe, sobre la muerte de Josie La Tour—explicó el Comisionado acomodándose en el sillón frente al escritorio de Lovell.

La mirada del millonario se dirigió a la polleta trabajando en el sillón.

—¿Está la polleta trabajando en su asunto?—interrogó sorprendido.

—Estoy doblemente sorprendido, primero de que haya habido necesidad de investigación policiaca y segundo de que usted haya tenido que incluirme en el número de sus interrogados.

Y sentándose en el sillón del escritorio, este Creso extrañó un gran tabaco de un cetro y se dispuso a prepararlo y encenderlo cuidadosamente. Su extraordinaria indiferencia a una visita por sorpresa de la policía se tranquilizó al ver que podía fácilmente haber desconcertado a Thatcher Colt. Es posible que la actitud le desconcertara un tanto. De todos modos, él empezó:

—Sabemos Lovell, que usted hizo cuando estuvo en sus manos para ser el amante de Josie La Tour.

—¿Mí? Bueno, eso en verdad, así fue!

—Y sabemos que no tuvo mucho éxito en sus propósitos.

—Vuelvo a repetir que sí.

—Ella estuvo aquí esta tarde.

Lovell abrió la boca en franca expresión de sorpresa.

—¿Cómo en el nombre de Dios, su-
po usted eso?
—¿Qué importa? ¿Había usted con ella?
—No, yo no sabía que ella fuera a venir. Yo estaba fuera. Pobre niña, estuvo esperando alrededor de dos horas, pero yo vine mucho más tarde.

—¿Sabe usted para qué vino?
—No lo sé. Traté de averiguarlo, pero fui arrojado de la puerta de su camerino. Yo que poseo la mayor parte de este maitrecho circo y que he sido tan tentado! He oído decir que usted simpatiza con los circos, Mr. Colt. Le venlo mi participación en este por una bagatela!

Colt no criticó sus intenciones de tomar el asunto de la conversación. Al contrario de eso, él mismo se prestó a cambiar de tema.

Se inclinó hacia adelante con un ligero levantamiento de sus ojos oscuros, estrechó un tanto los párpados y torció los labios mientras inclinaba la cabeza hacia un lado.

—No es verdad que usted posea un armamento conocido por rifle de gas lacrimógeno?
Lovell no dió muestras de sentirse sorprendido mientras respondía calmadamente:

—Así es.

—Uno de gran alcance, por cierto, capaz de poner una marca a una distancia de ciento cincuenta yardas?

—Sí, y hágame el favor de decirme, Mr. Colt, ¿qué tiene eso los propietarios de tales armamentos— la Ley Sullivan no comprende los rifles de balas de gases lacrimógenos.

—¿Puedo ver el rifle?
Mr. Marburg Lovell se encogió de hombros en un gesto de imposibilidad.

—¿Me está usted pidiendo eso, Mr. Colt? Entonces, eso me demuestra que usted ha estado sumamente ocupado con asuntos más importantes para no apercibirse de mí fatalidad!

La voz de Thatcher Colt, haciéndose más ruda, cortó rápidamente:

—No comprendo lo que usted quiere significar. ¿Quiere usted tener la bondad de contestar mi pregunta?
Lovell se inclinó hacia adelante y los dos hombres se quedaron mirándose fíamente uno al otro a través del antiguo escritorio de caoba.

—Desde que luego sí—convino Lovell.

No cabía la menor duda del profundo menoscabo que había en sus palabras.

—Mi rifle de gas lacrimógeno—añadió—fue robado de esta casa. Reporté la pérdida a las autoridades ayer en las primeras horas de la mañana. Como Vd. puede ver, Sr. Comisionado, cometí la equivocación de



Quando infecciones amenazan a sus hijos

EMULSIÓN 'KEPLER'
(MARCA DE FÁBRICA)
DE ACITE DE HÍGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA

WELL 'KEPLER' COD LIVER OIL WITH MALT EXTRACT

Refuerza las defensas naturales. Es además un alimento generador de energías.

RICA EN LAS VITAMINAS A, B Y D
Frascos de dos tamaños, en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA.
LONDRES

creer que usted sabía un poco más de los asuntos de su departamento que lo que en realidad sabe!

Al oír estas palabras sentí deseos de adelantarme con el puño dispuesto a trabar conocimiento con el ojo sano de Mr. Marburg Lovell. Pero Colt lo que hizo fue sonreír con un benevolente escepticismo.

—No tenía noticias de su reporte del robo con escalo—dijo Colt— y mi auxiliar, Mr. Abott, me informó de ella esta noche, en un palco del "Madison Square Garden"—el palco que estaba justamente junto al suyo, esto es, frente por frente al centro de la pista y a unos sesenta pies de distancia de donde Josie La Tour murió, mientras usted, apoyado en la barandilla observaba tranquilamente. Pero no me enteré de que el robo de que usted había dado parte, era

precisamente de un rifle de gas lacrimógeno.

—¿Pues bien, ya lo sabe usted?—murmuró Marburg Lovell con clara demostración de disgusto.

Y mientras se inclinaba sobre respaldar del sillón parecía como si se acentuara la sombra de palidez de su rostro. Thatcher Colt, por su parte, permaneció inclinado hacia adelante, rígido, inflexible y perfectamente indiferente a la poco satisfactoria actitud de nuestro héroe.

—¿Cómo fue—continuó impetritivo Colt—que usted tuvo noticias de esa clase de rifles? ¿Cómo fue que usted se interesó en ellos? ¿Y por qué o para qué fue que usted quiso hacerse de uno?
Lovell dió con el puño sobre la pulida superficie del escritorio.

—¿Y por qué me hace usted tales preguntas a mí?—demandó coléricamente mostrando sus dientes—¿Cuál es la finalidad de esta invasión y de esas inquisitoriales preguntas semejante hora? ¿Qué diablos es lo que usted pretende con sus ofensivas preguntas?
—Usted tendrá que contestarlas, Mr. Lovell, aquí y ahora mismo, o de lo contrario, me verá precluido a soneterío a usted a un procedimiento bastante más desagradable allá en el Cuartel.

Lovell arrojó su tabaco con un gesto de odio y de desesperación.

—¿Qué diablos cree usted que tengo yo que ocultar?—demandó—, Usted sabe al igual que todo New York que yo soy un apasionado de la caza. Yo le he tirado por lo menos a uno de todos y cada uno de los animales que merecían la pena tirarle en África, Asia y parte de la América del Sur. Además, usted también sabe que yo soy el que financia las actividades de este circo. Allí es donde tuve noticias de ese nuevo tipo de rifle de balas de gas lacrimógeno. Crumps, el encargado de los animales de nuestra pertenencia, fue el que me habló de ello. Así fue que encargué uno. Yo estaba curioso por saber si estas nuevas balas producían apreciables efectos en los animales salvajes y Crumps me prometió hacer una prueba de ellas. De esta manera fue que adquirí el rifle.

—¿Y cuando le fué entregado?
—Haré unos tres días—desde que Crumps vino de Georgia a incorporarse al circo.

—¿De qué modelo es el rifle, hágame el favor?
—¡Oh, no lo sé—cómo podría acordarme de eso?
—Era el que utilizaba esos cartuchos grandes, en forma de bananas?
—Justamente.

—¿Cuántos de esos cartuchos adquirió usted en el momento en que compró el rifle hace tres días?
—¿Cuántos? ¡Oh!, déjeme ver... ¡jajá! me parece recordar solamente había cuatro o cinco. Eran tan grandes que no quería tener muchos ocupando espacio en esta casa. Me produjo esta lastimadura en el ojo, precisamente experimentando con el rifle.

—¿Dónde están esos cartuchos ahora?
Marburg Lovell miró tontamente a Colt.

—¡Robados!—declaró.

—¿Los cartuchos también?
—Sí, Mr. Colt.

—¿A qué hora reportó usted ese robo?
—¡Oh, alrededor de las nueve de la mañana de ayer.

—Y aproximadamente, ¿a qué hora cree usted que los ladrones penetraron en su casa y se hicieron de esos objetos?
—Ha sido durante la noche anterior, sin que yo pueda precisar la hora. Pero ojalá, Mr. Colt, fué Josie La Tour asesinada?
Marburg Lovell puso sus codon so

(Pasa a la Pág. 57.)

El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

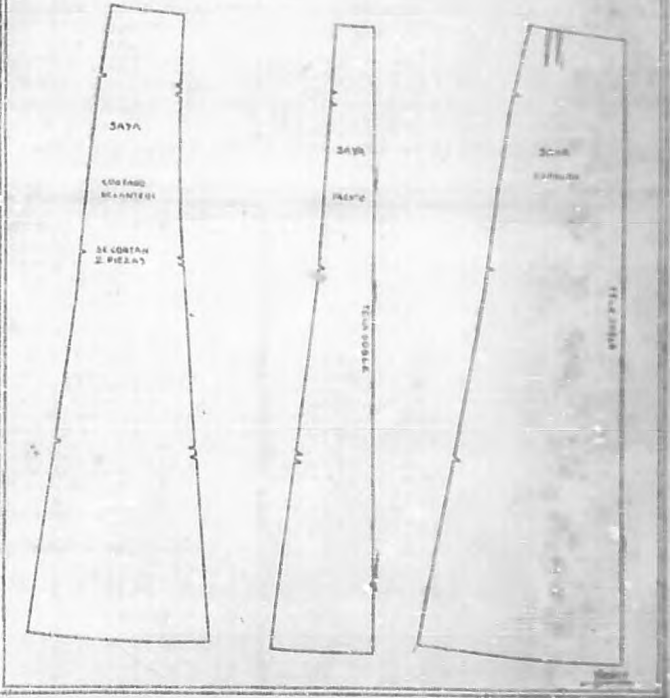
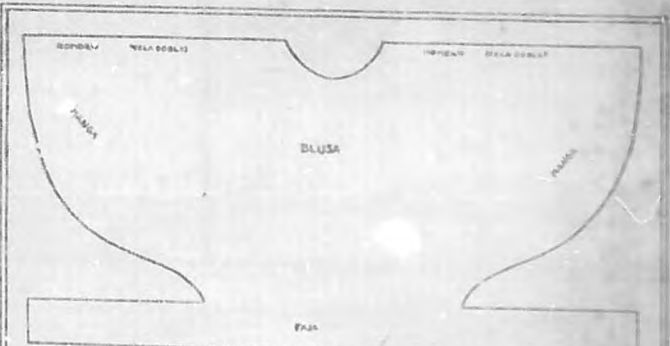
Blusas, blusas y más blusas, son los últimos dictados de la moda, y entre los distintos y elegantes tipos uno de los más frescos y atractivos es la blusa "Pañuelo", de la cual publico hoy un fino modelo.

El molde de la blusa en el dibujo, es sólo de la parte delantera, cortándose doble para hacer la espalda, la cual no lleva más variación que 3/4 de pulgada de menos en cada costado, así como menos escote.

Para cortar esta pieza se pone la tela doble por los hombros, de modo que éstos queden entorizados. Ya cortada la blusa, se procede a doblar todos los contornos, hecho lo cual se hay que hacer más que adaptarla al cuerpo en la forma siguiente: Las fajas de la pieza de la espalda se traen hacia adelante, donde se abrochan, y las de delante se llevan hacia atrás, anudándose con un lazo. Las mangas quedan sueltas y caen en graciosas cañoneras.

La saya del modelo es muy sencilla, constando de cuatro piezas, tres de las cuales son de delante y una sola para detrás. La falda va abierta como tres pliegadas a los costados, abrochándose por medio de broches de enganches, para que ajuste bien a la cintura, pues no lleva tirantes que la sujete.

El vestido puede hacerse en cualquier tela vaporosa de primavera y necesita sólo 1 1/4 varas para la blusa y 2 1/2 yardas para la saya. Esto es para una talla 36.



Dirija su correspondencia a:
Srta. M. SAAVEDRA,
Sección de Modas,
Revista "BOHEMIA",
América Arias 89-93.
Habana.

CORRESPONDENCIA

Una admiradora de la Pág. de Modas.—Doy la publicación de la blusa. Puedo hacerla en gorgonero, verde o en rayón fino blanco con vesal negro, de terciopelo, la media manga y el cuello sin, pero no expurgado. Me ayudará que quiere confeccionarla.

Compañía Hamburguesa Americana

(HAMBURG—AMERIKA LINIE)
Salidas de la modernísima y rápida Motonave "ORINOCO"

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España



PARIS
ESPAÑA (Vigo, Coruña, Gijón y Santander.)
SOUTHAMPTON, BOULOGNE,
AMSTERDAM y HAMBURG.

Abril 23 Primera Clase Junio 17 Clase Turista Agosto 19 3ª en Camarote.
Para más informes Luis Clasing (SUCC. DE HEILBUT & CLASING)
Edificio HOTEL PLAZA (por Menesrate) Tel. M-4878. Apto. 729. HABANA, Cuba.

Historietas



¿TU PODRÍA QUITARSE
ESA CARROTA TAN
FÁCIL Y NO ASUSTAR
AL MIFOL?

SE SOLICITA UN INTERPRETE



—Do you speak english?
—¿Cómo?

—Do you speak english?
—No comprendo

—Le pregunto que si habla inglés
—¡Ah, sí, muy bien!



AMOR AFRICANO



AMOR Y FILOSOFIA O EL SUICIDA ARREPENTIDO

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 54.)
bre el escritorio y descansó las judas sobre las manos. ¿Está usted tratando de ponerme en conexión con la comisión de su muerte?—Interrumpió al cabo.

—Simplemente estoy tratando de averiguar quién la mató— corrigió Colt—. Sucede que su muerte ha sido producida por gas lacrimógeno. Y entre todas las muchas personas que aún remotamente han tenido que ver con ella, usted es de la única que posee un equipo para disparar de gas.

En el rostro de Lovell se retrataba elocuentemente la sorpresa, al mismo tiempo que la admiración.
—¿Y cómo se las arregló para averiguar que ella fué muerta mediante un disparo de gas?
Los ojos de Colt se estrecharon.
—Se da usted cuenta —dijo— de que tal procedimiento de muerte resulta difícil de descubrir. Siento mucho que en el estado actual de las investigaciones no pueda satisfacer su curiosidad haciéndole conocer el procedimiento seguido para descubrir la verdad.

Marburg Lovell se encogió de hombros como si el detalle le resultara sumamente trivial.
—¿Pero entre tanto—prosiguió Colt— ¿usted ya conoce ampliamente todos los detalles del robo de que usted fué yo crea?

—Marburg! No hay ninguno. El nos desolaba aquí cuando yo me fuí.
—¿No es y cuando me levanté había como caído.
Yo no sé bien, Mr. Lovell, permítame. Y le aclaro que usted y yo fuimos a ninguna parte si...
—Así d'empaña en torcer los hechos ocasionales que haber mediado nando su la circunstancias y detalles Lovell y d'elero conocer!

—¿Tiene usted entonces las circunstancias de la muerte que le interesa?— preguntó Colt.
—Yo sé que usted desea que le explique el detalle de la muerte que usted sufrió cuando se está protegida por el río mientras Automatic Electric produce esos minutos— ¿no es eso?— tan acostumbrado y miró a Colt con un gesto de duda.
—Aquello que usted supo usted eso?— dijo. Empezaré...
—No situado abo d' alambres que hay aquí hizo Colt, evidencia perfectamente importante!— preguntó Colt—. Lo que yo sé de su poder es esto: estaba la señal Colt rebaja de la "Druckland Protector" puesta cuando usted se fué a acostar, es decir, estaba lista para funcionar?

—¿Y sin embargo de eso su casa fué escalada y robada?
—Justamente!
—¿No hubo alarma, no sonaron los timbres?
—Ninguno funcionó. Siento haberle parecido brusco, Mr. Colt, no tenía deseos ni intenciones de serlo, pero estas cosas me han afectado los nervios. Indudablemente que han habido personas que han penetrado en mi casa y se han robado el rifle sin que se produjera el menor ruido que pudiera descubrirlo. Yo creo que este sistema de protección eléctrica nunca fallaba.

Colt se permitió el lujo de una sonrisa alegre.
—¿Quiere usted explicarme cómo?— preguntó Colt—. cuando tengamos tiempo para ello. Ahora deseo ver dónde guardaba usted el rifle con los cartuchos.

Silenciosamente Marburg Lovell se puso de pie y anduvo en dirección al extremo de la biblioteca. Colt y yo le seguimos. Mientras cruzaba el ricamo alfombrado salían atestado de libros, las más diversas y extrañas preguntas danzaban en mi mente. ¿Podría ser posible que este millonario del ojo averiado tuviera algu-

POPULAR

● La creciente popularidad de la PASTA DENTÍFRICA DE PHILLIPS se debe a que reúne varios tratamientos en uno solo. Contiene más de 75% de Leche de Magnesias de Phillips. Compre usted un tubo hoy mismo y se convencerá.

Pasta Dentífrica 8

na intervención en el asesinato de Josie La Tour? ¿Cuál en ese caso podía haber sido el motivo? ¿Estaba loco de celos? ¿O sería el hombre pretendido hacerlo objeto de un chantaje? Además, había otra interrogación que me desconcertaba: ¿quién podía ser en este momento, el que estuviera diciendo la verdad? También podía ser que alguien hubiera escalado su casa, robándole el rifle y matando con él a Josie La Tour, convencido de que Marburg Lovell, conocido propietario de armamentos, pudiera ser acusado.

—Yo guardaba el rifle y los cartuchos aquí —dijo Marburg Lovell, co. ¿Tiene usted entonces las circunstancias de la muerte que le interesa?— preguntó Colt.
—Yo sé que usted desea que le explique el detalle de la muerte que usted sufrió cuando se está protegida por el río mientras Automatic Electric produce esos minutos— ¿no es eso?— tan acostumbrado y miró a Colt con un gesto de duda.
—Aquello que usted supo usted eso?— dijo. Empezaré...
—No situado abo d' alambres que hay aquí hizo Colt, evidencia perfectamente importante!— preguntó Colt—. Lo que yo sé de su poder es esto: estaba la señal Colt rebaja de la "Druckland Protector" puesta cuando usted se fué a acostar, es decir, estaba lista para funcionar?

—¿Y sin embargo de eso su casa fué escalada y robada?
—Justamente!
—¿No hubo alarma, no sonaron los timbres?
—Ninguno funcionó. Siento haberle parecido brusco, Mr. Colt, no tenía deseos ni intenciones de serlo, pero estas cosas me han afectado los nervios. Indudablemente que han habido personas que han penetrado en mi casa y se han robado el rifle sin que se produjera el menor ruido que pudiera descubrirlo. Yo creo que este sistema de protección eléctrica nunca fallaba.

Colt se permitió el lujo de una sonrisa alegre.
—¿Quiere usted explicarme cómo?— preguntó Colt—. cuando tengamos tiempo para ello. Ahora deseo ver dónde guardaba usted el rifle con los cartuchos.

Silenciosamente Marburg Lovell se puso de pie y anduvo en dirección al extremo de la biblioteca. Colt y yo le seguimos. Mientras cruzaba el ricamo alfombrado salían atestado de libros, las más diversas y extrañas preguntas danzaban en mi mente. ¿Podría ser posible que este millonario del ojo averiado tuviera algu-

La forma y el gatillo imitaban a un rifle corriente, pero el cañón muy gordo y pulido hacían pensar en una forma de armamento completamente nueva.
—No había usted registrado en esa parte interior del mueble desde que el rifle fué robado?— demandó el Comisionado, volviéndose hacia Lovell con una mirada escudriñadora.
—No.
—Extrañándolo del extraño escondite, Colt levanta el rifle y lo llevó junto a una lámpara de pie donde le estudió cuidadosamente. Este armamento no tenía más de 26 pulgadas de largo.
—Este es un tipo muy similar al que utilizamos en Sing-Sing, Auburn y Bannockburn—remarcó el Comisionado—pareciéndose también al tipo estándar que hay en el equipo de la policía del estado de New York. Pero veo que en éste se han hecho importantes modificaciones.

Después inclinándose un poco más y observando el arma, añadió:
—Yo tenía la esperanza de encontrar algo más que algunas modificaciones, algo como marcas de raspaduras en el cañón de metal. Yo me había anticipado cuando dije que allí había restos de sustancias metálicas.
El millonero se adelantó para recoger el rifle. Pero Colt lo detuvo instruyéndolo de que debía cubrirse antes las palmas de las manos con un pañuelo: no quería que le borrasen las posibles huellas digitales útiles y necesarias para una identificación.

—No niego que usted encontrará mis propias impresiones digitales en el rifle—gruñó Lovell dando nuevamente muestras de la arisca naturaleza que ya había manifestado.
—Pero supongo que usted no querrá borrar las posibles huellas de otras que deben estar allí?—agregó Colt con la más amable de las sonrisas.

Lovell tomó el rifle en silencio.
—No veo raspaduras—murmuró—. No veo por qué razón usted había de esperar encontrarlas o qué individuo puede haberlas hecho.

El rostro de Colt estaba muy próximo al ojo lastimado de Lovell, su voz se tornó confidencial, mientras murmuraba:
—Algún otro instrumento adicional ha sido utilizado con el rifle.
—Pero un silenciador no hubiera rayado el metal—usted puede estar seguro de eso, Mr. Colt.
—Yo no me he referido a un silenciador. Este rifle u otro semejante ha sido el arma utilizada contra Josie La Tour. El ruido del disparo fué velado por el batir de los drams. ¿Pero y la pólvora? En la obscuridad que reinaba en el auditorio se hubiera visto a menos que...
Colt hizo una pausa. Lovell se limpió el pecho nerviosamente.

—Ya comprendo lo que usted quiere significar. Una especie de embudo instalado en el extremo del cañón impediría que la llama se hiciera visible.
—Quinta.
—Pero Mr. Colt, si cualquiera de las personas sentadas en el Madison Square Garden hubiera podido tener en su poder y disparar un formidable arma como esa, hubiera levantado el más terrible pánico. No podía esperar hacer tal cosa pasando desapercibido.

La sonrisa de Colt fué casi imperceptible.
—¿Y que usted ha considerado bien las dificultades—dijo Colt— estáticamente—pero usted también tiene que dar cuenta de que ese descubrimiento dependa de donde estuviera situado—bien sentado o de pie al actor.
Lovell empalmeó ligeramente.
—No—dijo— yo no había pensado hasta ahí en tales consideraciones. Pero escúcheme Colt, no tiene usted una sospecha seria de que yo pueda estar metido en el asesinato de esa pobre muchacha?
Los ojos de Colt lo miraron de frente y con dignidad.
—¿Usted estaba enamorado de ella. Puede que usted tuviera razones...
—¡Absurdo!
—Y sospecho de que usted es la única persona entre sus amigos y conocidos que posea un arma del tipo de la utilizada para dar muerte.
—Y yo le repito a usted que no he tenido nada que ver con su muerte. Yo quería que ella viviera, inmensamente para mi placer y para el de ella.
—¿Quiere usted decir que todavía tenía esperanzas...?
—Sí señor, así tanta. Por otra parte, ¿cuál era la razón posible que me hiciera desear su muerte?
Colt prefirió no contestar la pregunta y se pasó el rifle de sus lacrimógenos.

El rostro de Colt estaba muy próximo al ojo lastimado de Lovell, su voz se tornó confidencial, mientras murmuraba:
—Algún otro instrumento adicional ha sido utilizado con el rifle.
—Pero un silenciador no hubiera rayado el metal—usted puede estar seguro de eso, Mr. Colt.
—Yo no me he referido a un silenciador. Este rifle u otro semejante ha sido el arma utilizada contra Josie La Tour. El ruido del disparo fué velado por el batir de los drams. ¿Pero y la pólvora? En la obscuridad que reinaba en el auditorio se hubiera visto a menos que...
Colt hizo una pausa. Lovell se limpió el pecho nerviosamente.

—Ya comprendo lo que usted quiere significar. Una especie de embudo instalado en el extremo del cañón impediría que la llama se hiciera visible.
—Quinta.
—Pero Mr. Colt, si cualquiera de las personas sentadas en el Madison Square Garden hubiera podido tener en su poder y disparar un formidable arma como esa, hubiera levantado el más terrible pánico. No podía esperar hacer tal cosa pasando desapercibido.

La sonrisa de Colt fué casi imperceptible.
—¿Y que usted ha considerado bien las dificultades—dijo Colt— estáticamente—pero usted también tiene que dar cuenta de que ese descubrimiento dependa de donde estuviera situado—bien sentado o de pie al actor.
Lovell empalmeó ligeramente.
—No—dijo— yo no había pensado hasta ahí en tales consideraciones. Pero escúcheme Colt, no tiene usted una sospecha seria de que yo pueda estar metido en el asesinato de esa pobre muchacha?
Los ojos de Colt lo miraron de frente y con dignidad.
—¿Usted estaba enamorado de ella. Puede que usted tuviera razones...
—¡Absurdo!
—Y sospecho de que usted es la única persona entre sus amigos y conocidos que posea un arma del tipo de la utilizada para dar muerte.
—Y yo le repito a usted que no he tenido nada que ver con su muerte. Yo quería que ella viviera, inmensamente para mi placer y para el de ella.
—¿Quiere usted decir que todavía tenía esperanzas...?
—Sí señor, así tanta. Por otra parte, ¿cuál era la razón posible que me hiciera desear su muerte?
Colt prefirió no contestar la pregunta y se pasó el rifle de sus lacrimógenos.

—No niego que usted encontrará mis propias impresiones digitales en el rifle—gruñó Lovell dando nuevamente muestras de la arisca naturaleza que ya había manifestado.
—Pero supongo que usted no querrá borrar las posibles huellas de otras que deben estar allí?—agregó Colt con la más amable de las sonrisas.

Lovell tomó el rifle en silencio.
—No veo raspaduras—murmuró—. No veo por qué razón usted había de esperar encontrarlas o qué individuo puede haberlas hecho.

Maltina Tivoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BE
PEDIDOS:

Cable y Telé
BOHEMIA

Apartado de Correos 61.
LA HABANA

Humorismo



El león de la edad media, pero ¿qué otra cosa puede haber ocurrido?



ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DE LA IMPRENTA

—Su novela ha tenido un éxito enorme; ya está haciendo su tercer ejemplar.



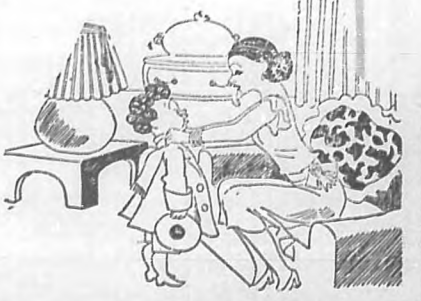
EL GUIA—Ahora, raras y señoras, van a visitar un castil antiguo que los



—¿A quién pertenece este río, amigo?
—Es público, señor.
—Entonces, no será un delito si pescó algo en él?
—No, señor, pero será un milagro.



EL CAZADOR—Aquí hay unas huellas. Creo que pronto me voy a encontrar frente a frente con un león.



DE REGRESO DEL CINE

—¿Te gustó la película, mamá?
—Sí, papá y la señora que estaba a su lado se pasaron todo el tiempo besándose.



—Esta mañana, en el tranvía, tres hombres se levantaron y me ofrecieron sus asientos.
—¿Y aceptaste los tres?



—Mira cómo me han puesto este ojo, papá.
—Bien hecho! Te he repetido varias veces que no te metas debajo de la mesa cuando el señor está en casa y la señora invita a mi primo a comer.

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 57.)

tema eléctrico de timbres de alarma. Usted dice que su rifle de gases lacrimógenos fue robado, sin embargo, cuando hago un registro en su casa.

—Sí, pero...
—Sí, pero dígame, ¿qué espera usted que yo crea de un conjunto de hechos de esa naturaleza? Tengo que suponer y aceptar que el ladrón ha penetrado aquí, no una sino dos veces, a despecho de su vigilancia y de sus elementos mecánicos de protección?

—¿Sé que sostenerlo parece una locura, pero ¿qué otra cosa puede haber ocurrido?
—¡Eso, precisamente Mr. Lovell es lo que yo le estoy preguntando! Hemos de buscar a un asesino que penetra en su casa a despecho de sus timbres de alarma, roba su rifle, le pone un embudo, lo lleva sin que nadie se dé cuenta de ello al "Madison Square Garden", mata a Jodie La Tour sin que nadie lo supiera, sale del "Garden", vuelve a penetrar aquí, coloca el rifle en su lugar en este gabinete y luego se marcha nuevamente? ¿Es eso lo que es necesario que yo crea?

—Marburg Lovell se retorció las manos desesperadamente.
—¿No es esa una teoría tan buena como cualquier otra? —murmuró—. Yo no sé nada acerca de todo este asunto. Yo no he matado a esa mujer...

—Así dijo usted antes—le recordó Colt acorronadamente. Siga usted tomando su "whiskey and soda" Mr. Lovell y déjeme que registre un poco. ¿Tiene inconveniente en eso?

Aquello era una orden más que una petición. Dejamos a Marburg Lovell sentado en la mesa del escritorio mientras yo seguía a Colt en uno de esos minuciosos registros a que tan acostumbrados nos tenía. Husmeamos cuarto por cuarto los cuatro pisos de la rica mansión del millonario. Empezamos por el jardín italiano situado al fondo del edificio y aquí hizo Colt lo que él consideró un importantísimo descubrimiento. Usando su poderosa linterna de bolsillo, Colt rebusó en todo el espacio del jardín hasta ir a dar a unas barras de hierro situadas en uno de sus lados.

—Un atleta ágil podría fácilmente saltar por esas barras—pensaré el Comisionado pensativamente.
—¿Pero el timbre eléctrico?
—Ese es un problema completamente distinto—replicó Colt abstraído.

El detective se había arrodillado, mientras sus manos buzcaban rápidamente en la tierra y en la base de una de las barras de hierro. Alto habla en sus manos. Levantó lo que era y lo miró a los poderosos rayos de la lámpara eléctrica. Lo que había encontrado era un trozo de todo reseco...

GRANDES TALLERES DE REPARACION Y RECONSTRUCCION DE MAQUINARIA ELECTRICA

25 AÑOS DE EXPERIENCIA



Taller de reparación de maquinaria eléctrica atendido por personal especializado y que puede hacerse cargo de toda clase de maquinarias, motores y dinamos.



Una vista del edificio de un grupo de motores de todas las clases, propiedad del Sr. Echegaray, que son facilitados a los industriales, internamente mientras esta firma termina los trabajos que se le confían.

CONTAMOS CON PERSONAL EXPERTO PARA

REALIZAR CUALQUIER TRABAJO EN MAQUINARIA ELECTRICA. ESPECIALIDAD EN MOTORES DE TODAS CLASES.

PEDRO ECHEGARAY

OBRAPIA 93.

TELEFONO A-5360.

Garantizamos los Trabajos

En la obscuridad del jardín, Colt me contó:
—Tony—dijo—me parece que me estoy envejeciendo y perdiendo mis facultades. Porque yo he estado equivocado en este caso desde el principio, completamente equivocado!
—Excitadamente se puso en pie.
—¡Aprestemos!, tenemos una enorme cantidad de trabajo que hacer,—me dijo.

(Versión de L. G. del C.)

El próximo episodio nos muestra todas las importantes pistas que condujeron a Colt más cerca de la solución definitiva del misterio.

EL CINE Y LA ENSEÑANZA

(Viene de la Pág. 52.)

Geográficamente, presenta todos los paisajes tropicales por los dos lados, combinados de tal forma, que constituyen un descriptivo tropical, más allá de lo habitual y jamás visto hasta ahora en la pantalla: el desierto, las montañas sagradas con las cimas nevadas; bosques, ríos y los dos océanos; animales de toda especie y particularmente menes; las plantas que simbolizan la fuerza humana en la vida de México como son las palmeras—unas veces típicas—la planta macho en toda su variedad; el henequén y el cañote viril; las corrientes de toros, las danzas rituales, los leñes... en fin, para el espectador será el resultado que no hubiera conseguido en cincuenta años de residencia en México. El espectáculo ha robado a la nación mexicana todos sus secretos, todos sus afeites y sentimientos acumulados durante cinco mil años.

Estas son las películas que vienen a forjar el espíritu y la inteligencia de las nuevas generaciones. La imagen animada llevará en sus escenas lo que no puede alcanzar en el momento por cierto de las cosas la obtusidad de la teoría pedagógica cuando se refiere a tan vastas maravillas y panoramas del mundo que sólo ante los ojos puede llevarse a la comprensión, estereotipándose en la retina con eficacia inolvidable. Ya existen películas—"Como se nace y como se muere", alemana, en una de ellas—donde se descubren y se amplían hasta los límites, para hacerlos viables a los ojos del pueblo, cuadros microscópicos misteriosos alientan la vida y los peligros que entrañan la homérica invasión de los monstruosos dinosaurios que sólo la lente cinematográfica podían captar.

El porvenir de la enseñanza está, no hay que dudarlo, en la proyección cinematográfica.

"BOHEMIA"

Prensa Grafica Cubana, S. A.

Aceptada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo

Director Técnico y Artístico: PEDRO A. VALER.
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS,
Calle de Tricardines
núm. 39-01-01.

Cable y Teléfono:
BOHEMIA.

Apartado de Correos No 2100
LA HABANA—CUBA.

LLEZA
1-52

FIANCEE

Novísima Creación de

BOURJOIS

DE PARIS

LOS PERFUMES QUE
DAN PERSONALIDAD

